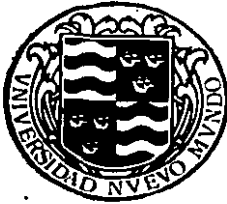


878525



**UNIVERSIDAD DEL NUEVO MUNDO** 7

Con Estudios Incorporados a la  
Universidad Nacional Autónoma de México

rey

ESTUDIO COMPARATIVO DE LA ESTRUCTURA  
DEL YO EN MUJERES QUE REALIZAN UN  
TRABAJO REMUNERADO Y NO REMUNERADO.

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A :  
SYLVIA HUSNI DAHAB

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

1989



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTUDIO COMPARATIVO DE LA ESTRUCTURA DEL YO EN MUJERES QUE  
REALIZAN UN TRABAJO REMUNERADO Y NO REMUNERADO

INDICE

Introducción

Capítulo I- Revisión Psicoanalítica de la Teoría del Yo.

1)- Sigmund Freud. Las Fases del Desarrollo Del Yo...	6
2)- Sigmund Freud. Teoría Estructural.....	12
3)- Anna Freud. Líneas del Desarrollo.....	22
4)- Anna Freud. El Concepto del Yo.....	33
5)- Los Mecanismos de Defensa.....	38
6)- Rene A. Spitz. Etapas del Desarrollo.....	52
7)- Heinz Hartmann. Concepto del Yo como Mediador de la Adaptación.....	70

CAPITULO II. La Mujer Mexicana y el Trabajo.

1)- La Evolución del Trabajo Femenino.....	79
2)- Factores Históricos, Psicológicos Y Sociales que Intervienen en la Evolución de la Mujer....	90
3)- La Posición Ocupacional de la Mujer.	
a) Aspecto Generales.....	115
b) La Mujer en México.....	120
4)- La Mujer que no Realiza un Trabajo Remunerado..	125

CAPITULO III. Prueba Proyectiva de Aceptación Temática para  
Adolescentes (T.A.T.).

1) Historia.....	132
2) Pruebas Proyectivas.....	136

CAPITULO IV. Metodología:

1)- Planteamiento del Problema.....	144
2)- Formulación de Hipótesis.....	144
3)- Definición de Variables.....	144
4)- Operacionalización de Variables.....	144
5)- Definición de la Población de Estudio.....	150
6)- Criterios de Inducción de los Sujetos.....	151
7)- Características del Instrumento.....	151
8) - Procedimiento de Aplicación.....	152

CAPITULO V. Análisis Estadísticos.....

CAPITULO VI. Conclusiones.....

Bibliografía.....

## INTRODUCCION

En la actualidad es notable la lucha que realiza la mujer casada y con hijos para combinar la práctica de su profesión o empleo con el papel de madre o esposa, creándose en ocasiones, fuertes conflictos debido a las diversas funciones que desempeña.

Un corto examen del trabajo femenino en el pasado contribuirá a conocer en forma más completa la situación actual de la mujer al respecto. Su trabajo en la antigüedad se limitaba al ambiente de la casa.

En todas las etapas de la historia de la humanidad, la mujer aparece en su condición de trabajadora. A lo largo de los siglos ha realizado toda clase de menesteres. Ha trabajado la tierra, cuidado el ganado, sufrido la esclavitud, ha sido artesana y posteriormente obrera, ha conocido el cambio de la ruca a la máquina de hilados y tejidos y ha sido testigo de la transformación tecnológica que convirtió el arado en tractor. Sin embargo, existió una desincronización entre las tareas que desempeñó y el bajo prestigio reconocido a dicha labor.

Para el progreso de México representa un papel importante la mujer que trabaja por ser una fuerza viva dentro de la producción. Pero, en realidad sólo un grupo pequeño de ellas es consciente de lo positivo de su labor, ya que en general el trabajo únicamente representa satisfacer necesidades

1  
económicas apremiantes y situarse en un papel autocompaso. Esta situación aparece principalmente entre mujeres madres pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo, quienes desempeñan tareas pesadas y mal remuneradas que no les ofrecen un beneficio real pero si les provoca trastornos, a veces serios en la organización de su vida familiar.

Las características señaladas en mujeres pertenecientes a este nivel motivó la curiosidad por conocer parcialmente la base de su estructura de personalidad, por observar en ellas carencias tan obvias que las han acompañado como parte integrante de su estructura no sólo a través de experiencias personales sino por influencia de tradiciones a las que se han enfrentado de generación en generación.

La falta de crecimiento en mujeres mexicanas de niveles social, económico reducido no obedece a factores biológicos o temperamentales, sino más bien a factores educativos que nulifican su voluntad robándoles confianza en si mismas y situándolas en una postura dependiente del hombre.

En la actualidad la contribución de la mujer al trabajo tiende a hacerse mas sólida y ha penetrado en todos los sectores convirtiéndose en un factor cualitativo más que cuantitativo del mundo de la producción.

A través del tiempo y de la participación femenina laboral los tipos de trabajos desempeñados por la mujer se han realizado en los siguientes campos:

- a) empleada doméstica
- b) obrera
- c) empleada general
- d) trabajo secretarial.
- e) directoras

f) profesionistas

En la población femenina analizada por esta investigación las tareas que el grupo desempeñaba pertenecían a los tres primeros puntos. Ya que en los países de poca evolución económica la mayoría de las mujeres tienden a realizar actividades donde reciben menos protección, poco salario y falta total de motivación.

El trabajo aporta a la mujer simultáneamente experiencias, disciplinas y beneficios económicos e intelectuales. También le otorga el derecho de ser independiente, así como una realización personal y la oportunidad de ayudar al medio en diferentes maneras. Esta situación no aparece en niveles restringidos asociado con las ocupaciones domésticas como: cocinar, hacer la limpieza, administrar el gasto, ocuparse de las necesidades de los hijos, y sobre todo esperar el retorno del marido. Trabajo cotidiano, que es practicado sin estímulos o reconocimiento cuya rutinaria realización no se considera ni siquiera fatigosa.

La presente investigación nació de una interrogante por conocer como se ha estructurado el yo y sus funciones en mujeres que han vivido en un medio ambiente tan limitado, con carencias no sólo materiales sino afectivas.

En un medio donde reinan la ignorancia y los prejuicios, y la educación propende a nulificar la voluntad.

Considerando al yo como una subestructura de la personalidad, y su desarrollo como una resultante de tres factores:

- a)- Las características hereditarias del yo y sus interacciones
- b)- Las influencias de los impulsos instintivos,
- c)- Las influencias de la realidad exterior establecidas por

medio de la experiencia, y el aprendizaje.

Se analizarán algunas de las funciones más importantes por medio de las cuales se favorece o reduce la adaptación, las cuales se mencionan a continuación:

**Prueba de Realidad.** - Se basa en la adaptación que se logra a través de un conducta práctica donde participa la percepción tanto interna como externa.

**Juicio.** - Se refiere a la claridad de la consciencia que se tiene de las consecuencias probables de la conducta.

**Sentido de Realidad.** - Establece una delimitación de las fronteras del yo.

**Regulación y Control de Impulsos.** - Está relacionada con la tolerancia que surge ante la frustración y la ansiedad.

**Relación de Objeto.** - Es la capacidad para crear relaciones de objeto satisfactorias y duraderas.

**Proceso de Pensamiento.** - En la práctica de estas funciones intervienen la memoria, atención, concentración, anticipación y organización.

**Mecanismos Defensivos.** - Son componentes del yo que colaboran en la adaptación al ambiente y al manejo de la impulsividad.

**Barrera de Estímulos.** - Es la capacidad para responder adecuadamente a un determinado número de estímulos y tensiones para lograr la adaptación.

**Funcionamiento Autónomo.** - Es el grado en que se encuentran libre de impedimentos las funciones autónomas del yo como: la percepción, la inteligencia y el lenguaje.

**Función de Síntesis.** - Se refiere a un potencial del yo para formar una gestalt organizada e integrar los elementos psíquicos y conductuales.

**Capacidad y Competencia.** - Es el poder establecer una



interacción con el medio y controlarlo, con expectativas de éxito, que permite que funcionen activamente la espontaneidad y la creatividad.

Este trabajo está formado por cinco capítulos, cuyo contenido se expondrá a continuación.

El primero presenta una revisión de la teoría psicoanalítica de la psicología del yo analizando a autores como S. Freud, A. Freud, H. Hartmann, y R. Spitz.

En el segundo se estudian aspectos generales sobre la psicología femenina, enfatizando sobre la mujer que trabaja en México, considerando sus costumbres y tradiciones que bloquean su crecimiento especialmente en un nivel socioeconómico bajo. Se analizarán también obstáculos desempleos, culpa y situación conyugal.

En el tercer capítulo, se exploran las posibilidades proyectivas del Test de Apercepción Temática de L. Bellak. (T.A.T.) así como el manejo de la estructura yoica y los mecanismos de defensas que son empleados en el contenido de las historias referidas.

En el capítulo cuarto se expone la metodología con el planteamiento del problema a investigar, las hipótesis posibles, la definición de variables, las características de la población estudiada, el instrumentos aplicado y el procedimiento.

En el capítulo quinto aparecen los resultados estadísticos y por último las conclusiones, que comprueban la hipótesis propuesta. Es decir, que las mujeres que realizan un trabajo remunerado poseen una estructura yoica mas fuerte. Finalmente se expone una consideración de los puntos mas sobresalientes de la interpretación proyectiva. Concluyendo este estudio con

la enumeración bibliográfica.

Sigmund Freud

### Las Fases Del Desarrollo

El primer concepto dinámico del yo, lo describe Freud en los "Estudios sobre la Histeria", publicados en 1895, donde se entiende al síntoma histérico como producto de un conflicto entre el yo y un recuerdo penoso reprimido.

En 1920 vuelve a interesarse sobre el tema, aparecen las publicaciones de La Psicología de las Masas y del Análisis del Yo. En 1923 publica el Yo y el Ello. Posteriormente establece la base para una Psicología del Yo, al analizar la Teoría de la Ansiedad, en este momento Freud concibe al yo como una función dinámica de la personalidad, y acepta varias de sus funciones importantes, necesarias para tener una mayor comprensión, dándole valor a la organización y al control que ejerce sobre el mundo exterior, y asociándolo con el control de la motilidad y la percepción. También se refiere a la protección contra estímulos excesivos, tanto internos como externos, y a la prueba de realidad y su conexión con el desarrollo de formas más seguras y específicas de ajuste o adaptación, considerando también el carácter de la persona y sus patrones o modos de interacción con su medio ambiente. Le dio suma importancia a las tendencias coordinadoras e integradoras como la función de síntesis, las cuales, combinadas con otros factores diferenciadores constituyen la función organizadora del yo.

Kapaport (1950), en la revisión histórica de la escuela psicoanalítica del yo, divide el desarrollo de esta teoría en cuatro fases principales.

La primera es propiamente prepsicoanalítica y termina aproximadamente en 1897, con el comienzo del psicoanálisis. La contribución más importante para el crecimiento de la psicología del yo, fue el concepto de defensa y en una forma subsidiaria se le atribuye un papel notable a la realidad exterior.

El concepto de defensa presentado originalmente por Freud y la concepción actual, son parecidos y ambos implican que un valor cualitativo es reprobado y desplazado.

La conciencia, o el yo era "la masa dominante de ideas", y los recuerdos incompatibles con esta eran disociados de la conciencia por la defensa. Debido a esta separación, el afecto asociado con la memoria no puede ser dicipado sobre la red asociativa, como sucedería normalmente, sino que es transformado en ansiedad. La similitud crucial de esta concepción de defensa con el concepto actual es que la realidad juega un papel central, aunque diferente.

La segunda fase abarca de 1923- 1925, con el nacimiento del psicoanálisis, cuando Freud a través de su trabajo con pacientes histéricos, descubrió que cuando ellos narraban experiencias de seducciones sexuales, que no correspondían a la realidad eran resultado de fantasías. La experiencia de realidad perdió la posición central que tenía, y volvió a ganarla poco a poco en el curso de los siguientes 30 años. Durante esta época el interés de Freud cambió hacia los elementos que creaban las fantasías y los procesos por medio de los cuales éstos trabajan. Siguió con el descubrimiento del impulso instintivo y su exploración domino' esta segunda fase. También declinó su interés por las defensas y modifico su postura respecto a ellas, remplazándolas por el concepto

general de represión. Las defensas retuvieron su individualidad, y fueron consideradas como mecanismos de represión o formaciones sustitutivas subsecuentes. Lo característico de esta segunda fase del desarrollo de la escuela psicoanalítica del yo, fue el gran interés por las funciones cruciales yoicas, a pesar de que éstas fueron concebidas en términos de impulsos instintivos. Dichos conceptos contribuyeron al desarrollo de la psicología del yo, y mantuvieron vivo el interés por los mecanismos de defensa, despertando la inquietud acerca de las fuerzas del yo. Durante esta fase también surgieron otras dos concepciones sumamente importantes, como son el placer vs. la realidad, y el narcisismo. Sin embargo, la contribución más importante, fue la relacionada con El Proceso Secundario (1900), El Principio de Realidad (1911) y El Análisis del Proceso de Represión.

Aunque el concepto del proceso secundario implicaba la ausencia en el yo de raíces genéticas independiente de los impulsos instintivos enfatiza también la experiencia de la realidad. Esto representó una raíz histórica importante en la psicología del yo, pero los mecanismos de defensa de la primera fase, proporcionaron el concepto de la relación con la realidad, que comprende a la conciencia. Ambos puntos fueron cruciales en la conceptualización de la estructura del yo que se dio más adelante.

La tercera fase que Rapaport señala se inició con la publicación del Yo y el Ello y abarcó el desarrollo de la psicología del yo cuyos estudios se extendieron hasta 1937 aproximadamente.

En esta obra se introduce al yo como una organización

coherente de los procesos mentales que nace de las identificaciones con objetos e integra la conciencia, la cual domina las descargas de las excitaciones en el mundo exterior. Está organizado principalmente alrededor del sistema de percepción- consciente, pero incluye también estructuras que son responsables de las resistencias, las cuales son inconscientes, lo que constituye el ello. También cuenta con energías neutras y tiene la cualidad de transformarlas en energías propias. Desde este punto de vista el yo tiene implicaciones genéticas relacionado con el sistema perceptivo.

Segun Freud, el apoyo de sus investigaciones al respecto fue el carácter de conciencia e inconciencia. La conciencia que en la primera fase se consideraba más o menos igual que el yo, al final de la segunda se entiende como un sistema consciente que podría ser responsable únicamente de una pequeña área de las funciones yoicas.

A pesar de las aportaciones tan importantes que hace Freud en esta segunda fase, todavía el concepto del yo presenta ciertos tropiezos notables: afirma que la percepción del yo juega el mismo papel que en el ello tiene el instinto. Por otra parte, el yo aparece como una diferenciación del ello, resultante de las incitaciones de éste, del superyo y de la realidad. El yo es aún el instrumento indefenso de las fuerzas del ello y es obligado a actuar según las necesidades y las demandas de éste. En tal conceptualización Freud atribuye al yo algunas raíces independientes como una diferenciación del ello, también lo reconoce como otras de sus funciones lo relacionado con las resistencias, pero todavía no desarrolla el papel que juegan estas funciones

defensivas dentro del yo, por último presenta a la estructura del yo como un órgano de los sentidos superordenados.

Posteriormente y aún dentro de esta tercera fase, Freud presenta en 1925 su trabajo "Inhibición, Síntoma y Angustia" donde ya no acepta que el yo este en su totalidad subordinado al ello sino que autónomamente inicia las defensas por medio de las señales de ansiedad, haciéndose cada vez mas apto y eficiente en el curso de su desarrollo, para transformar la experiencia de ansiedad pasiva en una especie de anticipación activa. En este mecanismo hace uso del principio de placer con el objeto de lograr sus propias finalidades,

Freud también hace hincapié en este trabajo en que el yo se encuentra esencialmente preocupado en sus relaciones con la realidad, y por lo tanto se ve precisado a frenar los impulsos instintivos cuando la acción provocada por ellos pone en peligro dicha relación. y así la realidad externa vuelve a ocupar el papel central de la teoría, tal como sucedía en la primera fase.

Por primera vez está implícito el concepto de adaptación, aunque aporta una solución unitaria en lo referente a las relaciones del yo con la realidad y con las instancias instintivas, ya que dicho concepto de adaptación lo limita al hecho de que solamente se desarrolla ante situaciones de peligro exterior en el contacto con la realidad. Sin embargo ésta es la base para la idea de la autonomía del yo en que señala las raíces de ésta, los mecanismos perceptivos y efectivos que son de tipo constitucional.

En 1923 la última aportación de Freud a la teoría del yo incluye conceptos sobre los procesos secundarios y el principio de realidad. Redondea su conceptualización final en

una publicación subsecuente en la que ya hace explícita la suposición de las raíces del yo .

Esta tercera fase culmina con los trabajos de Anna Freud en donde introduce el concepto de defensa contra los estímulos externos integrando dos de los aspectos de esta tercera fase: Las relaciones de las defensas y la realidad. Es decir, sistematiza los conceptos de defensa al mismo tiempo que investiga el papel que juegan los afectos, ampliando en esta forma los fundamentos que aportó Freud para la escuela psicoanalítica del yo.

Finalmente en la cuarta fase se incluyen los trabajos cruciales de Anna Freud, 1936; Hartmann, 1939; Erikson, 1937; Horney, 1937; Kardiner, 1939; Sullivan, 1930-1940; Spitz, 1936; Rapaport, 1958; y otros que han fortalecido las bases de la teoría psicoanalítica del yo siguiendo los fundamentos de Freud.



## 2-Sigmund Freud

### La Teoría Estructural.

#### Organización de la Personalidad.

La personalidad total está integrada por tres sistemas principales: el ello, el yo, y el super yo.

En la persona mentalmente sana estos tres grupos constituyen una unidad armónica cuyo funcionamiento y cooperación le permiten desenvolverse en su ambiente en forma eficiente y satisfactoria. La finalidad de las relaciones entre dichos sistemas es la realización de la homeostasis y de las necesidades básicas del hombre.

#### EL ELLO:

El ello tiene como función primordial la descarga de energía, que se libera a través de los estímulos internos o externos. Función que obedece a lo que Freud llamó el principio de placer, cuya finalidad es reducir la carga de tensión, dolor, incomodidad experimentando el placer como una satisfacción. Puede concluirse entonces que su objetivo principal es de evitar el dolor, encontrar el placer y el equilibrio. En su forma más primitiva el ello es un aparato reflejo con posibilidades de descarga por vías motoras ante cualquier excitación sensorial recibida. Cuando el bebé experimenta cierto grado de frustración y malestar se estimula el desarrollo del ello, dando como resultado al proceso primario. El recibir excitaciones sensoriales y formar un cuadro mental y representaciones del objeto que se conservan como huellas mnémicas y como representaciones mentales de la percepción recibe el nombre de proceso secundario, mecanismo

que pertenece al yo.

El ello desconoce la organización, y posee energía en estado móvil la cual puede descargarse con rapidez, no puede ser modificado por la experiencia ya que no está en contacto con el mundo externo, pero puede ser controlado y regulado por el yo. El objetivo fundamental es lograr gratificación inmediata, desconoce las leyes de la razón, la lógica y no posee valores de ética o moralidad. Su contenido es totalmente instintivo, irracional, asocial y egoísta. Conserva en general un carácter infantil, es la parte oscura e inaccesible de la personalidad y el conocimiento que se tiene de él, se ha logrado a través de la interpretación de los sueños, de las asociaciones libres y de los síntomas neurotícos que se manifiestan por medio del yo. El ello no piensa sólo desea o actúa, es la sede de los instintos que representan la cantidad total de energía psíquica, es el depósito original de dicha energía, de la cual se formarán el yo y el superyo. Cuando el ello no encuentra salida directa para la energía instintiva, el yo o el superyo la adoptan y la emplean para fortalecer las operaciones de sus sistemas.

EL YO:

El yo aparece como una organización coherente con los procesos psíquicos y con capacidad de integrar la conciencia. De el yo parten también las represiones que quedan excluidas no sólo de la conciencia sino también de las demás formas de eficiencia y actividad de determinadas tendencias anímicas. Mediante el análisis se aprecian las resistencias cuando se aproxima a lo reprimido, y éstas parten seguramente del yo y pertenecen al mismo, lo que comprueba que en el yo existe cierto material inconsciente.

En una persona bien adaptada el yo domina y gobierna al ello y al superyo.

Está gobernado por el principio de realidad, cuya finalidad es demorar la descarga de energía hasta que surja el objeto real, que satisficará tal necesidad. Este principio tiene a su servicio lo que Freud llamó proceso secundario que consiste en descubrir o producir la realidad mediante un plan de acción que se ha desarrollado por el pensamiento y la razón.

El proceso secundario cumple con separar al mundo subjetivo de la mente, del mundo objetivo de la realidad física, lo cual estimula el desarrollo y la elaboración del crecimiento de la percepción, la memoria, el pensar y la acción.

El sistema perceptual que evoluciona con el yo crea facultades más finas de discriminación, de modo que el mundo externo se aprecia con mayor precisión. Se aprende a examinar, a seleccionar los estímulos que sólo son pertinentes a problema por resolver. Además, obtiene conocimiento a través de los órganos sensoriales y del pensamiento así como la información acumulada en el sistema de la memoria, la cual mejora mediante la asociación de las huellas mnémicas, el desarrollo del lenguaje y el juicio. Otra serie de cambios ocurre en el sistema motor. Aparece el aprendizaje sobre un mejor manejo muscular, la persona aprende, y adquiere mayor habilidad para ejecutar patrones más complejos de movimientos. En general estas adaptaciones y funciones psicológicas permiten un comportamiento más inteligente y eficaz, el cual dominará los impulsos y su ambiente en interés de satisfacciones y placeres mayores. También tiene la función de producir fantasías a través de las cuales se liberan de exigencias de prueba de realidad y

se subordinan al principio de placer. Sin embargo, este proceso yoico difiere del proceso primario porque puede distinguir entre fantasía y realidad, ya que éstas son percibidas como imaginaciones juguetonas y placenteras aunque nunca se confunden con la realidad, y proporcionan al yo el equivalente a un descanso con respecto a otras materias más formales.

En el organismo existe una energía psíquica que cumple con tareas psicológicas como pensar, percibir, y recordar, la cual se obtiene de los instintos. El yo no tiene energía propia, ésta se desplaza del ello hacia los procesos latentes que constituyen el yo tales como la discriminación, el juicio y el razonamiento.

El desplazamiento de la energía del ello hacia el proceso cognoscitivo, señala el paso inicial de la formación yoica. La separación de mente y mundo físico de la realidad, se produce como resultado de la frustración y el aprendizaje. Sin duda alguna existe una predisposición congénita, es decir, potencialidades innatas que cada persona posee para razonar. La realización de éstas se cumple mediante la experiencia, el aprendizaje y la educación. A través de la identificación queda disponible la energía para el crecimiento del pensamiento realista y así se desarrollan los procesos psicológicos de percibir, atender, aprender, discriminar, recordar, juzgar, razonar e imaginar.

Parte de la energía yoica tiene que ser utilizada en inhibir y posponer la descarga de excitaciones a través del sistema motor. El propósito de esta postergación es permitir que el yo trace un plan realista de acción antes de actuar.

La percepción revive sensaciones de procesos que se

desarrollan en los diversos estratos del aparato anímico, incluso en los más profundos.

La serie displacer placer nos ofrece un ejemplo de estas sensaciones.

Se le da el nombre de yo al ente que emana del sistema preconscious, y de ello, a lo psíquico restante, inconsciente.

El hombre es un ello psíquico, desconocido e inconsciente en cuya superficie aparece el yo que se ha desarrollado partiendo del preconscious.

El yo no vuelve por completo al ello, se limita a ocupar una parte de su superficie que ésta constituida por el sistema preconscious, y tampoco se halla precisamente separado de él.

Fácilmente se ve que el yo es una parte del ello modificado por las experiencias del exterior, transmitido por el preconscious, consciente de una continuación de la diferenciación de las superficies. Se esfuerza por transmitir al ello dicha influencia del mundo exterior y aspira a sustituir el principio de placer, que reina sin restricciones en el ello por el principio de la realidad. La percepción es para el yo lo que para el ello el instinto, representa lo que pudiera llamarse la razón o la reflexión, opuestamente al ello, que contiene las pasiones.

La importancia funcional del yo reside en el hecho de registrar normalmente los accesos a la motilidad.

Es ante todo un ser corpóreo que se deriva principalmente de aquellas sensaciones producidas en la superficie del cuerpo, por lo que puede considerarse como una proyección mental, y corporal, de donde parten simultáneamente las percepciones

externas e internas como la visión y el tacto.

Existe una fase especial del yo, o sea, una diferenciación dentro del mismo, que recibe el nombre de superyo o ideal del yo, ésto se expone en la Psicología de las Masas, aunque esta parte del yo presenta una conexión menos firme en la conciencia.

El yo se enriquece a través de las experiencias con el mundo exterior substrayendo libido del ello y transformando su carga de objeto en estructuras yoicas, y con la ayuda del superyo extrae del ello en forma que aún es desconocida las experiencias históricas acumuladas.

El contenido del ello pasa al yo por dos caminos distintos: Uno es directo, y el otro tiene lugar a través del ideal del yo. La elección de cualquiera de estas dos formas resulta decisiva para muchas actividades anímicas. El yo progresa desde la percepción de los instintos hasta su dominio y desde la obediencia hasta su cohesión.

Se ve amenazado por tres peligros provenientes del mundo exterior, de la libido del ello, y del rigor del superyo. La angustia se asocia a tales peligros, ya que el yo quiere constituirse en mediador entre el mundo exterior y el ello, intentado apartar a ambos y alcanzar los deseos inconscientes disimulando los conflictos del ello con la realidad y con el superyo.

Se conduce imparcialmente con respecto a las dos clases de instintos para ésto se colma de libido, constituyéndose así en representante de Eros, y aspira entonces a vivir y a ser amado. Mediante la labor de identificación y sublimación auxilia a los instintos de muerte del ello en sojuzgamiento de la libido.

## EL SUPERYO:

El superyo es el representante dentro de la personalidad de los valores e ideales tradicionales de la sociedad, tal como se transmiten de padres a hijos.

Representa lo ideal más que lo real, y pugna por la perfección antes que por el placer.

El miedo al castigo y el deseo de aprobación hacen que el niño se identifique con los preceptos morales paternos, esta identificación con los padres participa en la formación del superyo, identificación relacionada con los padres idealizados y omnipotentes, quienes poseen grandes poderes para castigar y recompensar. El niño va asimilando las normas paternas respecto a lo que es bueno y virtuoso o malo y pecaminoso. Al asimilar la autoridad moral de sus padres, reemplaza la autoridad de ellos por su propia autoridad interior.

La internalización de la autoridad paterna le permite controlar su comportamiento y al hacerlo asegura su aprobación y evita el disgusto como una herencia arcaica.

Está compuesto por dos subsistemas que son: el ideal del yo y la conciencia moral.

El ideal del yo pugna por la perfección y corresponde a los conceptos del niño acerca de lo que sus padres consideran moralmente bueno, ellos transmiten estas normas por medio de la recompensa. Invierte su energía en catectizar ideales que son representantes internalizados de los valores morales paternos.

La conciencia moral corresponde a los conceptos infantiles, lo que los padres consideran como moralmente malo o lo que se establece mediante experiencias de castigo que pueden ser de

tipo físico y psicológico. La recompensa física consiste en ofrecerle objetos deseados. Los castigos son dolorosos ataques al cuerpo del niño y privación de privilegios.

La principal recompensa psicológica es la aprobación que significa amor y el privarlo de este sentimiento es la forma principal del castigo psicológico. En síntesis, las recompensas y castigos, cualquiera que sea su origen, son condiciones que reducen o aumentan la tensión interna.

No es necesario que ocurra una acción física real del yo para que sea recompensado o castigado por el superyo, ambas situaciones pueden lograrse sólo con pensarlas, es decir que para el superyo un pensamiento vale lo mismo que un hecho, en esto guarda semejanza con el ello, por mostrar distinción entre lo subjetivo y lo objetivo, y por funcionar irracionalmente deformando y falsificando la realidad. Castiga al yo por tener malos pensamientos aunque éstos nunca se traduzcan en acción.

El superyo infantil no es un reflejo de la conducta paterna sino del superyo de los padres y de la suma de agentes sociales que participan en su formación como serían las influencias de maestros, ministros religiosos, agentes de policía, etc.

Durante el proceso de desarrollo se transfiere el papel de padre a toda persona que ejerza autoridad sobre el sujeto. La tensión entre aspiraciones a lograr conciencia y los rendimientos del yo se perciben como sentimientos de culpabilidad.

La finalidad del superyo es controlar y regular aquellos impulsos cuya expresión no controlada pondrían en peligro la estabilidad social.



Conserva el carácter del padre, y cuanto mayor fue la intensidad del complejo de Edipo y la rapidez de su represión por las influencias de autoridad, religión, y enseñanza, más severamente reinará después sobre el yo como consecuencia moral o quizá como un sentimiento inconsciente de culpa.

El superyo en cierto modo es la fase sexual primaria de la niñez con respecto a la pubertad. Aparece con la primera identificación que tuvo lugar cuando aun el yo era muy débil, y secundariamente por ser el heredero del complejo de Edipo y haber introducido al yo objetos muy importantes.

Si la mayor parte de la energía está controlada por el superyo la conducta será moralista, si lo está por el yo su conducta será realista, y si depende del ello el comportamiento será impulsivo. Lo que una persona es y hace es inevitablemente una expresión del modo en que se distribuye la energía, en estas tres instancias.

El ello es un producto de la evolución y el representante psicologico de la constitución biológica. El yo es el resultado de la interacción de la persona con la realidad objetiva y la esfera de los procesos mentales superiores. El superyo es el producto de la socialización y el vehículo de la tradición cultural. Se reconoce que no hay límites precisos entre los tres sistemas.

El yo se forma a partir del ello, y el superyo a partir del yo y continúan interactuando y fusionándose entre si durante toda la vida.

Por último, la energía del yo se utiliza para realizar una síntesis o integración de los tres sistemas de la personalidad. El propósito de esta síntesis es alcanzar armonía interna y transacciones fáciles con el ambiente.

Cuando el yo cumple sabiamente su función sintética, los tres sistemas se fusionan en un todo unificado y bien organizado.

### 3-Anna Freud.

#### Líneas de Desarrollo:

El concepto sobre el desarrollo de los impulsos y del yo que aporta Anna Freud se refiere inicialmente a aspectos aislados de la personalidad infantil que después integra en forma total. Este procedimiento es necesario para lograr un mejor conocimiento de la personalidad del niño. Enfoca la interacción básica entre el ello, el yo y los diferentes niveles de conocimiento, así como la secuencia que se establece con relación a la edad.

El desarrollo de los impulsos sexuales, tomando en cuenta las fases libidinales correspondientes como: La oral, anal, fálica, período de latencia, preadolescencia y genitalidad, las cuales a pesar de su considerable superposición corresponden a edades determinadas. Los impulsos agresivos se correlacionan con conductas diferentes como morder, escupir o devorar, con la fase oral; las torturas sádicas, como golpear, patear, y destruir en la fase anal; o la falta de consideración y la crueldad mental en las explosiones sociales de la adolescencia. Estas son fases y niveles, relacionadas con la cronología de la actividad defensiva, con el crecimiento del sentido moral que establece una norma y con las funciones intelectuales.

La libido forma la base congénita de la maduración abarcando una secuencia que conduce desde la absoluta dependencia del recién nacido que necesita de los cuidados de la madre, hasta la autosuficiencia, material y emocional del joven adulto. Anna Freud investiga desde las combinaciones que conducen de

la completa dependencia emocional infantil hasta la autosuficiencia, madurez sexual, y las relaciones objetales adultas. Una línea gradual de desarrollo provee bases indispensables para la evaluación de la madurez o inmadurez emocional o la normalidad y la anormalidad del individuo. Ella también traza en cada caso el gradual crecimiento del niño, desde las actitudes dependientes e irracionales, determinadas por el ello y los objetos, hasta un mayor control del mundo interno y externo por el yo. Estas líneas en las que contribuyen el ello y el yo conducen desde las experiencias del lactante con el amamantamiento y el destete hasta actitudes más racionales.

También considera la línea de desarrollo desde el entrenamiento del control de esfínteres impuesto al niño por presiones ambientales, hasta la conducta más o menos integrada y establecida del adulto. Desde la fase en la que el niño compara la posición de su cuerpo con el de su madre hasta las exigencias de independencia adolescentes. Desde la percepción infantil egocéntrica del mundo y de los seres humanos hasta el desarrollo de los sentimientos de empatía, mutualidad y compañerismo. Desde los primeros juegos de carácter erótico con su propio cuerpo y el de su madre, hasta una genitalidad madura. Esto se va elaborando a través de los objetos de transición incluyendo los juguetes, los juegos, hobbies y finalmente el trabajo.

Cualquiera que sea el nivel alcanzado por el niño en algunos de los aspectos señalados se representa el resultado de la interacción entre la evolución de los impulsos y el desarrollo del yo, superyo, y sus reacciones frente a las influencias del medio ambiente, así como los procesos de

maduración, adaptación y estructuración.

Considerando desde la dependencia hasta la autosuficiencia emocional y las relaciones objetales adultas se atraviesa por los siguientes estadios:

1)- La unidad biológica que está constituida por la pareja madre-hijo con el narcisismo materno se extiende al niño y acepta la percepción del hijo que incluye a la madre como parte de él. Este período corresponde al que Margaret Mahler en 1952, asocia con autismo, simbiosis y separación e individuación.

2)- La relación anaclítica tiene lugar a través del objeto parcial establecido por Melanie Klein. Se basa en las necesidades y en la urgencia de las necesidades somáticas del niño así como en los derivados de los impulsos que son intermitentes y fluctuantes.

3)- La etapa de la constancia objetal que permite el mantenimiento de una imagen interna y positiva del objeto, independientemente de la satisfacción o no de los impulsos.

4)- La relación ambivalente de la fase preedípica sádico-anal, que se asocia con las actitudes del yo de depender, torturar y dominar los objetos amados.

5)- La fase fálico-odípica completamente centralizada en el objeto, caracterizada por una actitud posesiva hacia el progenitor del sexo contrario, y celos y rivalidad hacia el progenitor del mismo sexo, tendencias a proteger, curiosar, deseo de ser admirado y actitudes exhibicionistas.

6)- Período de latencia donde aparece la transferencia de la libido de las figuras parentales hacia los compañeros, grupos comunitarios, maestros, líderes, o los ideales impersonales e intereses de objetivos sublimados e inhibidos con fantasías

que demuestran desilusión y denigración de los progenitores.

7)- La preadolescencia con cierta rebeldía y retorno a conductas y actitudes anteriores, especialmente del objeto parcial que se basa en la satisfacción de necesidades, en la etapa que predomina la ambivalencia.

8)- La adolescencia, donde aparece la lucha por negar, contrarrestar, y cambiar los vínculos de sus primeros objetos, defendiéndose de los impulsos pregenitales y estableciendo la supremacía genital con catexis libidinal transferenciada a los objetos del sexo opuesto, fuera del círculo familiar.

En la primera infancia la vida del niño dependerá de las necesidades corporales y sus derivados, la calidad y cantidad de gratificaciones y frustraciones están determinadas por influencias ambientales a excepción de las gratificaciones autoeróticas que están bajo su propio control.

Las líneas de desarrollo hacia la independencia corporal se basan en gran parte en actitudes importantes de la lactancia hasta la alimentación racional, que evoluciona a través de la siguiente secuencia:

1) La etapa de lactancia de pecho o biberón implica un horario fijo de acuerdo a sus exigencias con fluctuaciones normales del apetito, así como a los trastornos intestinales. Las actitudes y ansiedades de la madre son muy importantes en esta período.

2)- El destete ya sea iniciado por el niño o por la madre debe darse en una forma gradual y satisfactoria, pues lo contrario, provocaría la protesta infantil por esta privación oral y puede producir resultados negativos con respecto al placer normal por la comida.

3)- En esta etapa hay una identificación comida-mamá, y es la transición donde requiere que lo estimulen a comer por sí mismo ya sea empleando utensilios convencionales o no.

4)- En este momento aparecen las dificultades con la madre pues el niño desea comer por sí solo la cantidad y el tipo de comida que él quiere, convirtiéndose ésto a menudo en una batalla.

5)- En la etapa edípica se presenta la desaparición gradual de la ecuación comida-madre con actitudes irracionales hacia la comida.

6)- Durante la latencia aparece la ausencia gradual de la sexualización de la comida, y empieza a presentarse la abstención o aumento del placer que acompaña el acto de comer.

Las primeras experiencias son decisivas en esta línea de desarrollo y determinan los hábitos de la alimentación adulta, los gustos y las preferencias. También las adicciones ocasionales, y las aversiones relacionadas con el comer y el beber.

Posteriormente durante la incontinencia, en el período del control de esfínteres, por medio de modificaciones y transformaciones de las tendencias uretrales y anales, se observan claramente los conflictos entre el ello, yo, superyo y las fuerzas ambientales.

La madurez en el control de esfínteres atraviesa por las siguientes etapas:

1)- La duración de la primera fase la determina una completa libertad, relacionada con la evacuación, determinada principalmente por influencias ambientales representadas por la figura materna. La duración de esta etapa abarca desde los

primeros días hasta los dos o tres años.

2)- Se inicia por un avance en la maduración neurológica. A nivel emocional los productos de evacuación se encuentran catectizados con la libido y se pueden considerar como objetos preciosos. El niño le otorga un carácter de regalo que entrega a la madre como signo de amor, también le puede dar un matiz agresivo donde descarga la rabia y la agresión en las relaciones con los objetos.

Esto aparece en el segundo año de vida donde domina la ambivalencia, hecho que está equiparado con respecto al yo, con una curiosidad dirigida hacia al interior del organismo, existiendo el placer por la suciedad y el desorden.

La actitud que toma la madre, hace variar estas tendencias ya sea de una forma positiva o negativa.

3)- En esta fase del entrenamiento esfinteriano el niño acepta e incorpora las actitudes materna y ambientales, convirtiéndolas por medio de identificaciones, en una parte integral de las exigencias del yo y el superyo. Desde este momento en adelante el control de esfínteres será un precepto aprendido creandose barreras internas contra los deseos uretrales y anales lo que se lleva a cabo a través de la actividad defensiva yoica que usa la represión y formación reactiva.

4)- Sólo en esta fase se asegura por completo el control de esfínteres, cuando éste ya no depende de las relaciones objetales y alcanza un estadio de intereses totalmente neutralizado así como la autonomía del yo y del superyo.

Anna Freud en su constante preocupación por el desarrollo infantil le concede atención al papel que juega la irresponsabilidad y la responsabilidad en el cuidado



corporal, señalando que la satisfacción de necesidades físicas esenciales, como; la alimentación, evacuación y sueño las cuales permanecen bajo el control externo de la madre. Los primeros años se establecen en forma lenta y gradual, y el niño va asumiendo la responsabilidad de la protección y cuidado de su propio cuerpo en contra de posibles daños. Con respecto a esta línea de desarrollo positivo y progresivo existen varios estados que se señalarán a continuación:

1)- El progreso normal tiene lugar en los primeros meses de vida con un proceso de maduración donde se crean barreras contra el dolor. Este paso vital limita la autolesión, que ocurre al morderse, rasguñarse etc. La agresión se dirige desde el propio cuerpo hacia el mundo exterior.

2)- Los avances se producen en el funcionamiento del yo, tales como la orientación del mundo exterior la comprensión de causa y efecto, y el control de deseos peligrosos en beneficio del principio de realidad. Junto con las barreras contra el dolor y la catexis narcisista del cuerpo, funciones yoidas recientemente adquirida se protege al niño de peligros externos tales como el agua, fuego, altura etc.

3)- La última fase se caracteriza por la aceptación voluntaria de las reglas de higiene y sanitarias.

En el prolongado estudio de la psicología infantil también se considera el proceso evolutivo desde el egocentrismo al compañerismo, afirmando que la socialización del niño se basa en las relaciones establecidas con el mundo externo, las que presentan la siguiente secuencia:

a)- Una perspectiva egoísta y narcisista orientada hacia el mundo objetal, en la cual los otros niños no figuran en absoluto, o son percibidos como perturbadores de la relación

madre-hijo, y como rivales de amor de los padres.

b)- En esta etapa los niños consideran a sus iguales como objetos inanimados, o juguetes que pueden ser manipulados, maltratados y amados.

c)- A partir de este momento los niños perciben a sus semejantes como colaboradores para realizar determinadas actividades como jugar, construir, destruir etc.

d)- Los niños comienzan a considerar a las personas de su misma edad como socios y objetos con derechos propios, a quienes pueden admirar, temer, o competir, amándolos y odiándolos a la vez.

También se observa como el interés o la atención del niño se desplaza de su propio cuerpo hacia los juguetes, y posteriormente del juego al trabajo, postulando que este proceso tiene lugar a través de las siguientes manifestaciones:

1)- El juego es una actividad que proporciona un papel erótico y compromete a la boca, los dedos, la vista y la superficie de la piel. Esta actividad se realiza con el propio cuerpo o con el de la madre que viene siendo una prolongación de él.

2)- Las propiedades corporales maternas o infantiles se transfieren a ciertos objetos de consistencia suave tales como el pañal, la almohada etc. Objeto de transición que está catectizado tanto por la libido narcisista como por la objetal.

3)- El apego a un objeto de transición específico, es simbólica, los que son acariciados y maltratados por los niños, alternativamente catectizados con libido y agresión. Como son objetos inanimados le permiten expresar la gama

completa de sus ambivalencias hacia ellos.

4)- El siguiente paso se da cuando los juguetes suaves van desapareciendo gradualmente, excepto para dormir, mientras que, siguen existiendo como objetos de transición, y se continúa facilitando el pasaje del niño desde la participación activa en el mundo exterior, hasta el retraimiento narcisista necesario para lograr el sueño. Los objetos de transición son remplazados en mayor proporción por material de juego que no posee características objetales, pero que sirve para las actividades del yo y las fantasías subyacentes.

5)- La satisfacción directa es desplazada y obtenida del juego que va dejando cada vez más lugar al placer que representa la tarea cumplida. Para que esta fase se lleve a cabo existen factores operantes como la imitación y la identificación en la relación inicial madre-hijo, la influencia del ideal del yo, el vuelco pasivo a activo de un mecanismo de defensa, la adaptación, y la apetencia interna hacia la madurez.

6)- La capacidad lúdica se convierte en laboral cuando se adquieren varias facultades complementarias como: El control, la inhibición o modificación de los impulsos para utilizar determinados materiales de manera agresiva y destructiva. Así como llevar a cabo planes preconcebidos con una mínima atención a la ausencia de placer inmediato, y dominar las frustraciones que pudieran surgir.

De esta línea del desarrollo corporal hacia el juguete y del juego al trabajo, basándose especialmente en las fases posteriores, se deriva una importante cantidad de actividades para el desarrollo de la personalidad tales como soñar

despierto, tener aficiones, hobbies y ciertos juegos.

Si se examina en detalle la noción de normalidad se descubre que se espera una estrecha correspondencia del crecimiento entre las distintas líneas de desarrollo. Para alcanzar una personalidad armoniosa, el niño debe de haber alcanzado un nivel específico en la secuencia de su evolución.

En todos los niños de constitución normal y sin daño orgánico las líneas de desarrollo referidas están incluidas en su constitución como posibilidades inherentes. Lo que la constitución determina en el campo del ello son: la secuencia de maduración en el campo de la libido y la agresión. En el campo del yo; ciertas tendencias innatas hacia la organización, defensas, y estructuración. Se ha visto que los intereses y predilecciones individuales de la madre son los que actúan como estimulantes.

En las etapas iniciales el niño se desarrolla favorablemente cuando existe una respuesta de cariño y aprobación materna. Esto significa que las actividades que la madre aplaude son repetidas con mayor frecuencia, reciben una carga libidinal y por consiguiente se estimulan para un desarrollo completo, que cuenta con los instrumentos pertenecientes al crecimiento yoico. Es decir el avance desde el funcionamiento primario al secundario, es decir la capacidad de interpolar el pensamiento, el razonamiento y la anticipación del futuro entre el deseo y la acción dirigida a su logro, el progreso del principio de placer al de la realidad. Esta ayuda proviene del ello con la fase de adecuación del yo.-probablemente determinada por factores orgánicos.- que disminuye la urgencia de los impulsos.

Anno Freud, señala la atención integral que debe darse a la

sintomatología del niño según su crecimiento cronológico, es decir, relaciona con esta el desarrollo de los impulsos, del yo, y del superyo, para apreciar la estructuración de la personalidad. Es necesario determinar si el niño ha alcanzado los niveles de desarrollo que son apropiados para su edad y en que áreas los ha superado o está retrasado. Si la madurez y el desarrollo son procesos activos o hasta que punto están afectados como resultado de los trastornos infantiles, si ha padecido regresiones o fijaciones y la profundidad de estas. Su aportación al conocimiento de la personalidad se basa en la importancia que le concede al desarrollo como determinante, fundamental en la comprensión de la psique humana.

#### 4-Anna Freud:

##### El Concepto del Yo.

Los trabajos de Anna Freud revelan una capacidad de observación y una sensibilidad profundamente humana para comprender los problemas psicológicos de sus semejantes. Desde el punto de vista de la teoría psicoanalítica su trabajo constituye la mejor introducción a la teoría del yo, al estudio de los principios y problemas generales de la conducta y de la técnica del psicoanálisis.

En 1926 con la publicación de su libro "El Yo y los Mecanismos de Defensa" hace hincapié en las condiciones de las tres instancias psíquicas y como difiere una de otra. El conocimiento del ello solamente se puede adquirir mediante los derivados del mismo cuando pasan a los sistemas preconscientes y conscientes del yo. Cuando el ello está satisfecho y tranquilo carece de motivo para invadir al yo en busca de gratificaciones y producir sentimientos de tensión y displacer, por lo que se carece de la posibilidad de conocer sus contenidos.

En lo que respecta al superyo, gran parte de su material es conciencia lo cual lo hace fácilmente accesible a la percepción intrapsíquica. Sin embargo, la imagen del superyo se hace difícil de reconocer cuando existe una relación armónica entre dicha instancia y el yo. Las limitaciones del superyo se hacen perceptibles cuando están en lucha con el yo.

Enfatizó que el yo, constituye el terreno apropiado para poder captar una imagen de las otras dos instancias. Observó

que cuando existen entre el ello y el yo relaciones pacíficas, éste nada tiene que objetar en tales situaciones, limitándose simplemente a percibir y poniendo sus fuerzas al servicio del ello y del superyo. Los diferentes impulsos avanzan desde el ello hacia el yo, procurando la entrada al aparato motor, para lograr su satisfacción. En tales situaciones el ello no se destaca. Sin embargo, el paso de los impulsos instintivos de una instancia a otra provoca conflictos e interrumpe el papel de observador del yo. A esta búsqueda de gratificación, que prevalece en el ello se le llama proceso primario. Durante esta situación predomina el principio de placer. Los procesos del ello como las representaciones del yo están sujetas a estrictas condiciones, a las que se le denomina proceso secundario. Los impulsos instintivos no logran espontáneamente la satisfacción buscada ya que se les exige consideraciones a las demandas de la realidad además de acomodo a las leyes éticas y morales que provienen del superyo. Debido a estas diferencias dinámicas, es muy frecuente que los impulsos instintivos tengan que enfrentarse a la crítica y al rechazo, por lo que están resignados a toda clase de modificaciones, pero a la vez, suceden irrupciones repentinas en el yo con el intento de lograr sus fines. Por su parte el yo inicia contra ataques al ello con el objeto de obtener una paralización instintiva mediante los recursos defensivos apropiados. Cuando se establece este tipo de lucha, las diferentes instancias están en acción. Lo que se contempla es el impulso del ello modificado por los mecanismos defensivos yóicos. Anna Freud señala que las informaciones de importancia son suministradas por las irrupciones del ello al yo, y si la

defensa de la represión funciona con efectividad, es obscura, pero se hace transparente cuando dicha defensa falla. Todas las medidas defensivas del yo contra el ello se llevan a cabo en forma silenciosa e invisible y debido a las cargas defensivas, triunfan las fuerzas invasoras del ello.

Las defensas contra los instintos surgen por las protestas del superyo, el yo se siente con la necesidad de someterse a las más altas instancias de la personalidad y empieza a combatir a los impulsos instintivos con las consecuencias implicadas, considerando al yo peligroso a los instintos porque está prohibida su satisfacción por el superyo, si estos impulsos alcanzaran gratificaciones se produciría un conflicto entre el yo y superyo. De ahí que la defensa instintiva nace de la angustia ante el superyo, perdiendo el yo su independencia, y reduciéndose a un ejecutor de las demandas superyoicas, el cual es una instancia muy hostil ante el ello ya que el mismo no se permite satisfacción.

El yo del niño no combate los instintos por su propia voluntad, sino que los considera peligrosos por su educación. Si él se permite, a través del yo, la gratificación de los instintos, seguiría una situación de restricción, castigo y amenaza por parte del mundo externo.

El aspecto más importante para Anna Freud es que la angustia del yo, ya sea por el temor al mundo externo o al superyo, activa el proceso defensivo, que posteriormente aflora a la conciencia como síntoma.

El yo siempre se muestra desconfiado ante las exigencias instintivas y ante la lucha que establece con el superyo, el medio externo, y los impulsos del ello, pero cuando el yo se siente abandonado por esos poderes protectores o cuando la



carga de los instintos se hace excesiva la hostilidad silenciosa en contra de los instintos aumenta hasta la angustia. El yo siente temor del mundo exterior y de la libido del ello, porque ambos presentan un peligro de que su organización total sea destruída. De ahí que el resultado de los mecanismos de defensa contra el instinto conduce a la formación de neurosis.

Las tres formas de defensa contra los instintos son: la defensa por la angustia ante el superyo, la angustia objetiva, y la angustia ante la fuerza del instinto. El yo del adulto necesita cierta armonía entre sus impulsos, de donde surgen los conflictos entre las tendencias opuestas. La angustia objetiva y frente al superyo, parece tener un origen común, ya que si la satisfacción del instinto pudiera lograrse, sin la oposición del superyo y del mundo externo, daría como resultado una gratificación del placer primario, y secundariamente se presentaría un displacer con sentimientos de culpa emanados del inconsciente y de los castigos del mundo exterior. La defensa contra la satisfacción instintiva motivada por estas dos razones corresponde al principio de realidad y su finalidad es evitar el displacer secundario.

Siempre que el yo está ante la necesidad de defenderse de los impulsos instintivos toma una actitud defensiva, sin importar que la naturaleza de estos sea dolorosa, agradable o peligrosa. Cuando no tiene ninguna objeción que hacer contra el impulso instintivo, no hay motivo para defenderse contra el afecto. Determinándose su postura de acuerdo con el principio de placer, aceptando el afecto placentero y defendiéndose contra el dolor. El yo tiende a defenderse contra los afectos asociados con impulsos prohibidos.

El yo triunfa cuando sus funciones defensivas cumplen su propósito; cuando con su ayuda logran limitar el desenvolvimiento de la angustia y del displacer y aseguran al individuo en circunstancias difíciles la posibilidad de obtener alguna satisfacción por medio de las transformaciones instintivas necesarias.

## 5-Mecanismos De Defensa

Los mecanismos de defensa en la teoría psicoanalítica aparecen por vez primera en el año de 1894, en el estudio de Freud sobre la Neuropsicosis de Defensa, y los emplea en éste y otros trabajos como en Etiología de la Histeria y en Observaciones Ulteriores sobre la Neuropsicosis de Defensa. Más tarde abandona el término de defensa y lo sustituye por el de represión. En 1926 en Inhibición, Síntoma, y Angustia, Freud retorna al viejo concepto de defensa y designa a la represión como una técnica de que se sirve el yo para conducir a la neurosis, protegiéndolo de las exigencias instintivas y se establece como un método particular de defensa. En el trabajo de Celos, Paranoia y Homosexualidad caracteriza como mecanismos neuróticos a la introyección, identificación y proyección, considerándolos como importantes métodos defensivos que emplea el yo.

En su trabajo sobre la Teoría de los Instintos en 1915, describió otros mecanismos defensivos como la vuelta contra si mismo y la transformación en lo contrario.

La investigación analítica en torno a los problemas defensivos ha seguido el camino evolutivo siguiente:

El punto de partida son los conflictos entre el yo y sus instancias. Posteriormente pasa a la observación de los problemas entre el yo y el mundo externo. En todas estas situaciones conflictuales el yo se niega a aceptar una parte del ello.

La instancia que construye la defensa y la fuerza contra la cual está se dirige, no cambian. Estas medidas de defensa sirven para dar seguridad al yo y ahorrar el displacer. La

restricción del yo como método para evitar el displacer, así como las diversas formas de negación, pertenecen al proceso normal del desarrollo psíquico.

Las defensas no sólo alejan los pensamientos, las imágenes, y los impulsos instintivos, fuera del control de la conciencia, sino que también impiden su asimilación por medio del pensamiento.

Cuando se rompe el proceso defensivo los elementos que defendían y ciertas conexiones de éstos se hacen accesibles al recuerdo y a la reconstrucción.

Cuando se conocen las defensas que emplea un individuo en el manejo de sus impulsos instintivos se conoce también como se comportará frente a los afectos indeseables.

Como refiere Wilhem Reich en su "Análisis Consecuente a la Resistencia", ciertas actitudes corporales como la rigidez y o ciertas maneras peculiares de ser, como una sonrisa estereotipada, un comportamiento burlesco, irónico o arrogante son residuos de antiguos procesos defensivos, que originalmente fueron muy vigorosos en la lucha contra los instintos y afectos correspondientes y que se han transformado en rasgos permanentes de carácter. Si en el análisis se logra reducir estos elementos residuales hasta su origen histórico, se recobrarán su movilidad.

El síntoma es la última consecuencia del proceso defensivo que aflora a la conciencia. El papel del yo en la formación del síntoma consiste en el uso invariable o fijación de un método especial de defensa, ergido contra una particular exigencia instintiva. Como se sabe la neurosis guarda relación con determinados tipos de defensa, por ejemplo, la histeria-represión. La neurosis obsesiva-aislamiento y

anulación. Por eso es importante estudiar el tipo de defensas empleado y la forma de resistencia adoptada por el yo.

La angustia objetiva o real activa el proceso defensivo.

Al yo infantil le atemoriza el instinto porque teme al mundo exterior, y las defensas resultan por la presión ejercida por los encargados de su educación, que le implantan castigos y amenazas.

Se comprueba con frecuencia que lo que parece ser angustia objetiva tiene su origen en una exagerada, o falsa noción de la realidad, basada en situaciones antiquísimas que se dieron realmente, pero que ya no existen.

Hay una necesidad del yo por lograr o mantener su síntesis, o una especie de armonía entre los impulsos, el superyo y el mundo exterior. En la vida ulterior la necesidad de síntesis prevaeciente en el yo, impide en general la coexistencia de los opuestos.

Los mecanismos de defensa son automáticos y no son conscientes en si mismos, sus resultados son manifiestos y accesibles al observador.

Anna Freud trata de explicar el problema referente a la determinación de un mecanismo de defensa específico.

El conflicto con el mundo externo puede manifestarse con un modelo de defensa instintiva o la forma de defensa instintiva puede estructurarse con modelos de conflictos del mundo externo. El yo infantil se encuentra ante el ataque simultáneo de estímulos externos e internos, y para sobrevivir se ve en la necesidad de desarrollar defensas hacia ambos aspectos que deben dominar al yo, para que éste se adapte tanto a las exigencias del mundo externo como interno.

Los mecanismos de defensa tampoco son exclusivos del yo, éstos fluyen del proceso instintivo y de las propiedades del impulso. La finalidad del yo es de alejar el objeto instintivo de su meta verdadera y dirigirlo a otro objeto mediante el mecanismo de desplazamiento o sublimación.

La observación permite conjeturar que la solidez del proceso defensivo depende por un lado del yo mismo y por otro de la naturaleza de los procesos instintivos.

Sin embargo el yo triunfa cuando sus funciones defensivas cumplen su propósito, cuando se logra limitar el desenvolvimiento de la angustia y el displacer.

Mecanismo de defensa es la medida involuntaria o inconsciente adoptada por un individuo para protegerse contra el dolor, afecto asociado con alguna situación desagradable, física o mental que se produce con frecuencia.

Anna Freud consideró que un método de defensa es el que el yo llama en su auxilio para dirigirlo contra la vida instintiva o un peligro subjetivo o interno en el cual el niño invierte o trasmuta los hechos de la realidad.

Los mecanismos de defensa del yo son maneras irracionales de encararse con la angustia, porque deforman, esconden y niegan la realidad, obstaculizando el desarrollo psicológico. Anna Freud clasifica los mecanismos de defensa que van contra los peligros intrapsíquicos, y enumera diez de los más usuales:

Regresión, represión, formación reactiva, aislamiento, anulación, proyección, introyección, vuelta contra sí mismo y sublimación.

REGRESION:

Existe un progresivo crecimiento desde el estado de inmadurez a la madurez sobre líneas congénitas determinadas, pero influidas y moldeadas por condiciones ambientales. Es un movimiento progresivo subyacente en el desarrollo psíquico, con movimientos de acción instintiva, impulsos, afectos, la razón, y la moralidad. El individuo siempre se encuentra en cambios y existen influencias que trabajan en direcciones opuestas como la fijación y la regresión.

Se manifiestan tres tipos de regresiones:

- a) Topográfica.- Las excitaciones tienen dirección retrógrada, desde el extremo motor al sensorial del aparato mental, hasta que alcanza el sistema perceptivo. Este proceso regresivo produce deseos alucinatorios en lugar de procesos del pensamiento. Del proceso secundario al proceso primario se da con desplazamiento y condensación.
- b) Temporal.- Es un salto hacia atrás de las viejas estructuras psíquicas, se regresa a etapas libidinales anteriores.
- c) Formal.- Determina los métodos primitivos de expresión y representación que desplaza a los contemporáneos.

La regresión en el desarrollo de los impulsos afecta a la elección de objeto y las relaciones con ellos así como a la dependencia. Mientras unas líneas siguen el proceso de desarrollo otras permanecen resagadas o ligadas a fines y objetos de épocas anteriores. A este proceso se le llama fijación y se debe a experiencias traumáticas, frustraciones, y gratificación excesiva.

Hay regresiones que pueden considerarse normales en el desarrollo del niño. También las situaciones de estrés, o cansancio pueden ser factores operativos de la regresión

funcional: la diferencia de la regresión como actividad defensiva que se da cuando el niño toma conciencia del mundo interno y externo de sus aspectos dolorosos y desagradables.

#### REPRESION

La represión es la base de la formación de la neurosis. Radica sencillamente en alejar de la conciencia una idea o afecto y mantenerlo aislado. Combate los deseos sexuales, y es capaz de dominar fuertes impulsos instintivos.

La represión es el factor central de todos los mecanismos de defensa, cuando la represión se combina con otros mecanismos como el aislamiento, el contenido reprimido puede hacerse consciente pero el impulso sigue manteniéndose fuera de la conciencia. Es el mecanismo utilizado por el yo en etapas más avanzadas de su desarrollo.

#### FORMACION REACTIVA

Esta defensa contiene el inverso del impulso reprimido y es una medida que le ofrece al yo permanente protección contra el ello.

Cuando uno de los instintos produce angustia al ejercer la presión sobre el yo, de manera directa o a través del superyo, el yo puede tratar de contrarrestar el impulso ofensivo concentrándose en el impulso opuesto, el rasgo característico es la exageración. así como la compulsividad. Cada vez que existe un conformismo exagerado y rígido a un grupo de reglas, se trata de una formación reactiva y esta conformidad suele estar impulsada por la rebelión. Pues el sentido de odio hacia la persona causa angustia, el yo facilita la salida de amor con el fin de ocultar la



hostilidad.

La formación reactiva se emplea contra amenazas externas e internas y es una adaptación irracional a la angustia, gasta energía en finalidades engañosas e hipócritas deformando la realidad y formando una personalidad rígida e inflexible.

#### AISLAMIENTO

Es la completa separación que ocurre entre manifestaciones psíquicas complejas donde interviene el afecto o el contenido ideacional y manifestaciones subjetivas de conducta. Es el afecto específicamente el que se mantiene separado de la representación ideacional del impulso y no aparece en la conciencia. Este mecanismo lo emplea principalmente el obsesivo compulsivo.

#### ANULACION

Consiste en la realización de un acto determinado con el fin de anular o reparar el significado de otro anterior.

#### PROYECCION

Cuando a una persona le provoca angustia la presión del ello y del superyo sobre el yo, trata de aliviar la angustia atribuyendo su causa al mundo externo. La finalidad de esta transformación es convertir un peligro interno del ello o del superyo, que al yo le resulta difícil de manejar en un peligro externo y así el yo puede manejarlo con mayor facilidad. La proyección además de aliviar la angustia también proporciona una excusa para expresar los verdaderos sentimientos

El mecanismo de proyección actúa rompiendo las conexiones

entre el yo y las representaciones ideativas de los impulsos instintivos peligrosos e impidiendo la percepción del material instintivo quedando así desplazada hacia el mundo externo.

Este mecanismo no sólo produce perturbaciones en las relaciones proyectando celos y transfiriendo hacia afuera las propias agresiones. Sirve también para establecer lazos positivos y consolidar las relaciones humanas, como la renuncia altruista de los propios instintos en favor de otros. Se trata de satisfacer un deseo o realizar un deseo ajeno, el comportamiento agresivo, de ordinario inhibido, se transforma súbitamente en un impulso sintónico con el yo. Ese proceso tiene doble finalidad, no solamente asegura la benevolencia del sujeto hacia la satisfacción del próximo, sino también libera la agresividad que debían garantizar los deseos primitivos.

#### INTROYECCION.

Este mecanismo se desarrolla en épocas muy tempranas del desarrollo de la personalidad, aparece antes de la identificación. El niño introyecta experiencias de placer o dolor de las cuales deriva imágenes "buenas" o "malas" de su ser y con estas no establece diferencias entre sus necesidades y el agente que lo satisface o frustra, considera que todo es parte de su propia personalidad.

#### VUELTA CONTRA SI MISMO

Es el mecanismo por el cual la carga agresiva, primitivamente dirigida hacia el objeto del mundo exterior, se vuelve contra el yo, y algunas veces llega a destruirlo, tal como sucede en

los suicidios. Lo más usual es lesionarse uno mismo en vez de dañar al otro .

#### SUBLIMACION

Es la adaptación lógica y activa a las normas del medio ambiente con provecho para uno mismo y para la sociedad, Los impulsos del ello son rechazados como tales por el yo, con una función armónica con el superyo, encontrando salidas de un modo aceptable de expresión, transformando estos impulsos egoístas y prohibidos, hacia canales o vocaciones como el arte, la literatura, la religión, la ciencia u otras actividades que promueven el desarrollo cultural para una vida mejor, tanto para el individuo como para la sociedad. La energía que no puede descargarse de modo directo se desvía hacia un curso socialmente útil y culturalmente creador. La sublimación no produce satisfacción completa ya que siempre queda alguna tensión que no puede ser descargada por las elecciones objetales sublimadas. Esta tensión es responsable en parte por la neurosis del hombre civilizado, pero también es la causa de las realizaciones más elevadas de la humanidad.

Así como existen mecanismos de defensa contra peligros intrapsíquicos también los hay contra materiales extrapsíquicos. Este mecanismo funciona frente a situaciones displacenteras y peligrosas que provienen del mundo exterior que movilizan al yo y pertenece a una fase normal de desenvolvimiento del yo infantil. El yo del niño se niega a aceptar una parte desagradable de la realidad, se aleja de ésta y la rechaza transformándola a otra que le resulte más placentera. Los mecanismos que pertenecen a este grupo se

señalan a continuación:

#### NEGACION EN ACTOS y PALABRAS:

El yo infantil mantiene la libertad de negar cuanto le produzca displacer en la realidad, sin embargo conserva intacto su juicio acerca de la misma, este paso pertenece a la psicología normal por lo tanto no se le considera patológica.

#### NEGACION POR LA FANTASIA

Esta capacidad del yo de negar la realidad es radical contradicción de otra función, que es la capacidad de reconocer la realidad y valorarla críticamente. En la primera infancia esta contradicción no opera como un trastorno. Si se encontrara en la vida ulterior sería un grado avanzado de una enfermedad psíquica.

El niño puede elegir esta satisfacción ilusoria pero no debe abandonar el examen de la realidad. En lo intelectual se sabe perfectamente la distinción entre fantasía y realidad.

#### LIMITACIONES DEL YO

Cuando el niño adquiere libertad de movimiento físico y posibilidad de acción psíquica más elevada, el yo se capacita para eludir los estímulos displacenteros, sin tener que recurrir a una operación psíquica como la negación. El yo puede huir y evitar el displacer, por medio de la palabra. Un ejemplo es cuando el niño no puede ganar un juego con un adulto, o se siente en desventaja, se ahorra la comparación de su propia obra con la otra y asume el papel de espectador.

Con este tipo de restricción del yo se ahorra la impresión penosa que le puede ocasionar luchar para eludir la competencia infructuosa. Esta restricción tiene el propósito de evitar displacer, cuando existe la posibilidad de una desilusión o desaliento. Este es un proceso normal del desarrollo del yo. A diferencia de la inhibición del yo cuando se defiende contra la realización de actos instintivos prohibidos o contra la liberación de un peligro interno

#### IDENTIFICACION CON EL AGRESOR

El niño introyecta por medio del juego algunas características de la persona u objeto que le produce angustia, elaborando de esta manera una experiencia angustiosa recientemente ocurrida. En numerosos juegos infantiles esa metamorfosis de la propia persona que se identifica con el objeto temido, sirve para transformar su angustia en grata seguridad. La significación de este cambio de pasividad a actividad es con el fin de elaborar experiencias desagradables o traumáticas en la vida infantil. El niño puede así controlar su angustia.

#### RENUNCIA ALTRUISTA

La proyección de los propios impulsos instintivos a favor de otros con el fin de satisfacer o realizar un deseo ajeno, El comportamiento agresivo, de ordinario inhibido, se transforma súbitamente en un impulso sintónico con el yo. Este proceso defensivo por una parte asegura la benevolencia del sujeto hacia la satisfacción del prójimo, permitiendo así la auto satisfacción instintiva por vía indirecta a pesar de la prohibición del superyo, también libera la actividad inhibida

y la agresividad que debería garantizar los deseos primitivos. Este proceso defensivo proviene de un conflicto infantil con una autoridad parental.

#### LAS CLASIFICACIONES DEFENSIVAS:

O. F. Kernberg. Considera que en las estructuras neuróticas existen las siguientes posibilidades defensivas

Las características sobresalientes de la personalidad neurótica es la represión, así como las defensas de alto nivel, como son la formación reactiva, el aislamiento, la anulación, la racionalización y la intelectualización.

Las defensas protegen al paciente del conflicto intrapsíquico por medio del rechazo desde el yo consciente de una derivación del impulso, de su representación ideacional o de ambas. La interpretación de éstas mejora el funcionamiento.

En la estructura límite, los mecanismos defensivos tienen el siguiente funcionamiento. Hay un predominio de operaciones defensivas primitivas, principalmente de bajo nivel como son:

1) escisión 2) idealización primitiva, 3) identificación proyectiva 4) negación 5) omnipotencia y devaluación.

#### 1) Escisión

Se encuentra una disociación del yo que se basa en mantener separados los estados tempranos afectivos contradictorios, que puede deberse a una falta fisiológica de la capacidad de integración en el aparato psíquico. así como a la falta de integración de las primeras introyecciones positivas y negativas. También a la falta de control sobre los impulsos, Esta operación defensiva activa y poderosa, amenaza la integridad del yo temprano así como la futura capacidad que puede desarrollarse en su totalidad.

Los procesos de escisión normales se dan entre los primeros tres o cuatro meses de vida llegando al máximo a los seis meses y al año, llegando a desaparecer en el curso del segundo año.

#### 2) Idealización Primitiva

Este mecanismo implica la tendencia a ver los objetos externos como totalmente buenos o malos y aumenta artificial y patológicamente su cualidad de bondad o maldad. Creando imágenes no realistas, poderosas y completamente buenas.

#### 3) Identificación Proyectiva

Es una forma primitiva de proyección que se caracteriza por la tendencia a seguir experimentando el impulso que está siendo proyectado simultáneamente sobre la otra persona, el temor a la influencia de ese impulso proyectado, y la necesidad de controlar a esa persona bajo la influencia de este mecanismo. Esta identificación proyectiva implica, aspectos interpersonales, intrapsíquicos y de conducta en la interacción del paciente, esto se refleja dramáticamente en el tratamiento psicoanalítico.

#### 4) Negación

La negación en los pacientes límite tiene una forma típica de ejemplificarse a través de dos áreas de conciencia emocionalmente independientes, reforzando a la escisión. Dándose cuenta de su percepción, sentimientos, pensamientos sobre sí mismo u otras personas, que en un momento u otro son opuestos por completo a los que había tenido otras veces, pero su memoria no tiene relevancia emocional y no puede

influir en la forma actual de sentir.

La negación puede manifestarse como una completa falta de interés, con ansiedad o una reacción emocional respecto a una necesidad, conflicto o peligro inmediato, serio o presionante, de modo que se canalice calmadamente su conciencia cognositiva de la situación en tanto niega sus implicaciones emocionales, o una área entera de la conciencia subjetiva que puede correrse a la experiencia subjetiva, protegiéndolo así a el área de conflicto potencial.

#### 5) Omnipotencia y Devaluación

La devaluación y la omnipotencia se derivan de operaciones de escisión, que afectan la representación de sí mismo y de los objetos que se representan en forma típica por la representación de estados del yo que reflejan un sí mismo grandioso, muy inflado, en relación con una representación despreciada y emocionalmente degradante con los demás. Esta operación defensiva se observa en las personalidades narcisistas, y en un subgrupo especial de la organización limítrofe de la personalidad.



6-Rene A. Spitz.

Etapas Del Desarrollo.

El autor muestra interés principalmente en el objeto libidinal, apreciando las relaciones recíprocas entre madre-hijo que forman una diada. Esta relación impuesta por la impotencia del recién nacido juega un papel muy importante en la diferenciación del soma y la psique, así como en el establecimiento de los estadios sucesivos que marcan el desarrollo de las relaciones objetales; primero el de las relaciones preobjetales y posteriormente las relaciones objetales propiamente dichas. En esta etapa hace resaltar Spitz, la importancia de la existencia, naturaleza y función de los organizadores demostrada por los orígenes del yo, se manifiesta con la sonrisa recíproca y por el establecimiento del yo y del objeto. Sus estudios se crearon en observaciones directas y en experimentos con infantes aplicando un método reconstructivo e introspectivo de interpretación con los que intenta explicar la conducta infantil. Debido a la falta de palabra en épocas muy tempranas del desarrollo hay incapacidad para aportar datos que confirmen o desaprueben sus conclusiones. También usa la información directa, aunque ésta no es muy confiable debido a las conductas desordenadas, sin estructura y a las repuestas contradictorias que presenta el neonato. Intentó corroborar lo señalado primero a través de suposiciones, después con la observación, o la contribución de la neurofisiología, las construcciones de los fenómenos regresivos de los adultos y por último recurrió a las aportaciones de Von Senden (1932),

cuyas investigaciones con ciegos, a quienes se les devolvió la vista, descubriendo que este logro no era suficiente en el proceso de la percepción, sino que se requería de todo un aprendizaje.

Las relaciones madre-hijo en el primer año de vida garantizan la supervivencia y se encargan del despliegue de los sectores somáticos y psíquicos de la personalidad.

En esta época temprana existe un esfuerzo por sobrevivir y elaborar dispositivos de adaptación que sirven para conseguir esa meta. El lactante es un ser desamparado, incapaz de conservarse vivo por sus propios medios, aunque todo aquello de lo que carece lo compensa y proporciona la madre dando como resultado una relación complementaria.

El neonato, un organismo psicológicamente indiferenciado, viene al mundo con un equipo congénito, que carece de consciencia, de percepción, de sensación, y de todas las demás funciones psicológicas ya sean conscientes o inconscientes pero que se irán diferenciando progresivamente como resultado de un proceso de maduración y desarrollo. Por maduración se entiende el despliegue de las funciones de la especie producto de la evolución filogenética y por lo tanto inatas. Por desarrollo, la aparición de formas, de funciones y de conductas que son el resultado de intercambios entre el organismo, por una parte y el medio interno y externo por otra, el desarrollo es el crecimiento de los factores congénitos de los cuales el recién nacido está dotado, haciéndolo único. Este equipo consta de tres partes:

- 1- El equipo heredado, al que detreminan los genes los cromosomas etc.
- 2- Las influencias intrauterinas que actúan sobre la

gestación.

3- Las influencias que se hacen operantes durante el parto.

Dentro de los factores ambientales, el medio circundante consiste principalmente de un sólo individuo, la madre, o quien la sustituya, aunque sin embargo esta no es percibida distinta a él, sino como parte de una totalidad de sus necesidades y de sus satisfacciones, evidentemente esta situación cambia durante el primer año de vida.

Las relaciones de objeto están determinadas en la relación de un sujeto y un objeto donde el neonato se halla en un estado indiferenciado donde no existe la relación de objeto sino que se va desarrollando progresivamente durante el primer año de vida.

Las tres etapas en este primer año son las siguientes:

- a) Etapa Preobjetal o sin Objeto
- b) Etapa de precursor de Objeto.
- c) Etapa de Objeto Libidinal.

La primera coincide con el narcisismo primario de Hartmann, no hay diferenciación ya que la percepción, la actividad y las funciones del recién nacido no están suficientemente organizadas en unidades, salvo aquellas zonas que son indispensables para la supervivencia como el metabolismo, la absorción nutricia, la circulación, la función respiratoria y otras semejantes.

En este momento el recién nacido no sabe distinguir entre su propio cuerpo, no experimenta al medio circundante como algo separado de sí y percibe al pecho satisfactor de necesidades y proveedor de alimento como una parte de él mismo. Esta percepción lo protege del mundo exterior mediante una barrera contra los estímulos, la cual cuida al infante de la

percepción de los estímulos durante las primeras semanas y meses de vida, en ese periodo la percepción se da a través de los sistemas introspectivos y propiceptivos, la respuesta de los infantes se producen según la percepción de las necesidades comunicadas por estos sistemas.

Freud afirma que al nacer no hay consciencia pero que existen manifestaciones de desagrado, la excitación negativa del recién nacido, en respuesta a una estimulación excesiva, debe ser considerada como un proceso de descarga.

Respecto a las primitivas respuestas cognitivas, se sabe que el neonato no tiene imagen alguna del mundo en absoluto, ni estímulos de ninguna modalidad sensorial que pueda reconocer como señales, incluso cuando alcanza los seis meses de edad sólo mínimas señales han quedado establecidas como rastros mnémicos y cada estímulo tiene que ser transformado primero en una experiencia significativa para convertirse en una señal. Las condiciones necesarias que capacitan al neonato para realizar esta hazaña son las siguientes:

1- La barrera contra estímulos.- La finalidad de ésta es proteger por ejemplo de la excitación ya que la mayor parte del día permanecen durmiendo. La elaboración mental de los estímulos que llegan se va desarrollando gradualmente durante muchos meses, en relación directa con la capacidad de madurez y la acción volitiva.

2- El dotar a los estímulos de un significado lo que sucede en forma gradual.

3- El medio ambiente, a través de la madre, lo protege principalmente contra los estímulos excesivos.

4- La ayuda materna a través de la alimentación, el abrigo, etc. le proporcionan la descarga de tensión, provocada por

estímulos internos.

El factor más importante es la reciprocidad madre-hijo, el diálogo como un ciclo de la acción reacción acción. Esto le permite al bebé transformar los estímulos sin significado en significantes. La percepción tiene que aprenderse, coordinarse, integrarse, y sintetizarse a través de corrientes incesantes y cambiantes, lo que adquiere significado por medio de las experiencias. La percepción en este sentido se basa en la apercepción.

Con respecto a las condiciones neurofisiológicas en que se apoya la conducta, en el periodo neonatal, el infante muestra un gran número de manifestaciones semejantes a respuestas y a acciones, algunas de ellas estructuradas y complicadas que parecen ser respuestas innatas como las conductas que rodean el acto de mamar. con una secuencia de movimientos de orientación, seguidos del asimiento del pezón con la boca, la succión, el tragar, de modo que toda la serie forma un complejo de conducta bien definida y coherente. El movimiento de presión de manos, brazos, y piernas están relacionados con el grado en que el estómago se va llenando.

El recién nacido parece que percibe en forma innata, aunque gran parte de las vías de la percepción que intervienen pertenecen a un sistema de captación básicamente distinto a la percepción. Este sistema recibe el nombre de organización cinestésica que es un sistema generalizado, primordialmente visceral, que tiene su centro en el sistema autónomo y se manifiesta en forma de emociones como una percepción sensorial o de recepción. Funciona como un sistema binario, a su desarrollo posterior se le llama organización diacrítica donde la percepción se efectúa a través de los órganos

sensoriales periféricos.

En resumen la organización diacrítica evoluciona a través de la cinestésica y no solo muestran las huellas de su origen, sino además, los canales de conexión entre las dos organizaciones no quedan obstruidos del todo. La organización cinestésica continúa funcionando durante toda la existencia y es tan potente como la fuente de la vida, esto se manifiesta en casos de peligro, o terror, cuando las fuerzas arcaicas que irrumpen con violencia aterradora no están bajo control racional consciente. En esta época el neonato no puede distinguir una cosa de otra y mucho menos singularizar al objeto libidinal, que responde a estímulos interoceptivos. Aproximadamente alrededor del octavo día aparece cierta especificidad en la respuesta, empezando a responder a sugerencias, apareciendo los primeros inicios de conducta hacia un fin. En el segundo mes de vida el infante reconoce las sugerencias del ambiente sólo si tiene hambre, o una tensión que debe eliminarse por medio de la descarga motora, verbal etc. En esta época empieza a percibir visualmente al adulto que se acerca y dos o tres semanas después ve el rostro humano, En las primeras seis semanas de vida las huellas mnémicas del rostro humano quedan fijadas como la primera señal de satisfactor de necesidad. La percepción empieza como una totalidad de modalidades perceptivas que a medida que se van desarrollando se van separando, pues las percepciones del adulto no están presentes desde el nacimiento sino que se van adquiriendo y aprendiendo en el transcurso de la vida.

El hombre nace inmaduro y desamparado, incapaz de locomoción y de toda conducta dirigida, volitiva y depende de los

cuidados paternos. La percepción empieza en la cavidad oral, sirve de puente primigenio entre la recepción interna y la percepción externa. La cavidad oral con sus órganos es lo primero que se usa en la vida, la percepción táctil y la exploración. En esta zona es donde se representa el tacto, el gusto, la temperatura, el olor, y hasta la sensación de profundidad, que queda explícita en el acto de engullir.

El cambio de esta percepción de contacto a la distancia, que es de suma importancia para el desarrollo del infante se efectúa por medio de las relaciones de objeto. Cuando el infante mama el pecho y mira el rostro materno el contacto se mezcla con la percepción, y forman una sola experiencia. Esta función abre el camino para un cambio gradual, de la orientación a través de la percepción a distancia. La secuencia genética de la percepción se da primero por contacto, oral o táctil y después visual, esto facilita la orientación, y su dominio expande las funciones autónomas del yo y finalmente contribuye a la primacía del principio de la realidad. Así como las cualidades emocionales; el placer y displacer, toman parte de estas experiencias perceptuales. En la audición también hay cualidades dinámicas implícitas.

Los tres órganos de la percepción presentes al nacer son la mano que toca el pecho, lo agarra, golpea, haciéndolo presa, el cual con los meses se va activando en forma más organizada como abrir y cerrar la mano con el ritmo de succión.

La boca con sus vías nerviosas que las conectan con el estómago, las que son contribuciones al desarrollo e integración del yo.

El tercer órgano es la epidermis, la cual posee un

significado funcional para el desarrollo fisiológico y psicológico. Al parecer estos tres órganos perceptuales, están subordinados al sistema perceptual central de la cavidad oral que determina la relación entre la percepción y la cognición.

En el segundo mes de vida el rostro humano se convierte en un precepto visual privilegiado preferido a todas las demás cosas del medio circundante del infante, ahora es capaz de distinguirlo del transitorio. La sonrisa es la primera manifestación de una conducta activa, dirigida e intencional, es la primera indicación del tránsito de pasividad a actividad.

En el tercer mes de vida el estímulo del rostro humano culmina en una respuesta nueva y claramente definida, específicamente propia de la especie, aunque este reconocimiento de la faz humana no indica una verdadera relación de objeto, no percibe un congénere humano, ni tampoco una persona, sino un signo, esta conducta aparece con cualquiera que se presente de frente y en movimiento.

El equipo innato está a la disposición del bebé desde el primer momento de vida y ha de ser activado con intercambios con otro ser humano, en este caso la madre o sustituta, donde desde el comienzo de la vida es la compañera del niño, la que media en toda percepción, acción, intuición y conocimiento. Desde la lactancia ofrece multitud de estímulos táctiles que le dan oportunidad para aprender y practicar la orientación y la percepción, así como su voz le brinda al infante el estímulo acústico vital, que es el requisito previo para el desarrollo de la palabra. Esta adquisición implica la percepción y la descarga energética que se expresa y se



convierte en una fuente de satisfacción. La vocalización del infante, que en un principio sirve de descarga de tensión sufre modificaciones progresivas hasta convertirse en juego, en el cual el pequeño repite e imita sonidos que él mismo produce. En el tercer mes puede diferenciar estos sonidos del medio circundante, con lo que experimenta su omnipotencia.

Esta secuencia ilustra la transición desde un nivel narcisístico, donde el infante se toma a sí mismo como objeto, a nivel de relación de objeto. Al final del primer año podrá repetir sonidos y palabras producidas por su madre, ella crea un clima emocional favorable rodeando al bebé de amor, afecto y brindándole una rica gama de experiencias vitales. En estos meses la percepción afectiva predomina en la experiencia infantil. De acuerdo a la personalidad de la madre puede haber una diferencia enorme respecto a que el niño sea precoz o retrasado, dócil o difícil, obediente o intranquilo.

Las consecuencias y el establecimiento del primer precursor del objeto libidinal que se da con la sonrisa son las siguientes:

- a) El infante se vuelca desde la recepción del estímulo venido de adentro a la percepción del estímulo externo.
- b) La transición donde se logra la capacidad temporal de suspender el funcionamiento del principio de placer displacer para que empiece a actuar el principio de realidad.
- c) Cuando reconoce el rostro humano y sonríe se determina que se han depositado rastros de recuerdos, los elementos que ahora participan son conscientes, preconscientes, e inconscientes.
- d) Desplaza las cargas catárticas de una función psicológica

hasta otra, de un rastro mnémico.

m) El desviar las catexias de un rastro mnémico a otro, es decir lo que ha sido depositado dentro, como una imagen, y es percibido afuera, corresponde a lo que Freud definió como pensamiento.

f) Se produce una estructuración dentro de la somatopsique. El yo y el ello se separan y el yo rudimentario comienza a funcionar, esta actuación aunque es torpe, está al servicio del dominio y de la defensa. Esta operación se refleja en la coordinación y actividad muscular, al mismo tiempo se observa una tendencia a la síntesis que opera con una fuerza progresivamente creciente. La transición de lo somático a lo psicológico, el prototipo de los núcleos del yo que se encuentra en las funciones fisiológicas y las conductas somáticas, son autónomas al nacer.

La función protectora de la barrera contra estímulos corre ahora a cargo del yo, este yo rudimentario desplazará a la burda protección del umbral de la barrera contra estímulos, con un procedimiento selectivo superior y más flexible a las cargas energéticas evocadas que pueden fraccionarse, distribuyéndose en varios sistemas de rastros mnémicos almacenados o pueden descargar en forma directa, ya como acción dirigida que lleva al infante al desarrollo progresivo de una diversidad de sistemas del yo. La porción de la agresión se canaliza en la acción dirigida hacia una meta, estos patrones de acción llevan a la consolidación de una diversidad de aparatos del yo como por ejemplo la locomoción, el lenguaje etc.

g) Un cambio de la pasividad a la actividad.

n) El comienzo de las relaciones sociales humanas.

El primer año de vida es el período más plástico del desarrollo, el hombre nace con un mínimo de conductas conformadas previamente y tiene que adquirir habilidades adaptativas. La sonrisa señala el fin de la primera fase basada en la no diferenciación, y que es la de mayor desamparo. Esta es una de las causas de la plasticidad así como la ausencia de una organización yoica firme que funcione con seguridad y de una serie de núcleos dispersos del yo. A la edad de tres meses la acción del yo rudimentario está limitada a percibir, a reconocer y a responder a una gestalt signo, el yo rudimentario no puede discriminar entre el amigo y el extraño, pero tampoco puede protegerse del peligro, La madre actúa como un yo auxiliar externo del niño.

Después de esta etapa de desamparo y pasividad total se pasa a un período donde el bebé explora, tantea, y amplía. Existen intercambios e interacciones con el objeto primario ya como una actividad dirigida y un acto estructurado. El yo ha dado pasos muy grandes mediante sus experiencias en el transcurso de las relaciones de objeto, se ha convertido en una organización regida centralmente por el yo corporal que obedece a una volición y sirve de instrumento para llevar a efecto sus propósitos mediando entre sus impulsos instintivos que se han vuelto más diferenciados y se expresan en forma de necesidades coloreadas afectivamente de deseos. Todo esto se canaliza en la expresión motora y afectiva y controla los accesos de la movilidad. A los 14 meses, las relaciones de objeto con la madre han quedado firmemente establecidas, la diada ha empezado a perder exclusividad. Como forma de relaciones sociales, surgen los amigos. La magia se ve como una fuerza poderosa en el universo del infante, la

omnipotencia no ha perdido todo su predominio, el pensamiento opera en el rango de la identificación y como mecanismos similares están la introyección, y la proyección.

La plasticidad de la personalidad del infante, durante el primer año de vida se da por la falta de una estructura psíquica bien establecida y diferenciada. En la teoría psicoanalítica se afirma que el yo es esa esfera de la psique que media entre las relaciones con el interior y el exterior, en las transacciones del mundo interno y externo. La diversidad de sistemas psíquicos y de aparatos del yo sirven para el dominio y la defensa ya que realizan las descargas de tensión innecesaria y hasta dañina, la exclusión de estímulos inoportunos, la admisión de los deseables, la adaptación a dichos estímulos y su renovación, así como otros intercambios con el medio.

En el transcurso del desarrollo ulterior los núcleos del yo están integrados, y producen un descenso progresivo del umbral perceptual, los estímulos que vienen de afuera empiezan a modificar esta organización rudimentaria de la personalidad y la obligan a reaccionar y a iniciar un proceso formativo. Las respuestas del infante se van graduando, coordinando e integrando en una estructura coherente, este desarrollo de la estructura del yo y de su efectividad es lento y gradual. Durante el primer año, las experiencias y las acciones intencionales de la madre ejercen una influencia importante en el desarrollo de los diversos sectores de la personalidad y se habla no sólo de una intención consciente materna, sino de una postura cambiante. La existencia de la madre así como su presencia, actúa como estímulo para las respuestas del bebé. El reforzamiento que

se da a los actos realizados por el infante agradan a la madre y son favorecidos por ella y por eso sus preferencias tendrán una influencia directa sobre el desarrollo. Si su actitud es maternal y tierna y disfruta en realidad de los actos del bebé, consciente e inconscientemente se facilitarán las reacciones, no sólo las actitudes, que provienen de dos orígenes diferentes: las demandas del superyo materno y las operaciones del ideal del yo, que se refiere a las facilidades que brinda la madre a las actividades de el infante en su desarrollo así como también a la liberación, desarrollo, y fuerza progresiva. Esto es importante porque le proporcionan desde el exterior, la capacidad para el crecimiento de sus propios controles, algunos de ellos llevan a los mecanismos de defensa y son indispensables para que se convierta en un ser social. La relación que se da en esta djada en cierta medida esta aislada del mundo circundante y se mantiene mediante lazos afectivos extraordinariamente poderosos. La comunicación es muy importante en los primeros meses de vida y hasta el año, y se da en el nivel preverbal, con una percepción extrasensorial. Con esta forma de comunicación se establecen las relaciones de objeto, que son dirigidas por los afectos, estas experiencias de afectividad facilitan y aseguran el almacenamiento de los rastros mnémicos, pues privan al infante de afecto. El displacer durante el primer año de vida, es tan dañino como privarlo de placer. El papel de ambos es de igual importancia para la formación del aparato psíquico y de la personalidad, dejar inactivo a cualquiera de estos afectos trastorna el equilibrio y el desarrollo. La frustración moderada de sed y hambre obligan al infante a volverse activo, a buscar e

incorporar el alimento en lugar de recibirlo pasivamente por el cordón umbilical, activa y desarrolla la percepción, así como el destete que aumenta la proporción de autonomía. El displacer logra la comprobación de la realidad, que es de vital importancia para el yo.

La angustia del octavo mes indica la emergencia en la psique de un segundo organizador, y señala una nueva etapa del desarrollo infantil, la personalidad y la conducta sufriran un cambio radical, desarrollándose una diferenciación perceptiva diacrítica, distinguiendo claramente entre el amigo y el extraño. Las manifestaciones de desagrado se hacen cada vez más estructuradas e inteligibles. El niño modifica el modo de tratar con el medio y lo domina, lo cual da comienzo a la comunicación, con la ayuda de señales semánticas. Es evidente que el objeto ha quedado establecido, no sólo en el sector óptico o cognositivo, sino también en el afectivo. Los cambios que lleva consigo el segundo organizador son los siguientes:

- a) En la esfera somática, la mielinización del conducto neuronal está ahora lo suficientemente avanzada para hacer posible le funcionamiento diacrítico del aparato sensorial.
- b) En el aparato mental se ha acumulado un número creciente de rastros mnémicos, de manera que pueden efectuarse operaciones mentales de complejidad creciente aportando una de las condiciones que hacen posibles el funcionamiento del yo.
- c) La organización psíquica, la maduración y el desarrollo del equipo congénito han hecho posible poner los efectores al servicio de las secuencias de acción dirigidas, ayudando a descargar la tensión afectiva de una manera dirigida e

intencional. La organización del yo se enriquece con aportaciones de una diversidad de fuentes, se volverá estructurada y se establecerán límites entre el yo y ello por un lado, y el yo y el mundo exterior por el otro. Este enriquecimiento se va logrando en la medida en que los aparatos del yo se vuelven funcionales, activación que se suscita por los intercambios de acciones catectizadas afectivamente entre el infante y el objeto libidinal.

La presencia de la madre actúa como un estímulo para las respuestas del infante. Pues el factor reforzamiento materno y sus preferencias tendrán una influencia directa sobre el desarrollo infantil si la actitud maternal es tierna, y disfruta de los actos del bebé consciente e inconscientemente facilitando sus reacciones y capacitándolo para desarrollar controles, y mecanismos de defensa indispensables para convertirlo en un ser social. La relación que se da en la diada madre-hijo está aislada del mundo circundante y se mantiene mediante lazos afectivos extraordinariamente poderosos.

La comunicación durante los seis primeros meses hasta el año es extraordinariamente importante, se da a un nivel no verbal y se basa en una percepción extra sensorial, esta forma de comunicación establece las relaciones de objeto, que son dirigidas por los afectos. Tales experiencias facilitan y aseguran el almacenamiento de los rastros mnémicos y de los hechos situacionales externos que lo acompañan y así se desarrollan las dos funciones en la infancia; la cenestésica y la diacrítica.

La organización del yo se enriquece con aportaciones diversas y se volverá estructurada, estableciendo límites entre yo y ello, por un lado, y el yo y el mundo exterior por el otro.

El proceso de la relación de objeto está unido con el desarrollo progresivo de las funciones del yo, tales como la coordinación corporal, la percepción, la apercepción, y los intercambios de la acción dirigida y volitiva. El punto culminante de este proceso de diferenciación e integración es el establecimiento de objeto, revelado por la aparición de la angustia del octavo mes, también se pueden observar algunos mecanismos de defensa del yo que en sus comienzos más que como una defensa sirven primordialmente a la adaptación. Los mecanismos de defensa tales como la identificación, adquieren una función que estará al servicio de el adulto.

Al rededor de los seis meses de vida se produce una síntesis al fusionarse las imágenes de los dos objetos la madre buena y la madre mala y surge una sola, con lo que se establece el objeto libidinal propiamente dicho. La madre llega a ser percibida como una persona total debido a la retentividad de la memoria del infante y de las tendencias integrativas de su yo, así como con la creciente influencia de éste que se hace sentir por la integración de las huellas mnémicas de experiencias repetidas y de el intercambio madre-hijo.

Es de vital importancia la capacidad para tolerar la frustración que es el origen del principio de realidad y la formulación de la función de rodeo que se basa en posponer esta satisfacción para lograr una gratificación más adecuada, al refrenar la descarga motora, proporciona el aplazamiento requerido para el proceso del pensar y juzgar, con el pensamiento se dan los actos volitivos, dirigidos y



así se hace posible el dominio de las cosas del mundo físico. Con este segundo organizador se da la comprensión de las demandas sociales y el uso de éstos es el vehículo de la comunicación recíproca y da comienzo a la comprensión de las relaciones sociales que se ven en los juegos de reciprocidad. Habiendo adquirido la locomoción el infante se esfuerza por alcanzar la autonomía. La locomoción es un progreso madurativo lleno de peligros, pero el niño no vacila en satisfacer su curiosidad y es una necesidad para la actividad. Los intercambios con la madre tienden a sufrir transformaciones radicales ella puede frenar la iniciativa infantil cuando la actividad va en aumento. Este intercambio se centra en órdenes y prohibiciones maternas, la palabra más usada por la madre es "no" y éste va acompañado de un movimiento de cabeza. La madre acentúa el gesto prohibitivo y la palabra por medio de alguna acción física. El niño comprende lo que la madre prohíbe a través de un proceso de identificación cuyo síntoma manifiesto aparece cuando el niño a su debido tiempo imita el gesto negativo con la cabeza, convirtiéndose en el símbolo de los constantes actos frustradores maternos. El no corresponde a los primeros símbolos semánticos que aparecen en la comunicación pues las palabras anteriores a éste son símbolos globales que representan una diversidad de deseos y necesidades del infante.

El tercer organizador de la psique es la palabra "NO" acompañado del gesto, lo que es un logro de consecuencias trascendentales para el desarrollo mental y emocional infantil ya que presupone la adquisición de la capacidad para el juicio y la negación. Es el primer concepto abstracto que

se forma en la mente del infante, ya no es una pura y simple imitación sino que se basa en rechazar algo. Cada no de la madre representa una frustración para el niño ya sea prohibiendo una actividad, impidiéndole lograr un deseo, o expresarle un desacuerdo. Por otra parte esta negación interrumpe la iniciativa en esta etapa donde se empieza a sentir la necesidad de actividad que reemplaza la pasividad de la etapa narcisista. La carga afectiva de displacer que acompaña a la frustración y que provoca el empuje agresivo desde el ello, queda depositada en el yo y será investida con una catexia agresiva. La palabra NO pronunciada por el objeto libidinal es incorporada al yo del infante como huella mnémicas.

El adquirir el gesto de la negación, la acción es reemplazada por mensajes y se inicia la comunicación a distancia y con ésto da comienzo el origen de la comunicación verbal.

Spitz marca tres etapas durante el primer año de vida, y añade una dimensión al concepto de las series genéticas de las diversas funciones. Estos organizadores integran estos aspectos con lo cual se modifica la esencia misma del funcionamiento del lactante a lo largo de los tres periodos ya descritos llegando a la conclusión de que el desarrollo normal de las relaciones objetales constituye las primeras expresiones del funcionamiento normal psíquico. A través de estos organizadores se integran los primeros núcleos del yo.

## 7- Heins Hartmann

## Concepto del Yo como Mediadores de la Adaptación

Con una magnífica disciplina Hartmann aborda conceptos que han enriquecido a La Psicología del Yo, ampliando sus áreas de interacción con otras afines, también interesadas en el conocimiento de la mente humana.

Elabora la teoría de los procesos secundarios que relacionada con las defensas autónomas del yo, llevan al fenómeno del yo donde él considera de importancia central las relaciones con la realidad, es decir la adaptación.

Hartmann y sus colaboradores, Kris y Loewenstein vierten en sus conceptos la idea de que el yo no se desarrolla del ello, sino que se diferencian de una matriz común, siendo esta la más temprana fase indiferenciada del desarrollo posnatal, es decir el yo no existe antes de la diferenciación entre el yo y el ello, pero tampoco el ello, ya que ambos son resultados de la diferenciación. Una vez que han sido estructuradas estas dos instancias, pueden hacerse entre si las combinaciones más variadas.

El considera como aparatos congénitos del yo, aquellos que después de esta diferenciación están a su servicio en forma incondicional, concibió las raíces independientes de su desenvolvimiento como los aparatos de la autonomía del yo, tales como la motilidad, la percepción, la memoria etc. que ya existen en la fase indiferenciada y que después de la diferenciación, vienen a ser los aparatos principales de control y ejecución.

Señala que la psicología psicoanalítica del yo se ha ocupado básicamente de conocer el conflicto, descuidando el estudio de las zonas libres de éste durante el proceso de adaptación a la realidad, fenómeno al que le otorga especial importancia.

La adaptación la considera de tres maneras:

- a)- Relacionada con la psicología del yo
- b)- Como meta terapéutica
- c)- Desde un punto de vista educativo

El gran interés del autor por los problemas de la adaptación se relaciona fundamentalmente con los conocimientos de la psicología del yo. El desarrollo exento de conflictos está representado por las siguientes funciones: percepción, intención, comprensión del objeto, pensamiento, lenguaje, memoria, productividad, desarrollo motor, precisión, gateo, y marcha. Siendo la madurez y el proceso de aprendizaje inherente a todos ellos.

El área sin conflicto del yo determina el conjunto de funciones que en un momento específico tendrá efecto fuera del campo de los conflictos mentales.

Para Hartmann la adaptación está más o menos ligada con las tareas encaminadas al dominio de la realidad, aceptando que existe una buena adaptación cuando la productividad, la habilidad para disfrutar la vida y el equilibrio mental no están perturbados. La adaptación está garantizada primero por el aspecto humano y después por la madurez de sus aparatos y por las acciones controladas por el yo que se oponen a los trastornos y activamente mejoran la relación con el ambiente. La adaptación se manifiesta por cambios que el sujeto realiza en su ambiente, repercutiendo en cambios adecuados al aparato

psicológico. Hartmann agrega a los conceptos freudianos de cambios aloplásticos y autoplásticos lo relacionado con la elección de un nuevo ambiente que sea favorable para el funcionamiento del organismo. El proceso de adaptación recibe influencias de la constitución y del ambiente externo y en forma directa de la fase ontogénica del organismo. Todo el proceso de adaptación se relaciona con el aprendizaje, aunque el recién nacido por su incapacidad dependerá de su familia, siendo sus primeras relaciones sociales cruciales para el mantenimiento del equilibrio biológico. Obviamente, la estructura social determina en forma parcial las posibilidades de adaptación, lo que se conoce con el nombre de sumisión social.

La adaptación llega a encontrarse con ciertos problemas. La adaptación progresiva coincide con el desarrollo, pero existen adaptaciones exitosas y no sólo intentos fracasados que utiliza el camino de la regresión, es decir, cuando las raíces genéticas de la conducta adaptativa no son del todo racionales.

La relación con el ambiente tiende constantemente a equilibrarse o alterarse. Cualquier trastorno del equilibrio como conflictivo ocurre en las áreas sin conflicto del yo. Debe considerarse, que además del equilibrio entre el sujeto y su ambiente, existe aquel entre los impulsos, así como el de las instancias mentales.

El recién nacido no es únicamente un ser con impulsos, ya que posee aparatos heredados que realizan algunas funciones que se le atribuyen al yo, por lo que antes que se inicie intencionalmente la adaptación ya existe un estado de adaptabilidad, y aún las defensas existen a nivel instintivo.

La constitución instintiva del hombre no es su único equipo innato, posee al nacer un campo no explorado de aparatos mentales que tienen expresiones constitucionales en el desarrollo del yo, por ejemplo las diferencias constitucionales de tolerancia a la angustia.

El recién nacido también está en contacto con su ambiente por sus reacciones a los estímulos. Las primeras formas de intencionalidad aparecen cerca de los tres meses de vida, pero la verdadera comprensión del objeto se presenta en el quinto o sexto mes.

Las funciones del yo gozan de coordinación y cierta ordenación. El ajuste social y la función sintética deben estar muy ordenados para regular el mundo externo. La estabilidad y efectividad de una persona están influenciadas por la coordinación propositiva y la ordenación de las funciones dentro del yo. Es importante considerar la primacía de la regulación sobre la inteligencia.

El principio de realidad implica una función de anticipación del futuro, está es una función yoica, un proceso de adaptación de alto significado. El principio de realidad es una continuación del principio de placer con mecanismos de acción diferente. El renunciar a un placer inmediato que asegure conseguir uno más sólido en el futuro, no se deriva simplemente del principio de realidad, ni de los recuerdos de experiencias dolorosas. No es adaptativa una relación con el mundo en la cual su conocimiento necesite del dolor como condición.

El pasar del principio de placer al de la realidad, presupone cierto nivel en el desarrollo del yo. El conjunto de los impulsos instintivos, las funciones yoicas, los aparatos del

yo y los principios de regulación presentados en las condiciones ambientales, tienen valor primordial para la supervivencia.

Las funciones de todos los aparatos mentales y físicos del yo llegan a ser fuentes secundarias de placer, pero en el sentido más amplio se trata de un compensación. El desarrollo del yo está relacionado con la maduración somática de ciertos aparatos. Las fuentes y el carácter del placer, cambian en el curso del desarrollo del yo.

Las representaciones del placer que suceden en los diferentes estados del desarrollo del yo son importantes para la estabilidad, la organización yoica y la efectividad y extensión de funciones como: síntesis, defensas, asimilación, habilidad para aprender etc.

Durante el proceso progresivo de internalización nace un factor de regulación denominado "el mundo interno", interpolando entre los aparatos receptores y los efectores. Las funciones biológicas del mundo interno son alteradas con facilidad por los impulsos instintivos, la cercanía entre ambos es significativa para la adaptación. El mundo interno y sus funciones hacen posible la existencia de un proceso de adaptación formado por dos estados: El retiro del mundo externo y el regreso a él como control. El desarrollo de la conciencia no coincide completamente con el desarrollo del mundo interno.

El mundo del pensamiento y el de la percepción, no siempre coinciden. La percepción y la imaginación se orientan a través de imágenes espaciales y temporales. El pensamiento se libera de la percepción inmediata de la situación, siendo su forma más elevada en las ciencias exactas.

El pensamiento que es el más elevado representante del proceso de internalización, junto con la adaptación, síntesis y diferenciación. Una vez que existe la inteligencia se pone al servicio de la adaptación, su emergencia es decisiva en el desarrollo de la conducta dirigida. La inteligencia realiza en partes funciones que en estadios anteriores se llevaban a cabo por otros medios y, además, introduce nuevas funciones. El autor considera las vicisitudes típicas e individuales de los impulsos instintivos como potenciales y límites del conocimiento. Los logros intelectuales son instrumentos que sirven tanto para resolver como para enfrentar problemas racionales, y están siempre en relación con las exigencias del mundo externo y del superyo, así como la interacción con otras funciones yóicas.

El conocimiento de la realidad se subordina a la adaptación, de la misma forma que subordinamos la adaptación al ajuste. Cuando un pensamiento o un sistema de pensamiento es "sintónico con la realidad" existen dos significados diferentes: Uno, que el contenido teórico de los pensamientos es verdadero, y otro, que la traducción de estos pensamientos en acción social conduce a una conducta de adaptación.

La conducta racional ocurre cuando un individuo actúa sobre convicciones éticas, estéticas o religiosas, sin tomar en cuenta condiciones futuras, realizando entonces una acción puramente racional. El yo utiliza regulaciones racionales, pero al mismo tiempo tiene en cuenta aspectos irracionales.

El conocimiento es un factor muy importante en la adaptación a la realidad, aunque no es el único y mientras más factores se tengan en cuenta en la comprensión del funcionamiento de la persona y de sus relaciones, más se entenderá la



adaptación.

Dentro de las funciones integradoras del yo Hartmann le concede valor a la voluntad, agregando que el Psicoanálisis no le ofreció toda su importancia. También cae sobre esta área la jerarquía de valores, que juega un papel semejante al del pensamiento racional. El niño al aceptar los valores encuentra una forma apropiada para manejar sus impulsos libidinosos y agresivos y su adaptación cuenta como una realización sintética.

El proceso de la creación artística es el prototipo de la solución sintética, es lo que la diferencia más hondamente del "fantasear", la tendencia al "orden" es inherente a toda obra de arte, aun cuando su contenido represente "desorden".

Hartmann también enfoca la salud mental, afirmando que tal estado sucede cuando hay ausencia de síntoma. Agrega que un concepto de salud "ideal", lo negativo a la neurosis, que no tiene en cuenta el área sin conflicto, será muy estrecho porque no podrán aclararse lo relacionado con la fuerza del yo, la ordenación jerárquica, el equilibrio etc.

Lo que caracteriza el concepto de salud mental es semejante a lo que teóricamente caracteriza a la educación, en términos de prevención de neurosis. Desde el punto de vista biológico el proceso educativo se dirige primero hacia la adaptación, en especial hacia la socialización infantil. En la educación existen tres características elementales: La adaptación a un medio determinado, la preparación de un futuro medio, y la planeación de la educación. También se considera la conducta racional y el dominio de la actividad por la inteligencia. El desarrollo y la educación del niño es natural cuando se valora positivamente.

La postura de Hartmann que toma en cuenta al hombre y a sus relaciones con el ambiente debe darle más importancia a la acción. Una acción es realista cuando tiene una intención realista, es decir cuando se eligen los medios de acuerdo con las metas, valorando correctamente las condiciones internas y externas. Estas acciones están subjetivamente sintónicas con la realidad. Las acciones realistas que encajan dentro del mundo externo y mejoran las relaciones reales del individuo se les llama objetivamente sintónicas con la realidad.

El yo emplea aparatos somáticos para realizar las acciones, participando los aparatos motores, las acciones siempre suponen intenciones, voluntad, motivación etc. El ejercicio automatiza los métodos para resolver problemas, al igual que sucede en la marcha, la escritura o el lenguaje.

Los automatismos tienen un papel importante en la función adaptativa y puede tener ventajas económicas ahorrando fuerza en la atención, y catexis simple de la conciencia en general. Tanto la automatización como la flexibilidad son necesarias y características del yo, los logros propositivos dependen de ambos o de una combinación de estas dos formas en diferentes proporciones. Una persona es sana si su conducta es adecuada en cada momento. El yo normal debe controlar y tener una actitud imperativa. Por otra parte debe poseer la habilidad de poder suspender temporalmente sus funciones esenciales. El yo sano piensa y actúa con flexibilidad, en un sujeto sano, ciertas funciones del yo determinan cuando éste puede hacer uso intencionado de los automatismos y por último, en servicio de las regulaciones del yo, aun algunos logros muy desarrollados tienen que suspenderse, al menos temporalmente, función que representa lo que se puede llamar

"conducta dirigida".

El individuo no obtiene la gran variedad de aparatos al servicio del yo durante el curso del desarrollo, ya que la percepción, el movimiento, la inteligencia, etc. son una dotación constitucional.

Algunas de las funciones yoicas están moldeadas total o parcialmente por los impulsos instintivos. Como sucede en el fenómeno de "dar" "tomar", así como para los mecanismos de introyección y proyección, pero no para la percepción y la motilidad.

Lo que Hartmann expone sobre la esfera libre de conflictos, la fuerza del yo, la adaptación, el ajuste, el orden jerárquico de las funciones yoicas, etc. es una preparación para elaborar en el futuro un concepto más adecuado de adaptación y salud.

Por lo que respecta al desarrollo del yo autónomo en que participaron tanto Hartmann como Krist y Loewenstein llegaron a la conclusión de que se requería la elaboración teórica de dicho concepto. Para ellos la autonomía secundaria es un elemento muy importante para la elaboración de la teoría del desarrollo del yo autónomo, así como la estructura y el orden de sus funciones, su regulación central, organización etc. Han abierto un amplio campo de investigación y marcado un paso en el desarrollo de la escuela Psicoanalítica del YO. Por otro lado, la teoría de adaptación de Hartmann, incluye una teoría generalizada de las relaciones con la realidad, en donde enfatiza el papel especial de las relaciones sociales, sin llegar por ello a proporcionar una teoría psicosocial específica y diferenciada.

## Cap. II. La Mujer Mexicana y el Trabajo.

### 1-La Evolución del Trabajo Femenino

La mujer ha trabajado siempre, pero en la antigüedad, sólo estaba asociada a la producción en el ámbito de la casa y sus dominios. El campo de la actividad de cada sexo estaba estrechamente delimitado.

Al hombre le incumbía en general la política y la guerra; a la mujer las artes de la casa, que iban desde la confección de vestidos, hasta la educación de los hijos. Sin embargo estos valores sociales comienzan a fragmentarse con el surgimiento histórico de nuevas necesidades económicas básicamente a raíz de las dos guerras mundiales que impulsaron a la mujer a compartir la carga del ingreso familiar.

Los avances tecnológicos como el desarrollo industrial que se produjo a partir de la invención de la máquina de vapor exigió abundante mano de obra. Debido a un régimen de competencia llevado a sus extremos máximos, se hizo necesario que la mano de obra fuera barata. Se pensó en emplear a la mujer, pero también en utilizar su inferioridad para justificar su bajo salario en comparación con la mano de obra masculina, vedando a las mujeres los trabajos más destacados y manteniéndole en oficios puramente manuales que exigían un mínimo de cuidado, o también en tareas de rango ligeramente elevado pero con una remuneración baja.

El problema de la mujer espera todavía solución. Después de haber vivido durante años en una condición de subordinación, ha conseguido mediante el trabajo no solo cierta liberación económica, sino también moral. Sin embargo,

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

satisfecha, ni ha conseguido el equilibrio suficiente para sentirse verdaderamente autónoma y gratificada de su nueva posición dentro de la sociedad.

La batalla laboral femenina, ha comenzado oficialmente hace muchos años, pero el camino por resolver su situación es todavía muy largo.

La mujer que trabaja varía no solamente según los países, sino según los sectores profesionales que practica. Esta evolución se ha desarrollado en lugares que han tenido un proceso que partió del trabajo agrícola hacia el trabajo asalariado, del realizado a domicilio y después en fábricas. En los países de poca evolución económica, la mayoría de las mujeres están empleadas en la agricultura o en servicios domésticos. En lugares desarrollados se orientan hacia otras ocupaciones o hacia la industria. Sin embargo, en países muy industrializados, como Alemania, Italia, Austria y Japón muchas mujeres continúan laborando en la agricultura. Es interesante seguir la evolución de la situación femenina en la U.R.S.S. donde las mujeres han logrado imponerse con éxito en casi todos los sentidos y a menudo superan al hombre.

No solamente el trabajo ya no es considerado como un deshonor o un obstáculo en la evolución social, sino que se ha originado un verdadero snobismo por este.

Tanto en Estados Unidos, como en Canada el trabajo femenino está admitido por todas las clases sociales y la importancia de este factor se hace sentir en varios planos. Representa más una disciplina que una obligación, a las mujeres que antes se les daba el nombre de privilegiadas se les califica hoy en día como ociosas. La evolución que ha experimentado el empleo femenino en diferentes sectores profesionales, así

como el progreso económico y cultural son frenados y acelerados por los factores ideológicos o históricos. El motor principal de esta evolución parece ser de orden económico. En los países subdesarrollados, que viven sobre todo de la riqueza del subsuelo, la actividad femenina se encuentra todavía en un campo muy restringido. La industria no proporciona un campo de acción satisfactorio. En cambio en los países más prósperos cuando la industria es muy variada se ofrece una gama de especializaciones donde las mujeres pueden escoger de acuerdo a sus aptitudes.

El factor cultural le permite a la mujer adquirir una clasificación profesional.

Los factores ideológicos tienen por su parte un carácter mucho más episódico y se vinculan a menudo con los acontecimientos históricos. Después de las guerras de 1914 y 1940 las mujeres eran empleadas sin preocuparse de los reglamentos y costumbres establecidos. Ocuparon puestos que los combatientes habían dejado vacantes, calculándose que al final de la guerra el 80% de las mujeres ocupaban un empleo. La libertad de elegir oficio no es tan real, los factores ideológicos sociales, familiares y geográficos contribuyen singularmente a limitarla y sucederá lo mismo sin duda, mientras el derecho al trabajo no le sea reconocido a la mujer de una manera oficial y auténtica.

Como consecuencia lógica de lo anterior, surge una nueva concepción contemporánea de rol de la mujer, que contempla la necesidad de su nuevo desarrollo, ofreciéndole la opción dual de ejercer una carrera profesional y tener una familia. Esto trae consigo una resignación de posibilidades dentro de la familia. Actualmente la mujer casada que trabaja fuera del

hogar, valora ventajas que esto le ofrece como es un desarrollo personal, mejor nivel de vida para ella y su familia, mayor aporte de inquietudes a la relación conyugal etc.

Sin embargo, este cambio estructural en los valores sobre lo que asienta la identidad y el rol sexual, implica una crisis llena de confusión que ha provocado el surgimiento de nuevos conflictos en la mujer, en su pareja y en la relación con sus hijos.

A los esfuerzos femeninos por alcanzar independencia y ampliar horizontes e inquietudes y actividades se enfrenta constantemente el escepticismo que conlleva el rol femenino que ha sido tradicionalmente impuesto por la sociedad, que insiste en que tales esfuerzos solo deberían hacerse en aras de una necesidad económica, ya que son contrarios a su carácter intrínseco y a las tendencias naturales femeninas, las cuales deberían centrarse exclusivamente en la maternidad.

Sin embargo, cada día se incrementa el ingreso de la mujer a la población económicamente activa. Esto se pone de manifiesto en países como Estados Unidos donde el censo de 1980, según Bernard informó que el hombre no es siempre el jefe de familia y esto comienza a ser significativo para las familias mexicanas.

Este cambio trae apareado una serie de consecuencias, positivas y negativas, que se hacen sentir tanto en relaciones familiares como sociales.

La adopción de este nuevo patrón de vida no se ha dado de manera fácil o inmediata, sino que ha sido objeto de una larga evolución. El resultado es un abatimiento de los

papeles tradicionales ya que tanto el hombre como la mujer, se orientan más a sus carreras que a sus antiguos roles.

Segun Bailyn, el conflicto se acentúa en la mujer profesionalista casada que percibe su trabajo como ente separado de su identidad. Este conflicto se aminora en forma significativa en quienes perciben su ocupación como parte de sí mismas y de su rol familiar.

Para Fever, las mujeres que suelen valorar mas su profesion son las jóvenes solteras, sin hijos o con hijos mayores de edad preescolar. Por lo contrario, quienes estiman como más importante su vida familiar, suelen ser las mayores, casadas, o madres de hijos preescolares. Cabe destacar que las mujeres que valoran ambos aspectos, generalmente son madres casadas, jóvenes y profesionistas, cuya tendencia persiste hasta la adultez, aún más en las etapas que requieren de ella la atención maternal.

De acuerdo con lo anterior y con los puntos de vista de Poloma, pueden identificarse diferentes patrones profesionales femeninos:

a) Regular.- Se inicia al finalizar los estudios, momento en que ingresa a la fuerza laboral en forma continua, generalmente en horario completo. El peso del rol dual se hace sentir cuando las demandas familiares disminuyen y puede dedicarse a ejercer conforme a sus deseos, el desarrollo profesional, que en un principio es visto como "trabajo", posteriormente puede considerarse como "carrera".

b) Interrumpido.- Principia cuando terminan los estudios y se interrumpe por algunos años, generalmente debido al cuidado de los hijos. Se ausentan del trabajo o laboran medio tiempo, pero de una otra manera, rechazan las oportunidades



laborales.

c) Carrera Secundaria.- El entrenamiento laboral comienza cuando los hijos crecen, o después de un divorcio.

d) Carrera Secundaria Modificada.- El entrenamiento aparece un poco más temprano, cuando los hijos aún están en edad escolar. Aunque las dos últimas tienen un ritmo lento de inicio, después toman su desarrollo profesional con ímpetu y dedicación.

Ferree, observa que las esposas que desempeñan trabajos de tiempo completo denotan mayor satisfacción que las amas de casa, pero las mujeres con trabajo de medio tiempo, están más satisfechas que las primeras. Un resultado semejante fue el obtenido por Chávez-Barreto, en un trabajo realizado con mujeres profesionistas de clase media alta y alta de la Ciudad de México.

En general, el rol tradicional de esposa madre ha estado siempre asociado con un logro profesional limitado y una participación laboral restringida. De lo arriba expuesto se desprende que la mujer tiende a incursionar en carreras profesionales, más con roles secundarios que primarios.

Independientemente de las presiones familiares, la mujer se topa también, con obstáculos como: pocas oportunidades y rechazo del medio laboral lo que interfiere con su decisión de desempeñar un trabajo remunerado. Así lo revela el estudio realizado por Spitze y Walte al postular la influencia de la aceptación o rechazo del mundo externo al empleo femenino.

La mujer que gozó en su infancia de relaciones objetales sanas, basadas en una liga afectiva con la madre, en lugar de dependencia, dispondrá de una mejor dotación psicológica para

adentrarse al mundo profesional.

En esto participan otros factores como el lugar que se ocupa entre los hermanos, la adopción de un rol social no tradicional, el nivel educativo, la clase social a la que se pertenece, etc.

La incorporación femenina al mundo laboral continúa. En 1950, en Estados Unidos, el 30% de la fuerza del trabajo, estaba constituida por mujeres. En 1980 ya eran el 43%, y mas de la mitad de quienes tenían 16 años o más estaban trabajando. En Gran Bretaña, en 1985, la tasa de actividad femenina era de 66%. En Finlandia, en 1984 la mitad de la fuerza laboral, la constituían mujeres. y en Australia y Nueva Zelanda, el 73% y 38%, respectivamente.

En Inglaterra, uno de cada tres matrimonios termina en divorcio, por lo que cada vez hay más familias de un solo padre. En Estados Unidos, el 15% de los hogares tenían como cabeza a una mujer, tanto allá como en la URSS uno de cada dos nuevos matrimonios termina divorciándose.

Durante los años 70, se dió un desplazamiento del trabajo femenino hacia el sector de servicios, donde existen muchos empleos de tiempo parcial, el 77% en Australia, y el 80% en Nueva Zelanda.

Las mujeres casadas, con o sin hijos, están mucho más inclinadas a trabajar tiempo parcial, aunque muchas mujeres sin hijos laboran jornadas completas y cuando nace su primer hijo se reincorporan a tiempo parcial. Muchas son las que regresan al trabajo. En Gran Bretaña lo hacen entre un 50% y 75% Dinamarca, Francia y Alemania, son los países donde más mujeres realizan actividades de tiempo parcial.

La mayoría de las mujeres, al laborar tiempo completo hacen

tareas secretariales. Cuando lo hacen a medio tiempo desempeñan servicios como meseras, afanadoras, ayudantes de cocina, etc.

Entre 1976 y 1984, el desempleo masculino en Inglaterra aumentó 1.1 millones y el femenino, 0.6. En Europa, el 41% de las desempleadas son mujeres. En otras palabras, proporcionalmente, el desempleo afecta más a la mujer que al hombre.

Entre 1950 y 1979 en Estados Unidos, las mujeres carpinteros pasaron de 0.4% al 2.9%. Los Ingenieros, de 1.2% a 2.9%, las que realizan servicios de seguridad y protección, del 2% al 9% y las conductoras de autobus, de 1% a 8%. Los oficios masculinos aun tienen poca participacion femenina, aunque ha aumentado mucho en profesiones como la economía, abogacía, y arquitectura. Hoy, 31% de los administradores, son mujeres como lo demuestra el 20% en Inglaterra; el 14% en Austria y e 8% en Nueva Zelandia.

Entre 1977 y 1980, se ha dado un incremento en el números de mujeres empresarias; de 24% en Inglaterra y 33% en Estados Unidos, entre 1977 y 1980.

El pago a la mujer ha caído en comparación con el del hombre; de representar el 75% en 1977, bajó al 73.5% en 1984 en Inglaterra, y de 60.8% en 1939, descendió a 58.9 en 1979 en los Estados Unidos. Pero ello se debe, principalmente, a que la mayoría de ellas ocupan puestos de menor jerarquía.

Las prestaciones de incapacidad por maternidad, varían de país a país. Solamente en Francia, Italia y Suecia permiten ausencia por paternidad. Por otra parte, el trabajador inglés puede retirarse a los 65 años y la inglesa a los 60.

También se ha incrementado la participación femenina en la

educación superior. En las Universidades Inglesas, en 1984, el 41% de los estudiantes de Licenciatura y el 32% de las de Postgrado, fueron mujeres. En México más del 33% de los estudiantes en ciencias, y el 45% en administración de empresas, son mujeres, y si bien la mayoría, al graduarse, comienzan a trabajar en el gobierno, en los últimos 10 años se duplicó su ingreso a la iniciativa privada.

Al tener hijos, las mujeres dejan de trabajar, pero en Inglaterra, solo lo hacen, en un promedio de 5 años, lo que equivale al 13% del tiempo entre la edad de 20 y 59. Tal interrupción es aún menor para las profesionistas.

Las mujeres señalan que les produce mucho stress el decidir casarse si están trabajando, por lo que algunas organizaciones comienzan a introducir planes de carrera interrumpida que podrá continuarse después con horarios de tiempo flexible, trabajo compartido, etc.

Estudios recientes han demostrado la falsedad de algunos mitos: que la mujer tiende a cambiar menos frecuentemente de trabajo (las ejecutivas inglesas lo hacen 3.6 veces en promedio, los hombres, 3.4), que la madre que trabaja tiene mayores ausencias (en Inglaterra, 10 días y los hombre, 9) y que las que trabajan tiempo parcial faltan mucho menos. Si piden más permisos que los hombres, suelen solicitar periodos más cortos.

Las mujeres no solo trabajan por dinero, sino también porque les gusta su trabajo. Más del 65% de las europeas casi el mismo porcentaje que los hombres señalan que seguirían trabajando aún si les sobrara dinero, y sólo 6% de las inglesas desearían no trabajar.

No hay evidencia, de que la mujer sea menos ambiciosa en

cuanto a buscar ascensos, ni de que le tema a la responsabilidad o al éxito, por otra parte, se observa también, que las actitudes de los hombres hacia las mujeres que trabajan son ahora mucho más favorables. Es un hecho que la mayor proporción de mujeres en altos niveles ejecutivos, ha impulsado estas tendencias hacia la igualdad.

Algunas tareas "típicamente femeninas", como secretaria, mesera y técnica clínica son particularmente tensionantes. Pero las mujeres que trabajan en tareas masculinas, sufren aún más, en especial por la presión masculina.

Las agresiones a la mujer que trabaja son un problema mayor, en Estados Unidos, 42% de las empleadas y sólo 15% de los hombres, se quejan de este tipo de presiones en la oficina.

En Inglaterra, 1 de cada 10 siente que algún hombre se ha aprovechado de su puesto para hacerle invitaciones sexuales.

La mayoría de las trabajadoras, en especial cuando tiene hijos, se ven afectadas por la presión del trabajo doméstico.

Las más vulnerables son quienes trabajan doble jornada: la laboral y la hogareña. Lo que más les pesa son los sentimientos de culpa, la falta de apoyo en el hogar y la carencia de guarderías.

No hay evidencia de que el trabajo de la madre, por se, tenga efectos consistentes y directos, positivos y negativos, sobre el desarrollo y los logros educativos de los niños.

Muchas mujeres que quisieran trabajar no pueden hacerlo por falta de guarderías. Las de altos ingresos pueden contratar nanas, pero la mayoría tienen que apoyarse en familiares. Además, les pesa la expectativa social de tener que cumplir dos roles sin mucho apoyo del marido.

Evidentemente faltan muchos años para que la situación de la

mujer que trabaja en México se acerque a la de los países más desarrollados. Si aún allí la igualdad total no se ha logrado, el camino que nos falta por recorrer es enorme. Pero hay otros casos que señalan una tercera opción, la de entender que hombre y mujer son iguales en algunos aspectos: como humanos, como profesionales, como seres pensantes y productivos, y que son complementarios también en otros aspectos como: hombre-mujer, esposa-esposo, madre-hijo, padre-hijo.

Creo que la estructura moderna mexicana con algunos de sus mejores valores tradicionales y previa eliminación de los innecesarios, tiene la posibilidad de transitar por esta tercera vía.

## 2-factores Históricos, Psicológicos y Sociales que Intervienen en su Evolución de la Mujer.

Intentar proporcionar una idea sobre la posición de la mujer en México resulta una tarea difícil. Dentro y fuera de nuestro país existen estereotipos de cierto patrón de la mujer y el hombre mexicanos. Mujeres de maternidad fecunda, pasivas obedientes; hombres abandonadores de hijos, agresivos, que buscan la resolución de sus conflictos a través de los pleitos o la muerte. Sin embargo, algunos datos e información confirman estos patrones, otros los contradicen o cuestionan, surgiendo con ello la existencia de un medio de gran complejidad en el que coexisten diversidad de posibilidades.

El mexicano de ambos sexos ha sido estudiado bajo diferentes enfoques. Samuel Ramos, (1934) adopta un punto de vista histórico-cultural y propone la presencia de un sentimiento de inferioridad resultante de la inadaptación de recursos para lograr los fines que se propone. Hay una desproporción entre lo que quiere hacer y lo que realmente puede, lo que lo condiciona al fracaso, al pesimismo y a un sentimiento de inferioridad.

Díaz Guerrero, se apega al método científico, y busca su comprensión bajo premisas no solo históricas, sino sociales y culturales. Los resultados de sus investigaciones indican que existen varios tipos de mexicanos y además algunos que se mezclan aceptando o rechazando su cultura.

Santiago Ramírez y Dolores Sandoval, utilizan para su exploración la teoría psicoanalítica tomando en cuenta las

experiencias vividas de cada individuo durante las etapas tempranas de la niñez que dejarán una huella indeleble en la personalidad.

#### Factores Históricos:

Los aztecas entre los años 820 y 1248 se caracterizaron por un estilo de vida nomada-guerrero. La sociedad era matrilineal o sea que la afiliación se establecía por línea materna y como no poseían bienes materiales ni tierras que heredar, ambos sexos tenían relativa igualdad. Al trabajo femenino y masculino se le daba más o menos igual importancia.

Con la llegada de los Aztecas a Chapultepec se inicia un periodo de mayor organización social y económica. A medida que la estructura política se fue convirtiendo en militar, la condición de la mujer fue cambiando, (Nash 1978). Cuando los Aztecas tuvieron ya un territorio fijo, y sus bienes y derechos podían ser transmitidos a su descendencia, la sociedad matrilineal pasó a ser patriarcal con el fin de permitirle al hombre heredarla sus hijos. La mujer pierde fuerzas y es relegada al encierro del hogar quedando así en cierta manera incomunicada. Su importancia se centra en este momento en la maternidad y el cuidado del hogar.

La mujer era un ser devaluado, lo cual se empleaba como técnica defensiva para no regresar al matriarcado, todavía muy cercano y temido. Las mujeres tenían infinidad de obligaciones, pero pocos derechos: preparaban la comida, iban al mercado, traían agua y leña y tejían la ropa, cuidaban a los niños, los enseñaban su identidad sexual, los valores sociales y morales, así como la forma en que se adoraba a los dioses. No podían elegir a sus maridos lo que por regla



general hacían sus padres, aunque se esperaba que tuvieran muchos hijos, si resultaban estériles, podían ser devueltas a su familia.

La procreación tenía una evidente importancia, pues los Aztecas concebían el nacimiento como una batalla y las mujeres que morían durante el parto se convertían en diosas guerreras llamadas "Cihuateteo". La infidelidad femenina era vista como una aberración que merecía una ejecución pública; a los hombres en cambio se les permitía tener varias esposas y amantes e incluso existían las prostitutas, llamadas "ahuanime" o "donadoras de felicidad", que estaban protegidas por las diosas del placer, Tlazolteotl.

En esta cultura como en otros pueblos guerreros existía la poligamia, la primera esposa tenía prioridad sobre las otras y sólo sus hijos gozaban del derecho a heredar. Sin embargo, las otras mujeres y sus descendientes eran reconocidos como miembros de la familia y tenían derecho a protección y sustento.

Aunque los derechos masculinos eran superiores a los femeninos, a ellas se les permitía poseer bienes, celebrar contratos y acudir a tribunales para solicitar justicia. Si el marido no ofrecía apoyo económico o se negaba a darle educación, o las maltrataba físicamente, tenía derecho a librarse de él. Para los Aztecas la tradición, la conservación de la moral y las costumbres eran de suma importancia y las normas en que se fundamentaba su organización social era muy estricta.

La posición de la niña dentro de la sociedad le permitía la identidad femenina y la preparaban para la función de esposa y madre. A su nacimiento, los padres y la comadrona

celebraban una ceremonia con la que era preparada simbólicamente para su función femenina, esto se lograba haciéndola simular que tejía e hilaba con instrumentos de juguete. También se decía un discurso en el acto de cortarles el ombligo: "habéis de estar dentro de la casa, como el corazón dentro del cuerpo, no habéis de tener costumbres de ir a ninguna parte; habéis de ser ceniza con que se cubre el fuego del hogar aquí habéis de trabajar" Con esto no existía otra posibilidad más que el cumplimiento de la tradición, las costumbres y todo el contexto educativo. Una ceremonia semejante se llevaba a cabo con el niño en sus funciones masculinas.

Aproximadamente a los tres años el padre se hacía cargo del hijo varón para enseñarlo en las técnicas y obligaciones de la vida masculina como adulto, mientras que la madre se ocupaba de que la hija realizara los menesteres femeninos. Los roles e identidades se empezaban a establecer desde edades muy tempranas. Tanto el padre como la madre, compartían la vida familiar de sus hijos hasta que estos tenían seis años, favoreciendo así la identificación con el progenitor del mismo sexo. La etapa edípica para la niña, como lo señala Sandoval, tenía más posibilidades de solución y su feminidad era incrementada tanto por su identificación con la madre, como por el hecho de ser querida por su padre simplemente por ser mujer.

En resumen, la función primordial de las 'Asteas era la maternidad, puesto que ellas tenían el deber de dar hijos a la patria y de procrear guerreros. Lo mejor que podía sucederles era que se muriesen dando a luz, pues así adquirirían el rango de diosas. De aquí surge claramente la

poca importancia que como individuos tenían las mujeres en la sociedad,

Con la conquista Española, el indígena tuvo que renunciar total y cabalmente a sus antiguas formas de expresión, pero su homogeneidad cultural le permitió ostentar una estructura familiar bastante equilibrada. El hecho de encontrarse permanentemente bajo las condiciones traumáticas que conlleva la hostilidad el ambiente ha unido profundamente a su familia como medio y forma defensiva.

Durante la época de la conquista, a diferencia de los peregrinos británicos, los españoles llegaron al Nuevo Mundo sin esposas, lo que les hizo tomar a mujeres indígenas. Con ello perpetuo en la colonia el papel de sumisión que desempeñaban las mujeres Aztecas, pero también los españoles contribuyeron con sus propios prejuicios religiosos y ambivalencias sexuales. Se requería que las mujeres formaran un hogar y procrearan, al mismo tiempo que proporcionaban placer a los hombres, pero no se esperaba que las mismas realizaran ambas funciones.

El fruto de la unión de padres españoles y madres indias fue el mestizo. Para su madre el lazo con el extranjero significó una situación profundamente dramática que entrababa la tradición a su cultura original. Por tanto, el nacimiento de su hijo, representaba el alejamiento de su mundo, aunque ello no significara que se le hubiera abierto la puerta a otro destino.

Para el español el Nuevo Mundo solamente tenía valor en cuanto pudiera brindarle todo aquello que en el pasado le había sido negado. Esta actitud no sólo se reflejó en los bienes materiales, sino que la hizo extensiva a la mujer

indígena. El español asumía, frente a esta una reacción semejante a la que adoptan algunos adolescentes de nuestros días con la sirvienta, quien puede satisfacer sus necesidades sexuales, pero sicapre en una condición devaluada. En consecuencia la mayoría de los mestizos nacieron bajo el signo del desamparo y el abandono paterno. Los pocos casos donde el padre se preocupó por su hijo, tenían como base un sentimiento de culpa fomentado, en gran medida, por los valores religiosos.

Por otra parte, algunos otros peninsulares solicitaron la presencia de mujeres peninsulares, a quien esperaban con todo el corazón, proyectando en ellas los sentimientos mas tiernos e idealizados. Las mujeres importadas pronto se hicieron ayudar por las indígenas. Las primeras eran refinadas, frías, distantes, y estaban además muy ocupadas en festividades civiles y religiosas; por lo demás, gozaban de una alta valoración por parte del marido. Las segundas culturalmente consideradas como objetos mercenarios y seres devaluados eran sin embargo, la fuente de seguridad y afecto del hijo criollo.

Sin embargo, la presencia de las españolas no cambió las prácticas sexuales de sus maridos y por el contrario las amantes siguieron siendo importantes y la infidelidad se institucionalizó.

En cualquiera de los casos, tanto el hijo mestizo como el criollo, se toparon con que la mujer que les había dado calor y afecto en la infancia, era un ser devaluado. Sin embargo, el destino de uno y otro iba a ser diferentes con la intervención del padre. Frente al hijo criollo el padre asumía una actitud de reparación de su historia de

frustraciones pasadas, dándole todo aquello de lo que el había carecido en la infancia: ropa, lujo, comodidades. El lujo constituía para él su mayor fuente de orgullo.

La situación del hijo mestizo en cambio era bastante menos afortunada. Cuando eventualmente el padre se vinculaba con la esposa y con los hijos, lo hacía por culpa sin amor. Trataba de deshacerse de ellos con hostilidad este tipo de hogares representaba como característica fundamental, un padre ausente que aparecía eventualmente con violencia y una madre abnegada y pasiva. El padre por una parte, mantenía poco contacto con el hijo, y cuando se revelaba o manifestaba deseos de identificación paterna, era reprimido con violencia y autoridad.

A la mujer se le exigía fidelidad, aunque abiertamente aceptaba la infidelidad del esposo. Este con frecuencia tenía dos casas: una con sus hijos criollos producto del amor y de la necesidad de perpetuarse junto a una mujer valuada. Otra que a pesar de que le calmaba las necesidades instintivas, consideraba que le había hecho un favor al poseerla. A modo de ilustración la historia recoge el humillante trato que le dio Hernán Cortes a la Malinche, poniendo de manifiesto que una vez utilizada la mujer indígena valía tan poco que podía ser objeto de regalo a un súbdito.

El anhelo del niño mestizo de ser tan fuerte y grande como su padre, se equipara con la hostilidad reprimida que siente hacia él. En su interior se subleva de su origen indio que lo ha privado, por una parte, de pertenecer al lugar y sitio de su sueño, aunque, por la otra, está cargado de hostilidad manifiesta hacia el padre violento y extranjero. En esta situación psicológica llena de conflicto se desarrollan los

primeros impulsos y emociones del niño mestizo. Por eso al crecer trata a la esposa siguiendo los dictámenes del comportamiento del padre. En consecuencia, aun cuando su mujer sea tan mestiza como él, se habrá hecho a la idea de superioridad del hombre sobre aquella, conceptualizando lo indígena y lo femenino igualmente devaluado. En la conquista, la ausencia del padre, le impide a la niña el conocimiento de una relación masculina cariñosa que le diera la oportunidad de reafirmar su feminidad.

Toda esta situación que favorecería la identidad del hombre se pierden en la conquista.

Aquellas que como la Malinche se entregaron voluntariamente al conquistador, fueron abandonadas y olvidadas cuando dejaron de ser útiles. La mujer entró en una forma brusca y violenta a una cultura sin encontrarse preparada, su unión la llevaba a cabo como las tradiciones de su cultura original, y al mismo tiempo viviendo el desprecio de la sociedad española. Por otro lado, los hombres aztecas no fueron tomados en cuenta por las españolas, ni siquiera como pareja ocasional.

La forma en que la mujer indígena fue usada como objeto y abandonada después, va a tener profundas repercusiones, no solo en la relación que mantendrá con sus hijos sino también en el destino del país.

El español que deja atrás, no sólo lo que constituye un valor como costumbres, lengua y mujeres, hace una devaluación de la indígena, a quien percibe como un ser inferior y de esta conjugación de dos razas como expresa Ramirez, nace el mestizo bajo el estigma de la bastardía, del desamparo y del abandono paterno, es consecuencia del menosprecio del

producto de una necesidad sexual. El hijo criollo, el de la madre española es motivo de orgullo para el padre, sin embargo, el padre para el mestizo es un ser ausente, que en caso de presentarse en el hogar, es para ser servido, admirado y considerado como un rey mantiene poco o ningún contacto emocional con la mujer y con el hijo es sólo un principio de autoridad que le niega la posibilidad de identificación masculina.

La imagen paterna se transforma en una figura fuerte, poderosa, admirada, pero al mismo tiempo cargada de sentimientos de hostilidad y de odio.

Cuando el mestizo se casa, tratará a la esposa con un modelo aprendido del padre, adoptando una imagen de superioridad masculina sobre la mujer, pero al mismo tiempo reflejará gran inseguridad sobre su masculinidad por la pobre relación que vivió con su padre. Como compensación exagerará y alardeará de atributos que considere como viriles, dando lugar a lo que más tarde se denominará "machismo", al que Octavio Paz describe como la figura desligada a toda noción de orden, el poder arbitrario, la voluntad sin freno y sin cauce. Del mundo social y emocional de este hombre queda excluida la mujer así como también cualquier sentimiento delicado o tierno que pudiera ser considerado como característica de feminidad.

En el mestizaje de mujeres indias el hijo va a ser el depositario del amor materno. La mujer, al no realizarse en su relación femenina con su compañero, buscará una maternidad exuberante para "reparar", a través de los hijos, su falta de realización como esposa, amén de su insatisfacción genital. Existe todo un mundo masculino, del cual se excluye siempre a

la mujer, sobre todo en los estratos inferiores.

La Revolución fue la única situación donde la mujer pudo expresar su sexualidad reprimida. En esta época acompañaba realmente a su pareja, de batalla en batalla, cocinando, cuidando sus heridas y con frecuencia enterrando a los muertos. Pero, incluso esta alteración social no la liberó de su papel de esposas y madres abnegadas. Fue un momento fugaz en la historia de México en que todo lo masculino que había en ellas, se empleó para impulsar al guerrillero quien, en términos psicoanalíticos, era lo masculino proyectado contra todo lo que la sojuzgara y atara. Fue una interrupción pasajera en el rol tradicional que venía desempeñando donde pudo expresar su feminidad más como "mujer" que como "madre". Curiosamente la organización familiar que la vio nacer y crecer, no presentaba ningún tipo de avance sobre el modelo típico del mestizaje. En una investigación realizada por E. Rincón y S. Ramírez con familias de soldaderas del Cuartel de la Soledad, se puso de manifiesto que la organización familiar a la que pertenecían, era económicamente miserable y no escapaban a la generalidad mexicana, por lo que giraba en torno de la madre. Era esta quien, mediante trabajos exhaustivos sostenía y llevaba a costas el hogar, la mayor parte de las veces lavando y planchando ropa ajena. Entre estos estratos, las costumbres familiares prácticamente no han cambiado en siglos.

El padre como procreador eventual favorece la estructuración de la familia alrededor de la madre, la mujer encontrará en la procreación una forma de reparar las limitaciones de su papel de compañera y de la pobreza de su vida sexual. Tales condiciones se van a continuar e intensificar en la época de



la Colonia, la Independencia y en épocas siguientes.

Anteriormente la maternidad se ha aplaudido y premiado y por el contrario, se han censurado las expresiones sexuales femeninas, aunque ya se empieza a visualizar un cambio de estas actitudes. Los cambios sociales, los avances tecnológicos y la situación económica presente están ocasionando un incremento en la fuerza laboral femenina. Este trabajo constituye un cambio en la dinámica familiar, favoreciendo una mayor flexibilidad en los roles tradicionales del hombre y la mujer. Además da lugar a actitudes y conductas diferentes de la mujer; ante sus hijos, marido y ella misma, ya que esto le da la oportunidad de enfrentarse a un mundo nuevo y de madurar como persona.

#### Factores Psicológicos

La posición histórica de ambos sexos parece ser antagónica, pero en realidad son complementarias, pues el hombre no es el único responsable del freno que se le ha impuesto al desarrollo integral femenino, como tampoco lo es de su devaluación al delimitar sus funciones a la casa y a la familia. Ella también ha condicionado, proporcionado y aceptado su posición de inferioridad.

Simone de Beauvoir agrega que las mujeres aceptan el papel de persona sumisa para evitar el esfuerzo que supone tomar a su cargo una existencia auténtica. También tiene la ilusión de ser protegida por el elemento "fuerte" de la pareja, como opina Dolores Sandoval.

Coette Doling, al hablar sobre el deseo de dependencia femenina, señala que existe en ellas una necesidad de ser cuidadas lo que constituye la principal fuerza que las mantiene sumetas impidiéndoles el pleno uso de sus facultades

y de su creatividad. Ella llama a esta necesidad psicológica de depender de alguien y de "ser salvadas" Complejo de Coniciencia.

Con respecto a la autodevaluación femenina, a juicio de Sandoval, los factores mas importantes son:

1- La identificación ancestral con el papel femenino que mostró la madre, donde están implícitos la sumisión y la pasividad al rol masculino. Trátese del marido, hermano o padre.

2- Las ganancias secundarias que se derivan de adoptar un rol pasivo, ya que el rol contrario, que representa ser acometido y activo, significa salir al mundo a competir en un papel de igualdad y rivalidad con el hombre. Esto representa también la renuncia al control del pequeño universo donde la mujer de alguna manera ejerce autoridad sobre el marido y el resto del grupo familiar, a veces en forma despótica y otras adoptando el papel de víctima.

3- El anhelo regresivo de ser cuidada como en la infancia, identificándose a veces con la madre y otras con la niña que fue, disfrutando como receptora pasiva de cuidados, alimento y protección, pero sometiéndose a la madre, está condición la transfiere al hombre de quien tolera cualquier imposición o restricción a cambio de afecto y cuidado.

4- La necesidad real que recae sobre la mujer de cuidar del hogar y de sus hijos, la que le dificulta o impide satisfacer otros logros profesionales o económicos, independientemente de que su función maternal sea gratificante o no, ya que en busca de otros logros tendrá que dividir su tiempo entre los cuidados del hogar y las actividades profesionales, cosa bastante difícil. Como las posibilidades de empleo de medio

tiempo son muy limitadas, con remuneraciones muy bajas perteneciendo a ámbitos poco valuados profesionalmente.

La dificultad que existe para reconciliar ambas necesidades lleva a la mujer a una relación conflictiva que a su vez da lugar a una ambivalencia hacia sus hijos, quienes, a veces son víctimas de su hostilidad por sentirlos causantes de su posición inferior y en otras se les fomenta la dependencia y el control. En el cuadro familiar si la figura del padre está poco presente (emocional y físicamente), la madre al sentir que lo único que tiene es el hijo, lo sobreprotege de diferentes maneras, fantaseando que solamente es suyo, y convirtiéndolo tanto en sustituto como depositario de sus necesidades y tensiones. Ama a su madre pero también la odia, porque si bien no puede vivir sin ella, ella le estorba a su desarrollo y siente hostilidad al ser tratado como una posesión, persistiendo una relación que si bien es de gran cercanía, es de mucha dependencia y sometimiento. En la adultez se da una inversión de roles; el hombre en su relación de pareja reproduce las actitudes controladas, protectoras o tiranizantes que la madre tuvo para con el niño. Mientras que la mujer se convierte en dependiente y pasiva, sometiéndose a normas o limitaciones parecidas a las que a ella le impusieron, además es posible que esté pagando viejas culpas, como expresa Sandoval, "Como ella fue tiranizada, tiraniza, como ella fue controlada, controla, como ella fue devaluada, devalúa. Las posiciones y actuaciones masculino- femenina son entonces complementarias y no antagónicas. Se invierten los roles pero se complementa un ciclo".

Factores Sociales.

Los papeles que desempeñan el hombre y la mujer dentro de la familia mexicana, se derivan de premisas socioculturales que sostienen la superioridad biológica y natural del hombre sobre la mujer. Díaz Guerrero en una investigación sobre la neurosis y la familia mexicana, encontró que esto fundamenta dos proposiciones principales:

- 1) La supremacía indiscutible del padre
- 2) El necesario autosacrificio de la madre.

Desde antes del nacimiento, existen ya ciertas expectativas específicas que varían según el sexo. Con gran frecuencia en México y en muchos otros lugares la llegada de una niña no es muy bien aceptada, sólo cuando ya existan dos o tres varones en la familia. La niña, en lo económico resulta un mal negocio y moralmente significa desgaste y preocupación por su honor. La educación y la relación materno-filial toman caminos diferentes para el hijo y para la hija. Esta es educada de manera diferente que sus hermanos, existe un mayor rigor sobre el pudor, la vergüenza, y la sexualidad. La niña mexicana acepta muy pronto su rol maternal ya que desde muy temprano se le asignan funciones, como el cuidado de sus hermanos pequeños. Además, de una manera intuitiva aprende a someterse al hombre como lo hace su madre. La relación con este no suele darse en base a un respeto maduro, ni existe una relación de iguales, ni mutua confianza, sino más bien una sumisión aceptada y vivida como consecuencia de la inferioridad de su sexo.

La doble moral sexual presente en el mundo del mexicano ocasiona que la madre controle social, moral y sexualmente a la hija en una forma rígida, en cambio con el hijo justifica su sexualidad liberándolo de toda responsabilidad. Tales

actitudes darán en diferentes matices según el estrato social al que la mujer pertenezca.

Considerando las alternativas que se le ofrecen a la mujer en relación con su vida familiar, social o laboral estas son fuertemente condicionadas por el sistema socio cultural donde se desenvuelven. Eiu de Leñero, señala la importancia de observar que dentro del actual sistema del mexicano coexisten tres subculturas, que poseen rasgos característicos, pueden entremezclarse entre sí y dar un número limitado de combinaciones:

1.-Folko indígena donde el hombre depende del medio y de las fuerzas ajenas, es fatalista y tiene una moral de prohibición. Los roles de ambos sexos se definen "naturalmente" a partir de la diferencia biológica primaria.

2.- Leñero identifica como tradicional, el control social viene como marco de autoridad a la Iglesia y al Estado. Se tiende a una permanencia de normas, conductas y valores que se retienen de generación en generación. Los roles masculino y femenino están perfectamente delimitados y diferenciados.

3.-Es la moderna, tiene como característica los intereses centrados en el hombre, la auto-responsabilidad y la vocación personal. La diferenciación de los roles masculino femenino ya no mantiene la misma fuerza de su carácter diferenciado, y la actividad de la mujer tanto familiar como social o laboral, responde más a una vocación personal, teniendo en ese sentido menos elementos conflictivos y por otro lado más oportunidades de desarrollo personal.

La valoración respecto al trabajo masculino son coherentes en las tres subculturas y su simultaneidad en vez de ser conflictivas le da coherencia. No sucede lo mismo en el caso

de la mujer para quien las normas no concuerdan entre sí y la ponen en conflicto en sus relaciones de familia, de trabajo y consigo misma, pero la forma en que ella viva esos conflictos va a estar relacionada no sólo con el grado de desarrollo y madurez emocional e intelectual en que se encuentre, sino también al arraigo que tenga hacia los valores de la cultura a la que pertenezca.

Entre los indígenas y campesinos el papel de la mujer es crucial porque trabaja intensamente y trasmite a los hijos las creencias, leyendas y costumbres religiosas que contribuyen a conservar la vida familiar y comunal. Aprende las virtudes del silencio y del recato, evita hablar con extraños y no se sienta a la mesa con el marido cuando hay algún visitante. Los matrimonios siguen siendo arreglados, esperándose que la familia de la novia proporcione una dote.

En el sureste campesino, como los miembros varones de una familia deben oponerse a que una hija se vaya del hogar, en algunos casos el novio tiene que raptarla y la paz se restablece hasta después de que nazca el primer hijo. Si una hija soltera se embaraza, normalmente se puede obligar a que el muchacho responsable se case con ella. Por regla general los muchachos se casan a los 20 años, ellas entre los 14 y 17 y siguen teniendo hijos cuando ya son abuelos.

La pobreza del campo ha llevado a muchos padres a aceptar la migración de sus hijos adolescentes a recoger cosechas en Estados Unidos u otras zonas agrícolas más prósperas de México. Sin embargo, dudan más cuando es la hija la que abandona el hogar, porque se considera que las ciudad es centro de pecado, si una tía o algún pariente ya está establecido y promete cuidarla o vigilarla, y esta se

compromete a regresarla al hogar regularmente con parte de sus ingresos, muchas veces se los concede el permiso. Los trabajos que puede desempeñar son muy pocos en el caso de una adolescente que apenas sabe leer, quizá trabajo de obrera en alguna fábrica de textiles, pero lo más seguro es que termine de sirvienta.

En cualquier situación el cambio resulta difícil, muchas veces le pagan un salario inferior al mínimo, o son objeto de ataques sexuales por parte de los hijos adolescentes, del patrón y a la larga terminan trabajando tanto como lo hacían en su casa. Poco a poco aprenden a manejarse en la ciudad, al menos en parte gracias a la televisión que actúa como puente entre la cultura antigua y la nueva.

El mayor riesgo a que se enfrentan es al embarazo. Pocas empleadas usan métodos anticonceptivos por ignorancia y miedo al uso de estos, además porque consideran pecado enfocar el sexo con esta premeditación, a la vez que justifican la pasión espontánea del sexo pre-marital. Cuando se embarazan invariablemente son abandonadas. Se quedan solas buscando que alguien les practique un aborto clandestino, o las más de las veces teniendo a su hijo. Cuando el embarazo se vuelve evidente generalmente pierden su trabajo, en cuyo caso tienen que elegir entre regresar a su pueblo, lo que significa hacerle frente a la ira de sus padres y dejarles al hijo para que ellos lo críen, o irse a vivir con parientes que radiquen en la ciudad hasta el nacimiento del niño, tras el cual se busca trabajo en una casa donde las aceptan con el hijo. El número de familias uniparentales se cuenta por miles.

Por otra parte, el adulterio, que los sociólogos consideran

ser la norma entre los hombres, se da rara vez en las mujeres, ya que no se arriesgan a ser infieles o a abandonar a sus maridos, aunque sean abandonadas o maltratadas. De hecho algunas prefieren estar embarazadas, en la fantasía de que así podrán retener al marido. También hay quienes emplean el embarazo para obligar al novio al matrimonio, pero estos constituyen una minoría.

La laguna educativa en que se encuentra inmersas, se refleja en la tasa de abortos reales existentes. Los expertos en población estiman que, al año, se practican entre uno y dos millones de abortos. Como sólo un 15% de las mujeres pueden pagar el costo de este, supervisado por un médico, la mayor parte de ellos se lleva a cabo en ambientes poco higiénicos o son provocados por las interesadas. Se calcula que unas 140,000 mujeres mueren anualmente a causa de las complicaciones derivadas del aborto.

Un estudio médico presentado ante el congreso de México en 1983, indicaba que el 60% de las camas de la unidad ginecológica y obstétrica de los hospitales de gobierno eran ocupadas por víctimas de abortos improvisados, mientras que el aborto ocupa el cuarto lugar entre las causas de mortalidad.

La riqueza trasforma la conducta social, la drástica expansión de la clase media, sobre todo a partir de 1970, ha hecho que cada vez sean más los mexicanos de las ciudades que adoptan un estilo de vida más liberal. Los problemas económicos y las expectativas materiales, han proporcionado que más mujeres de clase media trabajen, lo que también les ha dado más libertad para solucionar el divorcio en el caso de matrimonios con serios conflictos. Al mismo tiempo, se ha



registrado un aumento constante en el nivel educativo de las mujeres urbanas, de manera que es mayor el número que asiste a las universidades y que a la larga se encuentran después ocupando puestos de gran responsabilidad. Incluso en los hombres de este estrato social, se ha dado una aceptación gradual, muchas veces a disgusto, de la mayor independencia del sexo femenino.

El gobierno se siente obligado a estar de acuerdo, al menos en apariencia, con la idea de igualdad de sexos. En 1975 se añadió un arreglo a los derechos de igualdad a la Constitución Mexicana.

En 1986, Rosario Ibarra de Piedra, fue la primera mujer candidato a la presidencia, obteniendo casi medio millón de votos con su pequeño partido de izquierda. En 1984, el P.R.I. eligió a Irma Cue de Duarte, como secretaria general segundo puesto del partido por orden de importancia.

En los círculos de clase media, gracias a los métodos de planificación familiar accesibles desde mediados de los años sesenta, con lo que minimizó el nexo entre el sexo y la procreación, la mujer se ha vuelto menos dependiente del hombre. Las parejas de clase media tienen ahora en promedio dos hijos en comparación de los cinco que tienen la mayoría de las familias de escasos recursos. Las solteras ya no se sienten presas del temor del embarazo o de la institución de la virginidad. Hace una década, algunos médicos, se daban a la tarea de reparar los ímenes de las muchachas ricas que debían de ser "puras" en su noche de bodas. Hoy en día las muchachas de esa misma clase inician con frecuencia sus relaciones sexuales antes de cumplir los veinte años.

La actitud menos represiva en general, ha conducido a una

mayor tolerancia de la sexualidad masculina y femenina que en el pasado era considerada como una amenaza abierta al machismo y por ende, despreciada.

El funcionamiento interno de la mayoría de las casas de familia de clase media cuentan con una sirvienta, mientras que una residencia mas rica llegan a tener hasta cuatro, además de jardinero, chofer y un velador. En consecuencia el papel de la esposa se limita a administrar al personal. Esto hace que disponga de tiempo para dedicarse a otras labores, relaciones sociales o superación personal. Sin embargo, para muchas otras, sus vidas siguen girando en torno a la madre, con quien se frecuentan a menudo y de la que reciben consejos y refugio en tiempos de crisis conyugales.

El servicio doméstico que cómodamente reciben muchos jóvenes de clase media, también determina su conducta; están acostumbrados a ser servidos desde niños y no aprenden ninguna actividad básica que les permita vivir solos, lo cual, al mismo tiempo, constituye una fuente de tensión en los matrimonios nuevos.

La recién casada no tiene idea de como administrar su nuevo hogar, mientras que el marido espera recibir de ella los mismos cuidados esmerados que le prodigaba su madre hasta el momento antes de la boda. Por ende, aunque ella sea profesional activa, siente la presión de convertirse en ama de casa. Ante su falta de entrenamiento en las labores básicas hogareñas, presiona al marido para que le proporcione sirvientas y, si puede chofer.

Muchas hijas de familias ricas suponen que deben continuar teniendo de acuerdo con el patrón tradicional. Posiblemente, a diferencia de su madre, estudien en el extranjero durante

algún tiempo, viéndose obligadas a cuidarse y a ser uso de una actividad sexual más libre que en el hogar. Pero al regresar a México, se debe acatar una disciplina más rígida, y sólo convivir con muchachos pertenecientes a su alto nivel socioeconómico.

Gran parte de la población femenina universitaria, asiste a estudiar mientras contrae matrimonio, reaccionando con mucha ansiedad si esto no ocurre en pocos años.

Hasta hace sólo una generación las muchachas ricas suponían "que el exceso de conocimientos" era un estigma que bloqueaba la posibilidad de encontrar marido. Incluso hoy día muchas de las muchachas de este nivel social, estudian solamente cursos en comunicaciones, arqueología o antropología. y una vez después del matrimonio la mayoría pretende realizarse "como mujer" sólo a través de la maternidad.

Al igual que en el caso de mujeres pertenecientes a niveles socioeconómicos bajos urbanos, el dominio del padre constituye la regla en las familias de clase media y alta. Se suele establecer una relación menos agresiva con la esposa, aunque el vínculo con la amante suele estar más formalizado, durar muchos años o toda la vida.

Es raro que un matrimonio termine como resultado de la infidelidad masculina, pero en el peor de los casos, esto no suele ocurrir antes de que los hijos de la pareja hayan crecido. Estos casi invariablemente estarán más dispuestos a aceptar a la nueva pareja del padre que a la de la madre. Igualmente se espera que las viudas sigan siendo fieles al finado, mientras que los viudos no tienen esas limitantes.

La propensión al adulterio del mexicano, sólo es superada por el temor a ser engañado. Educado en la creencia que es

prácticamente el dueño de la esposa, es celoso en extremo. En un nivel socioeconómico alto, el hombre rico justifica esa postura, argumentando que lo hace por protegerla. De esa manera insistirá en que no maneje sola, sino que se haga acompañar de un chofer. Pocos hombres de los que ostentan cierta holgura económica, alientan a sus esposas para que desempeñen un trabajo remunerado, ya que en otros tiempos implicaba que él no era capaz de mantenerla. En la actualidad esta postura masculina se basa en la preocupación de que ellas pueden sentir más atracción hacia otros hombres y lleguen a ser menos dependientes y más leales a una organización distinta del hogar.

Entre las clases más adineradas, los intereses profesionales de la esposa puede provocar un mayor número de problemas conyugales, que los que podría ocasionar sólo los coquetos del esposo. En general, es poco frecuente que estas mujeres recurran a aventuras ocasionales para contrarrestar la soledad, el aburrimiento y la frustración de sus vidas, en caso de presentarse, se guarda la mayor discreción y solo esta enterada de ello una amiga íntima, que asume el papel de cómplice.

En las ciudades pequeñas de provincia, donde la opinión pública y el "guardar las apariencias" siguen siendo primordiales, se descuida particularmente la educación formal de la mujer, orientándola al rol de madre que se espera de ella tradicionalmente. Los noviazgos poseen un largo ritual romántico, mediante el cual los pretendientes deben ir ganándose, gradualmente, a sus futuros suegros. Los matrimonios suelen darse entre hijos e hijas de familias "decentes" y "conocidas", están matizados por un racismo

oculto apoyado en el temor a que la decencia no tenga aspecto mestizo. Las nuevas esposas abandonan sus nombre de solteras con gusto y repiten las vidas de sus madres. En medio de esta burguesía provinciana, las relaciones sexuales premaritales no son frecuentes, como tampoco el divorcio. La familia numerosa sigue siendo una institución poderosamente autoritaria, ligada a la tierra y a las tradiciones.

De hecho sólo se han visto ciertos cambios importantes entre algunas mujeres de clase media, que alcanzaron la mayoría de edad entre los años setenta y principios de los ochenta en las grandes ciudades, especialmente en el D.F. Son personas que tienen estudios o son profesionales pero siguen siendo una minoría, y generalmente representan a una generación que se ha visto forzada a trabajar por la necesidad económica y la inquietud intelectual como secretarias, o periodistas, profesoras, economistas, y hasta en políticas.

Su actitud ante el matrimonio también es diferente, bien sea porque han viajado o estudiado en el extranjero, logrando una independencia económica en el hogar, desearían encontrar un marido que quiera compartir con ellas los quehaceres domésticos y acepte que ella trabaje. En caso de no hallarlo, admiten la presión social de casarse antes de los veinticinco años. Si su elección no es la adecuada, probablemente no tardarán en divorciarse. Pero, como los jóvenes desconfían de las mujeres liberales, el número de parejas que cohabitan antes del matrimonio continúa siendo pequeño.

El papel cambiante de los integrantes de la clase media, ha sido gradualmente aceptado por la sociedad gracias al activismo de pequeños grupos de feministas organizadas, unas mil mujeres en su mayoría izquierdistas. Muchas de ellas son

feministas militares, pero el simple hecho de trabajar las coloca en dicha categoría, o al menos así lo ven muchos hombres.

Las propias feministas, generalmente pertenecen a la clase media, están preparadas, prestan menos atención a asuntos como "recibir una remuneración igual por trabajo igual", a una representación adecuada dentro del gobierno, que a la explotación socioeconómica que padecen las mujeres pobres en su mayoría. Han establecido el Centro de Asesoría para Mujeres Violadas y encabezado una campaña para la legalización del aborto; han realizado, además, estudios sobre la suerte de las obreras en las fábricas, sirvientas y mujeres indígenas. Sin embargo, en la práctica su proselitismo ha ido dirigido básicamente hacia el gobierno y la élite gobernante, a través de su revista trimestral Fem, presentaciones en televisión y manifestaciones ocasionales en la calle.

El gobierno por su parte, ha buscado conservar símbolos medulares en la integración familiar, dada la función estabilizadora que desempeña la familia dentro de la sociedad.

En 1983, el gobierno del Presidente de la Madrid, propuso que se despenalizar el aborto, lo cual fue acogido con tan severas críticas, que se tuvo que retirar dicho plan. Igualmente propuso despenalizar el adulterio, propuesta que recibió la más estruendosa oposición por parte del sexo masculino.

Aunque algunos hombres aceptan el principio de igualdad formal de los sexos, siguen oponiéndose a los cambios del papel que desempeña la mujer dentro de la familia. Si la

mayoría está decidida a aceptar una identidad personal y profesional, la gran parte sigue aceptando los dictados de los padres, hermanos, marido e incluso hijos. El dominio del hombre constituye el precio a pagar por conservar las tradiciones, la moral y la seguridad.

Como resultado de ello, la familia extensa de la época feudal en Europa, es la que prevalece en el México de hoy, en contraposición a la familia nuclear que predomina en occidente.

México vive todos los tiempos simultáneamente. Los roles por ende, difieren según el estrato social de que se trate. El sello que imprime la cultura es determinante.

## La Posición Ocupacional de la Mujer:

### Aspectos Generales.

Michel Aumont, habla de las diversas razones que en todas las latitudes impulsan a millones de mujeres a dejar cada día su hogar para cumplir una tarea más o menos atractiva, más o menos remunerada y más o menos fatigosa.

Existe una diferencia básica entre el trabajo remunerado del hombre y de la mujer, ésta trabaja por un lado en su hogar, ocupándose del cuidado, salud y bienestar de los miembros de la familia, y por otro lado si existen necesidades económicas debe salir al mercado de trabajo cumpliendo con los requerimientos que su hogar le imponga. Esto significa que el hombre sólo trabaja fuera de casa, es decir, realiza una sola jornada, mientras que la mujer lo hace en forma doble, dentro y fuera del hogar.

La participación cada vez mayor de la mujer en ocupaciones económicamente remuneradas requiere de especial atención ya que representa un elemento modificado vital, dentro de la sociedad, especialmente dentro de la familia, cuya estructura y dinámica están íntimamente ligadas con el rol y el estatus social femenino. No todas las mujeres encuentran efectivamente en el trabajo las mismas satisfacciones, ni los mismos agobios, ni todas las abordan con la misma disposición de ánimo, ni buscan en el trabajo el mismo fin.

Un poderoso motivo parece ser el del orden económico, para muchas mujeres su salario es vital y constituye el único recurso; como sucede con las viudas, solteras, divorciadas, con hijos o sin ellos donde el trabajo se convierte en una verdadera necesidad.



En una encuesta realizada por la UNESCO en diferentes países, el deseo de tener dinero personal, seguía al de ganar dinero para la familia, este deseo constante en las mujeres, se da también en los hombres. Existe además una necesidad de seguridad, ya que muchas mujeres casadas trabajan para asegurar su futuro, así como su independencia económica.

Un estudio practicado en Austria demostró que un tanto por ciento de mujeres declaraba dedicarse a la enseñanza, arte, o profesiones medicas o para medicas y trabajos manuales.

El trabajo motiva la obtención de cierta independencia y de algunos contactos sociales, así como la satisfacción personal por encontrar interesante su labor.

Sin embargo, cuando las necesidades económicas son fuertes y las condiciones de trabajo inadecuadas disminuye el interés laboral, un trabajo subalterno, mal pagado y sin porvenir, se asemeja un poco a la cadena perpetua.

El trabajo de la mujer, más que el del hombre, sufre la presión de la opinión pública. A la mujer que trabaja se le acusa de descuidar a sus hijos, de no ser buena ama de casa, de ser esposa poco atenta, a veces infiel, de amar el dinero y de soñar con la independencia.

Una encuesta realizada en noviembre de 1964 por I.F.O.P. cuestionaba si es mejor que la mujer trabaje fuera de casa o que se consagre únicamente al hogar. La inmensa mayoría de un 71% respondió a favor de no trabajar. Es interesante la respuesta de los matrimonios de clase obrera ya que el 56% prefería a su mujer en el hogar, el 12% pensaba que el trabajo constituía para ellas una fuente de expansión, el resto se mostraba vacilante. En el hombre existe un miedo a perder su prestigio en el seno de la familia, a no tener

derecho como "Padre Omnipotente" y esto influye para que adopten una postura negativa.

Los obreros franceses, son partidarios del trabajo femenino, e insisten en que este no debe implicar una falta de comodidad en casa. Se sobreentiende, que ellos deben realizar tareas domésticas por las cuales no sienten gusto alguno por considerarlas, en muchos casos, inferiores y humillantes.

Existe temor a que el trabajo femenino suponga una desminución de la comodidad y el prestigio, así como el relacionado con la posible infidelidad que se pueda ejercer para conservar el puesto. La opinión general del marido a pesar de esta evolución y de la necesidad económica resulta a menudo ambigua y contradictoria.

La consideración femenina al respecto varía mucho, dependiendo de varios factores. En los medios obreros la mayoría escoge quedarse en casa, sin duda por razones del poco interés y de la dureza del trabajo que tienden a realizar, pero no sucede así en otros medios, incluidos también los modestos. Desde el punto de vista económico, ellos muestran conciencia de la necesidad de aportar un salario al hogar. Desde el punto de vista moral insisten en la necesidad de librarse del trabajo doméstico demasiado pesado y en la de tener una vida personal más satisfactoria que el trabajo fuera de casa les permite conseguir.

Las contradicciones que plantean las madres que trabajan son varias, muchas desean trabajar y más aún saben que lo necesitan materialmente, pero a la vez tienen legítimos deseos de ser madres y de ocuparse de sus hijos y no descuidar las relaciones familiares.

En la actualidad, el trabajo femenino se hace cada día más necesario y es imposible relegarlo a su ancestral pasividad, la mujer ha pesado el alcance de sus posibilidades, de su valor, de su utilidad, y de su función no solo en el seno de la familia sino también dentro de la sociedad.

Además quienes interrumpen momentáneamente la práctica laboral hay muchas que desearían retomarla una vez pasado el periodo de la maternidad aunque esto en muchas ocasiones sea difícil por la evolución de la técnica en la que tendrán que volver a capacitarse. Cuando el trabajo es penoso y poco interesante existe un profundo deseo por no realizarlo y ocuparse de la casa y de los hijos.

Las mujeres conservan un empleo, incluso duro y mal remunerado no sólo por su postura pasiva y por que las costumbres ancestrales de opresión y esclavitud las han vuelto dóciles, sino también por que saben que no tienen defensa y siempre están amenazadas. Les es más difícil que a los hombres encontrar trabajo y en caso de restricción del personal, son las primeras en ser despedidas.

La edad es un factor importante pues a medida que pasa el tiempo se dificulta más encontrar un buen trabajo. Además, mientras el hombre está educado desde la infancia con la idea de que deberá trabajar y se prepara psicológica y moralmente para su futura tarea, la mujer se preocupa más por contraer matrimonio. Es este y no el trabajo lo que representa un fin natural. Además nunca está segura de si el futuro marido aceptará que trabaje o no.

Desde el momento en que se relega el trabajo a un segundo término, se le ve como un pasatiempo, debido a los malos hábitos sociales.

En una encuesta realizada por Dr. Chombard de Saxe, el 63% de las mujeres de la muestra realizan más de 12 horas de trabajo diario, y el 19% más de 14 horas. Algunas se levantan a las 5 de la mañana y no pueden acostarse antes de las 11 de la noche, lo que representa jornadas de 16 a 18 horas diarias.

El 55% de quienes no ejercen actividad profesional tienen por lo menos 12 horas de trabajo diario y el 10% más de 14, debido a sus deberes familiares.

Encuestas hechas por sociólogos suizos muestran que las jornadas laborales de las madres ocupadas en la industria o el comercio empiezan a las 6 de la mañana para terminar a las 11 de la noche. También se aprecia que una madre con 2 hijos labora hasta 100 horas semanales. Los trabajos que requieren más tiempo son los domésticos. La cocina, la costura, el lavado y el planchado, y la comida. La lavadora automática y la aspiradora no han engendrado ratos de ocio, sino más bien han provocado una nueva distribución del tiempo.

En los hogares campesinos el problema es más grave aún, el 42% de agricultores no tienen agua en sus viviendas, ni electricidad, ni cuentan con un equipo doméstico adecuado.

## La Mujer en México

Los estudios realizados acerca de la participación femenina en la actividad económica remunerada en México, ponen de manifiesto una serie de aspectos importantes.

De 1930 a 1970, el empleo total de México aumentó en un 252%, la fuerza de trabajo masculina creció 214% y la femenina 1054%, esta última se cuadruplicó en un lapso de 40 años, mientras que la masculina disminuyó ligeramente. No obstante, en 1970 las mujeres representan solo el 19% del total.

En general la mujer mexicana ha sido preparada para ser "ama de casa", pero no para realizar un trabajo técnico especializado fuera del hogar. Su participación en la fuerza laboral, a medida que se incrementa el estrato de ingresos, obedece los siguientes factores: La frecuencia de mejores oportunidades ocupacionales, mas posibilidad de salir del hogar, la alternativa de sustituir el trabajo doméstico contratando personal de servicio y las facilidades de adquirir variedad de aparatos domésticos.

En relación con algunas características personales de la mujer remunerada, como la edad, el estado civil y el número de hijos, se sabe que estas determinan en gran medida que ellas laboren o no fuera del hogar. Las tasas específicas de actividad tienden a ser más altas en cuanto la edad en el grupo abarque entre de 15 a 30 años, alcanzando su máximo entre los 20 y 24 años. Esto significa que la mayor parte de las mujeres que trabajan fuera del hogar se retiran al contraer matrimonio. En cambio las divorciadas, separadas o viudas, tienen una la tasa mas alta de participación.

Respecto a la edad, se asocia con cambios en el estado civil y con etapas del ciclo familiar, que en el caso de las mujeres, plantean condiciones diferentes para el potencial ejercido de los roles doméstico y productivo.

Mención especial merecen las trabajadoras "por cuenta propia", ya que al menos en México pertenecen en su mayoría a niveles de ingresos más bajos, particularmente cuando el jefe de la familia se dedica a labores del campo, ya que la remuneración femenina es más limitada en áreas rurales que en las urbanas. Generalmente estas mujeres suelen prestar sus servicios a niveles más altos, ya sea en labores domésticos, en preparación y venta de comida, elaborando artesanías, o como empleadas. Estas ocupaciones generalmente no aparecen como tal en las estadísticas. El número de trabajadoras mexicanas se concentra en ocupaciones de baja o media remuneración que exigen una modesta preparación y que por su carácter subordinado, implican mínimos niveles de responsabilidad e iniciativa propia y por ende escasas posibilidades de ascenso. Esto ocurre en el área secretarial, administrativa, o con empleadas de fábricas, comercio, meseras, sirvientas domésticas etc.

Así como algunos testimonios ilustran el trato discriminatorio y extralegal que sufren las mujeres menos calificadas, quienes en su mayoría no reciben ni el salario mínimo, no están inscritas en el Seguro Social, ni disfrutan de las protecciones más elementales. Las costureras son un sector por tradición explotado en México, donde prácticamente no reciben el salario mínimo pese a que se les somete a un horario de 10 a 13 horas diarias, en este sector no se tiene un control porque muchas de ellas laboran en sus domicilios.

Un alto número trabaja con horarios nocturnos como las empleadas de hoteles, hospitales, fábricas, restaurantes, etc.

Por lo que respecta a las mujeres dedicadas a las prestación de servicios, el 46% de ellas son de tipo doméstico. En la industria de fabricación se concentran en ramas tradicionales como: fábrica de productos alimenticios, de artículos de palma, de calzado etc.

Las maquiladoras del norte del país encargadas especialmente de la industria electrónica donde los patrones buscan características supuestamente femeninas como: mayor delicadeza y destreza manual, más tolerancia a la ejecución de labores repetitivos, más disciplina y obediencia ante la autoridad masculina y menor ausentismo. Otro aspecto importante es que las que trabajan como obreras participan sobre todo en las etapas finales del proceso productivo que constituye ocupaciones de escasa calificación y salarios bajos. Se observa que en todas las ramas de actividad, los ingresos que perciben las mujeres son aún inferiores a los del hombre. Para estas mujeres de familias de bajos niveles económicos las oportunidades de trabajo, cuando las hay, son tan malas, tanto en términos de ingresos como de satisfacción personal, que les puede resultar más caro salirse a trabajar fuera del hogar que seguir produciendo bienes de uso familiar.

A medida que pertenecen a un estrato de ingresos superior están mejor calificadas y tienen acceso a trabajos relativamente bien remunerados y de estatus socialmente aceptado.

Para los estratos intermedios y aún para los altos, una gran

parte de la población femenina está en el área administrativa ocupando puestos que han abandonado los varones.

En la docencia a nivel preescolar el sexo femenino alcanza su mayor representación porcentual, así como en la enseñanza primaria. También realiza profesiones como: medicina, enfermería, trabajo social, psicología y otros renglones asistenciales o humanísticas.

Para la imagen social de la feminidad, hay un aparente rechazo masculino que se pone de manifiesto en los casos donde ellas logran ocupar puestos de mando o dirección. Este desempeño con frecuencia se ve obstaculizado por las propias compañeras. A pesar de todos los obstáculos mencionados, en México ya existen muchas empresarias en áreas no precisamente de tipo femenino como la fabricación de partes de automóvil, aditamentos eléctricos, autotransportes, exportación, hotelería de alto nivel y otras ramas industriales.

Existen abogadas, periodistas, economista, psiquiatras, asesoras en ingeniería financiera etc. Técnicas altamente calificadas como; diputadas, ministras en los gabinetes de estado, juezes, procuradoras, directoras y administradoras públicas y privadas de diversos tipos y hasta gobernadoras.

A nivel nacional, la población económicamente activa comprende alrededor del 70% de los hombres en edad de trabajar (12 años y más) y entre el 25% y 35% de las mujeres. La población convencionalmente definida como inactiva, está formada por estudiantes y personas dedicadas a quehaceres domésticos, pensionados y jubilados o incapacitados permanentemente para trabajar y personas de edad avanzada.

Las tasas de desempleo abierto por sexo y edad muestran índices mayores para las mujeres de cualquier edad,



particularmente para los jóvenes, mientras que el desempleo masculino se concentra en los menores de 24 años.

Al analizar las cifras de desempleo por nivel de instrucción, quienes tienen las tasas más elevadas de desempleo no son los que tienen un nivel educativo más bajo, sino los que tienen estudios de primaria completa. La tasa de desempleo entre quienes tienen instrucción media o superior, se encuentran en general alrededor del promedio en general.

Los datos señalados, están sacados de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano y corresponden a la ciudad de México.

### La Mujer que No Realiza un Trabajo Remunerado.

La devaluación de la actividad femenina llegó al punto de hacer "invisible" el trabajo de la mujer. La noción misma de trabajo degeneró tanto que lo que desempeñó dentro del hogar dejó de ser considerado como tal y aún actualmente se le reconoce la calidad de trabajadora solamente a quien ejerce una actividad remunerada fuera del ámbito familiar. La diferencia entre ambos tipos de trabajo es importante ya que si bien en el trabajo doméstico no hay recompensa monetaria, tampoco el valor de estos servicios se incluye en el producto nacional bruto. Además, mientras que las tareas domésticas miden la responsabilidad, el trabajo remunerado valora el éxito según el aumento progresivo de la responsabilidad y el salario.

Por otra parte, la mujer que prefiere ser ama de casa y cuyo marido gana lo suficiente para la manutención del hogar, podrá vivir patrones estrictamente "femeninos".

Además, quien se dedica solo a su marido y a los hijos, frecuentemente aparece ante los demás como poco atractiva e interesante. Esto motiva que a veces se sienta con menos derechos que sus amigas que desempeñan un trabajo remunerado. Los hijos al crecer se independizan con rapidez, por lo que finalmente se queda sola, en un hogar vacío, a menudo en una edad que coincide con la menopausia, que la llevará a desvalorizar lo que antes le había interesado y dado seguridad.

Esto se da más frecuentemente en las clases medias y altas, donde después de sortear múltiples implicaciones externas e internas, logran convertirse en madre, aunque a veces no lo

consiguen.

Según M. Langer, para la mujer contemporánea es válido el viejo proverbio chino: Para poder enfrentar tranquilamente la vejez y la muerte hay que haber tenido un hijo, plantado un árbol y escrito un libro. Sólo así se siente haber trascendido en todos los planos.

El rol de la maternidad presenta diversas fases a la vez que plantea variadas exigencias y proporciona, distintas satisfacciones en las diferentes épocas. Ser buena madre implica saber responder a las necesidades cambiantes de sus hijos, dejándolos ir cuando llega el momento de la separación, favoreciendo su desarrollo y ayudándoles a independizarse.

En los primeros años, la maternidad proporciona sentimientos de realización, habilidad o competencia. La dependencia de los hijos hace que el papel de madre se vuelva una fuente de satisfacción por los logros conseguidos, las relaciones que se establecen y el carácter protector del rol materno, que también es una fuente de poder.

Pero las exigencias de dicho rol cambian con los años, al igual que las satisfacciones que se derivan de él. El hecho que las únicas mujeres que muestran una satisfacción de logro sean las que tienen hijos mayores y una educación superior, las estimula después para desarrollar un mejor concepto de sí mismas donde está implícita la realización, o ambas cosas a la vez.

La maternidad es un rol ambivalente, que puede llevar apareados sentimientos hostiles. Esto puede generar en la madre que toma conciencia de ellos, sentimientos de culpa que se traducen en un ambiente falso en las relaciones

materno-filiales. En este caso la agresión materna suele adoptar formas sutiles, que se manifiestan, sobre todo, en actos de omisión.

Es difícil convertir la maternidad en una carrera, al menos que se tengan hijos cada dos años y medio, hasta la aparición de la menopausia.

Es cierto que la maternidad constituye el aspecto más exigente y gratificante del rol tradicional, pero también atrofia si se representa como una entrega absoluta.

La maternidad por un lado proporciona satisfacciones, pero por el otro puede convertir al hijo en un pretexto para ganar su aprobación. La sociedad ha orillado a la madre a tal actitud en la medida en que se le ha negado otra oportunidad de ganar sus propios premios y convenciéndola que su principal función en la vida es la procreación.

Aunque la mayoría de las mujeres que poseen una formación profesional tienden a definir su femineidad en función del matrimonio y de la maternidad, también se perciben en términos de sus logros de autonomía e independencia. El rol tradicional apenas ofrece oportunidad de gratificar este aspecto, sobre todo, porque para ciertas sociedades, este rol no proporciona la suficiente independencia ni las posibilidades de realización convenientes. La mujer actual no puede quitarse, en su conducta maternal, por el rol tradicional que desempeñó su madre, ya que sus metas personales y sociales no coinciden con las pasadas, tampoco puede identificarse con ella en el campo profesional, pues hace pocos años no era común que las mujeres estudiaran.

El dominio que ejercen los valores culturales masculinos, devalúan las actividades que realiza la mujer, así como los

rasgos de personalidad inherentes asociados con la feminidad, entre los que cuentan la pasividad, la dependencia, y la conformidad, considerándolas como cualidades negativas o inmaduras. Por otra parte, aquellas que se muestran independientes, agresivas, inconformes, o competitivas, provocan suspicacia.

La mujer casada con hijos que no trabaja fuera del hogar asume el rol tradicional que la sociedad le impone como esposa y madre. Sus energías son gastadas en el hogar, en beneficio de su esposo e hijos, considerando el afecto de estos como recompensa por el trabajo que realiza en casa, además de contribuir a la felicidad y al éxito de la familia. Las mujeres que trabajan en el hogar están en una posición arcaica, en el sentido de que lo que hacen no se conecta con la economía, ni con los valores actuales. En contraste con esto las actividades de la mujer de antaño no sólo eran importantes sino que representaban una fuente de orgullo, por ayudar a la buena marcha de la economía del hogar. Destrezas específicas tales como el hilo de la lana, la hechura del estambre, la fabricación de jabón y el tratamiento contra la polilla entre otras, le ayudaban a encontrar áreas de autoaprobación para sentirse satisfecha de sí misma a la vez que le daban un sentido a su vida a través de los años, era una identificación durable que le permitía enfrentar a la fragmentación y la temporalidad de sus otros papeles emocionales.

Al examinar el papel de la mujer hoy en día Janeway observa que hay que tomar en cuenta que la mujer en el hogar ha perdido sus viejas vinculaciones con la producción de artículos económicamente valiosos, con lo que también ha

perdido la oportunidad de ser juzgada por las normas objetivas de una comunidad exterior al hogar, por pequeña que sea.

En cuanto a la parte emocional, la mujer que permanece en casa está protegida de las tensiones y preocupaciones que conlleva el ganarse la vida fuera del hogar. Sin embargo, tienen menos confianza en sí mismas en cuanto a su aptitud para emitir juicios, que suelen dejarles a su pareja la responsabilidad de tomar las decisiones más importantes situándolas en una disminución progresiva de confianza para juzgar.

Para las mujeres que no practican un trabajo remunerado esta pérdida del nexo con el mundo, las sitúa fuera del universo, esto significa una pérdida del conocimiento acerca de como funcionan las cosas, de las normas y los estándares con los cuales puede medirse. La falta de participación en ese mundo, el escaso uso de su creatividad e intelecto pueden dar como resultado algunas alteraciones psicosomáticas.

En términos generales, las mujeres manifiestan la necesidad de desempeñar aquellas actividades que se relacionan con su sexualidad, las cuales están estrechamente vinculadas con el bienestar de sus familias, la formación del hogar, la crianza de los hijos y la conservación de los atributos femeninos.

En México la mujer permanece en la mayoría de los casos recluida en el hogar en actividades estrechamente ligadas al quehacer doméstico (Rendón y Pedrero, 1976). Estas tareas tienen especial significado para la clase trabajadora, donde la subsistencia familiar no está necesariamente asegurada a través de la aportación económica del jefe de la familia.

La labor que llevan a cabo las amas de casa dentro de sus

hogares es denominado como trabajo doméstico y consiste en un conjunto de tareas por demás conocidas: lavar y planchar la ropa, asear la casa, cuidar a los niños, etc. Para su realización se requiere de muy escasa clasificación y se puede decir que se trata de un trabajo simple.

El objeto fundamental de este tipo de trabajo, es atender el consumo individual de los integrantes del núcleo familiar, esto permite que las mercancías que se adquieren con el salario pueden ser efectivamente consumidos, ya que antes, durante y después del acto de consumir existe una cantidad de trabajo que es necesario realizar. Esto permite también que el trabajador pueda tener un consumo individual como es comer, dormir, asearse, usar ropa limpia, etc. Es decir el trabajo doméstico da la posibilidad de mantenerse en condiciones de vender su fuerza de trabajo, en otras palabras asegura el mantenimiento, la reposición y la reproducción de la fuerza laboral.

El trabajo doméstico encierra un conjunto de tareas de distinto tipo. El primero está formado por aquellas vinculadas con la compra de mercancías y el pago de servicios consumidos. El segundo está formado por el manejo de los niños que se refleja al consumir servicios tales como educación, salud, entretenimiento, etc. El tercer grupo por tareas de transformación de las mercancías adquiridas a fin de poder ser consumidas.

Por otro lado este trabajo puede ser substituído a través de distintas formas o mediante una combinación de ellas: a) Por medio de la contratación de personal doméstico. b) Mediante la adquisición de mercancías materiales o servicios. Sin embargo, aún en la sociedades con un elevado nivel de

desarrollo donde estas mercancías tienen precios asequibles para la generalidad. c) Una tercera forma de sustituir el trabajo doméstico es mediante el uso de máquinas como lavadoras, licuadoras, estufas de gas, etc. aunque si bien este tipo de utensilios reduce el trabajo doméstico, no lo elimina ya que el ama de casa debe ocupar tiempo en ellas y gastar fuerza de trabajo. Además esta sustitución implica tener dinero disponible para poder pagar las mercancías correspondientes y los materiales y servicios conectados con ellas.

Las labores del ama de casa aparecen bajo la forma de productos que son consumidos inmediatamente o después de un lapso breve esto representa que la posibilidad de valorarlo sea escasa o nula.

En un estudio llevado a cabo en la ciudad de México, por De Barbieri 1977, sobre trabajo doméstico y trabajo remunerado se encontró que en los sectores medios, las amas de casa que no cuentan con ayuda doméstica ocupan 36 horas semanales, en el trabajo de la casa si no tienen hijos, 75 horas cuando tienen un hijo menor de un año y 77 horas con cuatro hijos entre seis y doce años.

En suma, el trabajo doméstico que es gratuito y al que no se le concede ningún valor mantiene y reproduce la fuerza de trabajo que si tiene un valor en el mercado.



## Cap 111. Pruebas Proyectivas de Apercepción Temática para Adultos (T.A.T.)

### 1. HISTORIA

Entre 1910 y 1930, se dieron diversas condiciones que favorecieron el surgimiento del T.A.T., y de los test proyectivos en general. Las razones de más importancia fueron: La introducción profunda y dinámica del movimiento psicoanalítico, así como también la demanda del instrumental psicodiagnóstico infantil, motivado por la clínica psicológica (Healy 1909), y la de adultos por los gabinetes psicotécnicos (Munsterberg, Lippman, Stern) así como el crédito que como instrumento proyectivo conquistó el psicodiagnóstico de Rorschach en 1921.

Los trabajos precursores de la técnicas de las personalidad, se iniciaron en el primer decenio de esta centuria, con H.L. Brittain, W. Libby y L.A. Schwarz.

Las técnicas de Brittain consistían en presentar a un grupo de jóvenes de ambos sexos con edades entre los 13 y 20 años, una serie de 9 láminas pidiéndoles que compusieran las historias que estas les sugerían. Mediante relatos recogidos, Brittain, infería ciertos rasgos emocionales de los examinados como el humor, miedos, neurosis etc.

Un año después, Libby exploró y estrajo conclusiones de un estudio acerca de las relación de la situación social, en muchachos abandonados y delincuentes.

En 1925 aparecen las baterías psicodiagnósticas que fueron descritas originalmente en la Clínica De La Psicología De Harvard: por H.G. Murray y Cristina de Morgan.

Las actuales láminas del T.A.T. son el tercer conjunto que se ha usado desde 1935. además de adiciones y omisiones hechas a partir de la primera serie publicada, las láminas en la primera y segunda serie se distinguen por tener el doble del tamaño original.

La colección de las láminas del T.A.T. fue seleccionada tras reiteradas experiencias, no obstante se introdujeron varios cambios. A la edición original privada siguieron otras tres: una primera fotografía en formato pequeño, una segunda revisada, también fotografía en formato grande y finalmente en 1942, una nueva y hasta el momento la última.

También se introdujeron cambios ya que al principio, esta consistía en solicitar al sujeto interpretaciones y conjeturas sobre las láminas, más tarde, la experiencia sugirió modificar esa conducta es decir la invención de una historia dramática completa. En 1938 Morgan Murray y otros colaboradores clínicos publicaron en *Exploration and Personality*, un grueso volumen de la teoría de la personalidad que serviría de fundamento al T.A.T.

Las investigaciones y publicaciones relativas a esta prueba fueron extendiéndose cada vez más, incluyendo, los grandes cuadros psicopatológicos y el estudio de características psicológicas.

El T.A.T. promovió varias modificaciones tanto en su material como en la aplicación. Una de estas fue la realizada por Thompson, que consistió en una serie de láminas para negros, con lo que se pretendía lograr una mejor identificación. El Comité de Asuntos Indígenas y de Desarrollo Humano hicieron láminas dibujadas por un artista indio con situaciones sociales que presumiblemente se daban dentro de las

experiencias cotidianas de todos los pertenecientes a esta comunidad. Se empleó también el mismo principio trasladando los personajes dramáticos al escenario de Africa del Sur.

Bennett, empleó el juego de láminas de diferente manera, ya que solicitaba el relato de el suceso más desdichado en la vida de cada personaje ilustrado.

Horwitz y Cartwright, del Centro de Investigación de Dinámica de Grupos, desarrollaron la concepción básica de un metodo proyectivo para diagnosticar las propiedades del grupo.

En 1940, Leopoldo Bellak y Sonya Sorel idearon el Test de Apercepción Temática para Niños, (C.A.T). así como tambien la prueba de Symonds fue diseñada para el estudio de adolescentes de ambos sexos para facilitar la proyección de los problemas típicos de los jóvenes.

Una variación ulterior del T.A.T. es la "Prueba De Cuatro Láminas" creada por D.J. Van Lennep, donde se pide narrar una sola historia sobre las láminas.

Cuando se examina la literatura se ve que están apareciendo menos pruebas psicológicas nuevas y que el esfuerzo está dirigido a la validación y limites de las existentes.

Afirmando con Hiltmann, que en conjunto se ha llegado a la conclusión de que el T.A.T. pertenece a los pocos métodos verdaderamente utiles y fructiferos de la psicología clínica y de diagnóstico de la personalidad.

Como resultado el significado histórico de T.A.T. podría puntualizarse así:

- 1- Se ubicó en la primera línea de los instrumentos proyectivos.
- 2- Acreditó e impulsó el desarrollo y difusión de la metodología proyectiva.

3- Valorizó el instrumento del tipo, Pictur History Test y generó una rica familia de pruebas similares.

4- Suministró a la clínica una herramienta psicodiagnóstica de alta eficiencia.

5- Promovió y facilitó la investigación básica en las ciencias del hombre desde el punto de vista antropológico, cultural, psicología social y psicología de la personalidad.

No obstante hay numerosos estudios de los aspectos formales de la historia y relato del T.A.T. efectuados por todo un grupo de de investigadores como: Murray, Rapaport, White, Sanford, Bellak, Harrison, Stein, Rotter, Maserman, Symonds, Mayman, Kutner, Balken, Wyatt, Vernon, Meaclow, etc.

## 2. Pruebas Projectivas.

El término de proyección fue introducido por Freud desde 1894, en su trabajo "Las Neurosis de Ansiedad", así como en 1896, en el artículo de Neurosis de Defensa, elaborando el concepto de proyección diciendo que es un proceso mediante el cual se le adjudica a otra persona, o al mundo externo los propios impulsos afectos o sentimientos como un proceso defensivo que le permite ser inconsciente de los fenómenos indeseables en si mismo y lo conectó con la paranoia en su caso descrito de Schreber.

Si bien este término se originó en conexión con la psicosis y la neurosis, Freud lo aplicó más tarde a otras conductas. Es el mecanismo principal de las formas religiosas y un proceso defensivo contra la ansiedad. La proyección está considerada como uno de los procesos defensivos más importantes, sin embargo son relativamente escasos los trabajos que se han hecho al respecto. Aunque releendo cuidadosamente a este autor en su artículo Totem y Tabú, expresa que la proyección no se crea para el propósito específico de defensa, sino que aparece también donde no hay conflictos. La proyección de las percepciones internas hacia el exterior es un mecanismo primitivo que influye sobre nuestras sensopercepciones y es aquí donde tiene su mayor participación para conformar nuestra imagen del mundo exterior.

En circunstancias que aún no han sido suficientemente determinadas, se proyectan al exterior las percepciones internas de procesos identivos y emocionales, de la misma manera que las sensopercepciones, se utilizan para dar forma

al mundo externo, cuando en realidad deberían permanecer internamente .

Lo que se proyecta sobre la realidad exterior, no es otra cosa que el conocimiento de que una cosa que es percibida por los sentidos y la conciencia existe en la conciencia latente; es decir, la que se proyecta con el conocimiento de la coexistencia de la percepción y el recuerdo o la existencia de procesos psíquicos inconscientes.

La principal suposición de Freud al respecto es que los recuerdos de las percepciones influyen sobre la percepción de los estímulos actuales que representan las pruebas proyectivas.

La proyección en un sentido más amplio, es un proceso perceptual general, donde toda la percepción significativa actual está fundamentada y organizada por las huellas mnémicas de percepciones previas. Este concepto lo formula Bellak, más ampliamente como deformaciones aperceptivas que pueden servir como marco de referencia a las llamadas técnicas proyectivas. La proyección es individual cuando se enfrenta a varios sujetos ante una misma situación vital y cada uno la vive a su manera, según su personal y exclusiva perspectiva. Siempre funciona una personal perspectiva y una forma de vivenciar que conduce a una elaboración original de toda experiencia de la realidad. Esta personal forma de hacer una experiencia expresa el ángulo de posición, actitud y estructura del individuo frente a la realidad vivida y constituirá un eficaz método de exploración de la estructura de la personalidad subyacente. Cuando el sujeto expone una variedad de situaciones sociales al comunicar sus imágenes, sentimientos, ideas y recuerdos vividos en cada uno de esos

enfrentamientos. Esta situación tiene lugar en todas las pruebas de tipo proyectivo específicamente se hará referencia a la prueba de Apercepción Temática (T.A.T.) creada por Murray.

#### TEST DE APERCEPCION TEMATICA.

La prueba consiste en 30 láminas, de las cuales algunos de ellos se le presentan al examinado en forma sucesiva, es una colección, que reproduce escenas dramáticas previamente escogidas, las cuales por sus contornos imprecisos, su impresión difusa y el tema inexplicito, crean un material suficientemente ambiguo como para provocar la proyección de la realidad íntima del sujeto. Se presentan situaciones en imágenes, para que el sujeto sin percatarse, se identifique con las figuras y con entera libertad comunique en forma de historias, sus experiencias perceptuales, mnémicas, imaginativas y emocionales.

El proceso interno de elaboración que se cumple con las respuestas, cuando el examinado está frente a las láminas puede describirse así: la lámina dispara una actividad perceptual que culmina con la visualización activa y selectiva del texto y con ello se promueve un proceso asociativo que evoca contenidos mnémicos de experiencias vividas y el conocimiento de fantasías, así como una respuesta emocional, con ansiedad y oportunidad de mostrar las defensas.

Este proceso unitario perceptual, emocional, mnémico, y de fantasía, a la vez compromete a la personalidad entera, no siendo de índole individual, sino resultante de una integración dinámica de la participación del componente humano universal, comportamiento propio de todo género

humano.

#### Elaboración Interpretativa.

Trás las lecturas reiteradas, detenidas y completas del material de las historias el psicólogo asimila e inicia la elaboración basada en el análisis, interpretación y diagnóstico.

Cada historia narra un episodio, en cuyo contenido manifiesto, subyace una unidad dramática de necesidades y reacciones de los personajes ante la presión o sea el contenido esencial, que denuncia las tendencias actitudes, sentimientos y adaptación del sujeto.

El relato frente a cualquier lámina activa su dinámica psíquica peculiar, como son sus tendencias, necesidades y afectos, produciendo historias específicas y espontáneas, portadoras de contenidos ideacionales esenciales. Pero también puede sólo movilizar pensamientos meramente concebibles por su yo, o contenidos emocionales no específicamente vividos por él, por lo que pueden aparecer historias comunes, que no son comprometedoras, extraídas de lecturas, de recuerdos o de experiencias personales que siguen la línea impuesta por los patrones generales de la cultura.

Es así como un alto porcentaje de los examinados perciben el texto según la apariencia e interpretan el contexto de acuerdo al significado de cada lámina, suministrando material coincidentes en mayor o menor número de aspectos capitales de la trama, necesidades y presiones del argumento. Brevemente producen una representación que es una creación de la estereotipia cultural.

Tipos de Análisis.



La elaboración de las historias se inicia con la búsqueda de datos esenciales. Para ello se analiza cada unidad en sus contenidos materiales que son: el tema, los personajes, las relaciones interpersonales, y las características formales, la calidad y estructura de la historia, la adecuación a la consigna y a los estímulos de la lámina, el modo de comunicar el relato, el lenguaje etc.

El análisis de contenido en el nivel manifiesto de la historia ofrece expresiones incidentales del sujeto, por lo que es un error hacer una interpretación lineal, por el contrario hay que descubrir los motivos esenciales, para lo que se extraen del contenido manifiesto las categorías abstractas que pueden derivarse.

El análisis del material consiste en desentrañar categorías funcionales generales en amplitud progresivamente creciente, en conocer el contenido esencial oculto tras el contenido manifiesto. Otra tarea supone el conocer las tendencias y actitudes escondidas tras las manifestaciones eventuales de cada personaje.

Bellak estima que ciertos aspectos formales de la estructura, realismo y terminación de las historias facilitan una satisfactoria apreciación de la integridad de los procesos del pensar y de la habilidad del yo en el manejo del material emocional producido.

En razón de las láminas y las instrucciones, el examinado brinda más historias cliché que historias específicas, además tiende a ajustarse a ciertas tendencias y patrones regulares, por lo que se observan ciertos patrones comunes que exhiben cierto tipo de reacción inicial, velocidad, modo de narración y conducta expresiva que visualizan un mismo

texto y contexto, produciendo historias de extensión y argumentos semejantes. Si se examinan los mismos ítems en la producción total de un sujeto, muchas veces se encontrará a lo largo del repertorio individual la presencia de un patrón general estable de producción. En suma, el material total acusa la existencia de patrones individuales regulares de una producción típica individual.

Esta interpretación sirve de norma y por comparación, permite respectivamente determinar la correspondencia, conformidad o reacción entre la producción del individuo y la producción típica popular, así como la correspondencia de datos entre una o mas historias y la propia tendencia individual puesta de manifiesto por el examinado en la generalidad de sus historias. Puntualizando, los cotejos intra e inter individuales pondrán en descubierto el grado en que el examinado se ajusta o desvía de los patrones generales e individuales.

Existen diferentes marcos de referencia para el análisis y la elaboración de las historias y pueden realizarse de diferentes maneras, según la orientación escolástica, destrezas, conocimientos, propósito de la aplicación y tiempo disponible del examinador.

El modelo de la elaboración dado inicialmente por Murray, en función de su personal teoría de las necesidades, ha determinado la forma mas generalizada de empleo. El material de estimulación produce una información que puede analizarse e interpretarse con otros enfoques. Gran parte de los sistemas perceptuales que se crearon más tarde, son los de Stein, Tompkins, y otros que siguen en mayor o menor medida los lineamientos generales. Pero el trabajo clínico realizado

por psicólogos de diversas orientaciones escolásticas, con nuevos enfoques y requeridos por las necesidades de nuevas aplicaciones de la de antropología cultural y la psicología social, mostraron que ese vínculo no es rígido. En cuanto a sus posibilidades de información el T.A.T. tiene sus límites, pero son amplios y dependen en buena medida de lo que busque el examinador del encuadre referencial. En suma, se comprobó lo que según la teoría proyectiva era de esperarse de todo test proyectivo: "las respuestas del T.A.T. como cualquier otro tipo de respuestas individuales muestran el comportamiento y este se puede analizar e interpretar a la luz de muy diversos enfoques".

En el enfoque analítico se verán las láminas adecuadas para provocar emergencias del contenido del ello, yo, superyo, así como del yo ideal, las historias son como comunicaciones semejantes a lo que puede obtenerse en un relato onírico, así como también son susceptibles a ser interpretadas en ciertos aspectos como si se tratara de un sueño, o la interpretación de una verbalización, fantasía, creación literaria, o conducta.

En efecto, se considera que las historias producidas reflejan una conducta perceptual, una movilización de recuerdos y especialmente un repertorio de fantasías, todo ello más o menos definido por medio de la vía de la elaboración intelectual. Se distingue en el relato del T.A.T., en un nivel manifiesto la historia que el sujeto se permite relatar y a un nivel latente las ideas y sentimientos que el sujeto no se permite expresar, se analizan las defensas y también la relación transferencial.

Dentro de esta misma orientación el marco referencial destaca

como uno u otro aspecto de la dinámica según se opere, con una línea Freudiana o Kleiniana.

En el enfoque Adleriano se buscará y hallará información acerca de los estilos de vida a través de los sentimientos autoestimativos, objetivo de vida, afán de valorización, sentimientos sociales, imagen del mundo etc.

El psicólogo social y el antropólogo cultural llevados por su marco de referencia sociológico buscan información sobre aspectos relativos a las relaciones interpersonales, integración de grupo, adopción de roles, internalización de patrones culturales, etc.

El psicólogo clínico busca la presencia o ausencia de determinados rasgos de la personalidad, que descubren los fines diagnósticos o pronósticos necesarios a su área de aplicación. En la elaboración interpretativa final se puede preferir operar una línea y describir al examinado en sus vivencias concretas y rasgos de conductas u operar como es propio del psiquiatra por vía reductiva para ubicar o clasificar al examinado dentro de determinadas categorías o cuadros nosológicos.

## METODOLOGIA

### Planteamiento del Problema.

¿La fortaleza de la estructura yoica de la mujer está relacionada con la ejecución de algún trabajo remunerado?

### Hipótesis

#### Ha

La fortaleza de la estructura yoica de las mujeres que realizan un trabajo remunerado es significativamente diferente a la fortaleza yoica de las mujeres que no realizan un trabajo remunerado

#### HO

La fortaleza de la estructura yoica de las mujeres que realizan un trabajo remunerado no es significativamente diferente a la fortaleza yoica de las mujeres que no realizan un trabajo remunerado

### Definición de Variables

#### Trabajo Remunerado

Para efectos del presente estudio se consideró el trabajo remunerado como cualquier tarea por la cual la persona recibe un salario, por mínimo que sea.

#### Fuerza de la Estructura Yoica

Es la presencia de algunas funciones del yo que son:

- 1- Organización y control de la motilidad y percepción.
- 2- Protección contra los estímulos internos y excesivos
- 3- Examen y manejo de la realidad
- 4- Organización y auto regulación que incluye por una parte, la mediación del yo con el superyo, ello y la realidad y otras variables incluyendo la tolerancia a la frustración, la capacidad para demorar la conducta y todo lo que se entiende por defensas.
- 5- Las funciones autónomas como; habilidades, inteligencia y un número no específico de características heredadas entre las que se encuentra la fortaleza del yo.
- 6- Auto exclusión que es el buen funcionamiento del yo no solamente comprende la capacidad para reprimir impulsos del ello y superyo para lograr una buena organización, sino también la capacidad para excluir alguna o casi todas sus funciones propias, lo que se conoce como regresiones al servicio del yo.

Las funciones del yo estudiadas en la investigación son las siguientes:

- a) Prueba de Realidad
- b) Juicio
- c) Sentido de Realidad
- d) Regulación y Control de las Tendencias, Afectos e Impulsos
- e) Relación de Objeto
- f) Proceso de Pensamiento
- g) Función Defensiva
- h) Barrera de Estímulos

- 1) Funcionamiento Autónomo del Yo
- 2) Funcionamiento Sintético Integrativo
- 3) Capacidad y Competencia

#### Operacionalización de Variables

##### Trabajo Remunerado

Se realizó una entrevista individual con cada una de las mujeres preguntando los siguientes datos:

Ocupación

Duración en el trabajo

Horario laboral

Salario

##### Estructura Yoica

Se aplicó la Prueba de Apercepción Temática de L. Bellak (T.A.T.) calificándose de acuerdo a los lineamientos establecidos por el autor, quien explora algunas funciones del yo que serán descritas brevemente:

##### 1-Prueba de Realidad.

Es la habilidad para diferenciar entre estímulos internos y externos, así como la precisión de la percepción lo que incluye la orientación en tiempo y espacio y la interpretación de acontecimientos externos. Los contextos y las normas sociales siempre resultan apropiadas para hacer una prueba de realidad.

##### 2-Juicio

Es la comprensión y evaluación de situaciones hipotéticas y

reales, así como el conocimiento que se hace acerca de las consecuencias de los actos y de las conductas en relación a las situaciones creadas por el sujeto.

### 3-Sentido de Realidad.

Este punto considera las perturbaciones del sentido de si mismo cuando está en contacto con el mundo exterior. Evalúa también el sentido de realidad o irrealidad del mundo.

### 4-Regulación y Control de las Tendencias Afectos e Impulsos.

Se refiere al grado en que los mecanismos de control y demora permiten la expresión de los impulsos, expresándose a través de derivados de los mismos, de manera modulada y adaptativa en forma óptima, es decir que el control no debe de ser excesivo pero tampoco dejar de existir.

### 5- Relaciones de Objeto

Las relaciones de objeto óptimas están relativamente libres de elementos de desadaptación que impliquen la existencia de pautas que fueron apropiadas en situaciones infantiles pero dejan de serlo en el presente. Las representaciones en extremo mas patológicas se refieren a la ausencia de relaciones con cualquier persona el siguiente nivel se asocia a relaciones actuales basadas en fijaciones más tempranas, conflictos sin resolver o intercambios sadomasoquistas muy hostiles. Las relaciones óptimas, las mas maduras, relativamente libres de deformación incluyen la satisfacción de las necesidades libidinales y agresivas del yo adulto.

### 6- Proceso de Pensamiento

Son las características formales del pensamiento lógico así como interferencias de material de proceso primario.

### 7- Funcionamiento Defensivo

Las defensas ayudan a la adaptación controlando la aparición



de ansiedad o de otro contenido psíquico disfórico como los deseos instintivos y afectos egodistónicos que están en conflicto con las exigencias de la realidad.

#### 8- Barrera de Estímulos

Esto determina, en parte, cuán flexible es una persona o como se adapta cuando no existen la tensión y la estimulación

#### 9-Funcionamiento Autónomo

Es el grado en que están libres de impedimentos los aparatos de autonomía primaria como la vista, el oído, el lenguaje, la memoria, el aprendizaje, o la función matriz. También considera el grado en que estén libres de impedimentos las funciones secundarias como las perturbaciones en los hábitos, en habilidades complejas aprendidas, en la rutina de trabajo, en las aficciones, hobbies o intereses.

#### 10- Funcionamiento Sintético Integrativo

Esta función cumple con la tarea fundamental de reconciliar las conflictivas demandas del ello, yo y superyo del mundo externo, así como la incongruencia dentro del yo.

#### 11-Capacidad y Competencia

El desempeño personal en relación con los recursos para interactuar con su medio ambiente y controlarlo, el sentido de competencia, la expectativa de la persona acerca del éxito, o el lado subjetivo del desempeño real.

Descripción de cada una de las laminas del (T.A.T.) usadas en el estudio:

#### Lámina 1-

El niño que está contemplando un violín que esta sobre la mesa.

Valora la reacción ante el trabajo y las responsabilidades, apreciando la motivación para actuar y desempeñar un enfoque práctico. Así como la relación con los padres, logros personales, respuestas sexuales, simbólicas, ansiedad, imagen corporal, preocupaciones obsesivas, y sentido de realidad.

Lámina 2-

Vista campestre. En primer plano está una joven con libros en la mano, en el fondo está un hombre trabajando el campo, y una mujer de edad observando.

Ofrece indicaciones de las relaciones familiares así como la capacidad de autonomía e independencia de los sujetos, añade información sobre los roles sexuales. También la apercepción del embarazo que nos indica la información que se tiene acerca de éste.

Lamina 3VII.

Una figura contra el sofá acurrucada, con la cabeza inclinada junto a un objeto que tiene varias interpretaciones.

Se aprecia la identidad sexual, la percepción de la imagen corporal, depresión. Así como el manejo de la agresión y si esta se dirige hacia si mismo, hacia el exterior, o si se niega.

Lámina 4-

Una mujer apretando los hombros de un hombre, cuyo rostro o cuerpo se ve que se alejan.

Despierta una gran variedad de necesidades y sentimientos respecto a las relaciones hombre-mujer, estas pueden ser de celos, protección, hostilidad etc. así como la actitud que tiene la mujer hacia el hombre.

Lámina 6 N M- Una joven sentada al borde de un sofá, mirando hacia atrás a un hombre de mayor edad quien se dirige hacia

ella.

Refleja la relación de la mujer con el padre, el hombre puede ser visto como un contemporáneo, a quien se le adjudica una serie de características que varían desde el agresor al seductor. También puede representar la imagen del padre idealizado.

Lámina 7 N M-

Es una mujer mayor sentada cerca de un sillón, junto una niña a quien le está hablando o leyendo. La niña tiene una muñeca en los brazos.

Investiga la relación madre-hija despertando actitudes tanto positivas como negativas. También refleja actitudes hacia la maternidad.

Lámina 9 N M-

Una joven con una revista y una bolsa en la mano, mira detrás de un árbol a otra joven.

Da información sobre los sentimientos de mujer a mujer, proyectando la rivalidad entre hermanas, la hostilidad madre-hija, así como la capacidad para relacionarse entre iguales.

Lámina 13 H M.

Un joven de pie con la cabeza baja, detrás de él se encuentra la figura de una mujer acostada en la cama.

Descubre los conflictos sexuales tanto en hombres como mujeres. Son evidentes los sentimientos de culpa hacia la actividad sexual.

Definición de la Población de Estudio.

El grupo está formado por 30 mujeres entre 25 y 40 años de

edad pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo, el que se determinó cuando los ingresos mensuales de cada grupo familiar correspondían al salario mínimo. La muestra se integró con mujeres que desearon colaborar y cumplían con los requisitos señalados.

El 100% de la población se formó con mujeres mexicanas, practicantes de la religión católica, casadas y madres de familia. En relación con su escolaridad la expectativa fue que todas supieran leer y escribir y en su totalidad fueron casadas y madres de familia.

#### Criterios de Inducción de los Sujetos.

Los trabajos que desempeña el grupo control consistieron en labores que algunas veces realizan dentro de la casa como cocina y costura así como actividades relacionadas con el comercio, trabajo de oficina, meseras, belleza y todo aquello que no requería de un periodo previo de entrenamiento.

Se tomaron únicamente a aquellas mujeres que tenían un mínimo de dos años en la ejecución de su trabajo por considerar que dicha estabilidad demostraba mayor confiabilidad para el propósito de la investigación.

#### Características del Instrumento

El Test de Apercepción Temática (T.A.T.) es una técnica proyectiva para la investigación de la dinámica de la personalidad tal y como se manifiesta en las relaciones interpersonales y la interpretación significativa del medio ambiente. Esta constituida por una serie de 31 láminas . A

los sujetos se les pide relatar historias sobre láminas previamente seleccionadas, a través de las cuales se revela la apercepción personal de lo estímulos propositivamente ambiguos.

El (T.A.T.) es una herramienta diagnóstica. Idealmente se aplican de 10 a 12 láminas en una sola sesión.

#### Procedimiento de Aplicación.

La muestra se tomó en un centro que presta ayuda a niños con problemas de aprendizaje al que las madres acuden a buscar orientación. En la sala de espera de dicha institución se abordó a las madres solicitándoles su colaboración y participación en el estudio y ellas reaccionaron en general de una manera aceptante y cooperadora.

Se realizó una entrevista inicial con cada una de las mujeres que integraron el grupo. Posteriormente se estableció con ellas una relación de rapport, para favorecer la comunicación.

A continuación se les dieron individualmente instrucciones para el manejo de la prueba de Apercepción Temática, (T.A.T.)

Las instrucciones fueron dadas de la siguiente manera:

"Le voy a mostrar unas láminas y quiero que haga una historia de cada una de ellas lo que sienta que esta pensando o que pudiera pasar, que están sintiendo los personajes y como van a actuar no hay respuestas malas ni buenas solamente deseo saber lo que piensa"

Ellas iban narrando las historias y yo las iba escribiendo.

## Análisis y Presentación de Resultados Estadísticos.

### Manejo Estadístico de Datos

Se empleó la prueba de t de student para comparar al grupo de mujeres que realizan un trabajo remunerado (Grupo A) con el grupo que no realiza un trabajo remunerado (Grupo B).

### Descripción de las Muestras

Se tabularon los resultados encontrados con el fin de facilitar el manejo estadístico:

#### Edad.

La edad promedio de las madres que realizan un trabajo remunerado fue de 34 años. Las edades fluctuaban entre 26 y 40 años

La edad promedio para las madres que no realizan un trabajo remunerado fue de 32 años. Las edades fluctuaban entre 25 y 40 años.

En relación a las edades de ambos grupos no hubo diferencia significativa porque deliberadamente se trató de que los sujetos de ambos grupos fueran de edades semejantes

#### Numero de Hijos.

El número promedio de hijos de las madres que realizan un

trabajo remunerado fue de 2.6. El número de hijos fluctuó entre 1 y 6 hijos.

El número promedio de hijos de las madres que no realizan un trabajo remunerado fue de 3. El número de hijos fluctuó entre 1 y 6 hijos.

El número de hijos no ofreció diferencia significativa en los grupos investigados.

#### Número de Hermanos.

No se encontró diferencia significativa en el número de hermanos de las mujeres investigadas en los dos grupos. Ambos grupos pertenecían a familias numerosas.

#### Ingresos

El promedio de ingresos que obtuvieron quienes realizan un trabajo remunerado fue de \$90576. con un mínimo de \$37500 y un máximo de \$400000.

#### Análisis Estadísticos:

Para comparar las funciones del yo se calcularon estos promedios realizando un conteo del número de veces que se observaba la presencia de estas funciones al momento de presentar las láminas a los sujetos.

#### Prueba de Realidad

La puntuación promedio para las mujeres que sí trabajan es de:

7.773

La puntuación promedio para las mujeres que no trabajan es de:

7.666

Esta diferencia no es significativa de acuerdo a la prueba estadística de t de Student. ( $t = -.34$ ,  $gl = 28$ ,  $p = .739$ )

#### Juicio

El promedio de la mujer que sí trabaja es de:

7.800

El promedio de la mujer que no trabaja es de:

7.533

Esta diferencia no es significativa de acuerdo a la prueba de t de Student ( $t = -1.36$ ,  $gl = 28$ ,  $p = .186$ )

#### Sentido de Realidad

El promedio de la mujer que sí trabaja es de:

7.800

El promedio para la mujer que no trabaja es de:

7.666

La diferencia no es significativa de acuerdo a la prueba de t de Student. ( $t = -.69$ ,  $gl = 28$ ,  $p = .493$ )



## Regulación y Control

El promedio para la mujer que sí trabaja es de :

6.133

El promedio para la mujer que no trabaja es de:

5.1333

De acuerdo con la prueba t de student si hay una diferencia significativa mostrando un promedio más alto la mujer que sí trabaja. ( $t = -.59$ ,  $gl = 28$ ,  $p = .057$ )

## Relacion de Objeto

El promedio de la mujer que sí trabaja es de:

3.733

El promedio para la mujer que no trabaja es de:

3.400

No hay diferencia significativa. ( $t = -.59$ ,  $gl = 28$ ,  $p = .558$ )

## Proceso de Pensamiento

El promedio de la mujer que sí trabaja es de :

7.800

El promedio de la mujer que no trabaja es de:

7.266

Se observó una ligera diferencia a nivel de .058, ( $t = -1.98$ ,  $gl = 28$ ,  $p = .58$ )

## Barrera de Estímulos

El promedio de la mujer que sí trabaja es de:

6.533

El promedio de la mujer que no trabaja es de:

4.666

La diferencia es significativa a un nivel importante.

( $t=3.79$ ,  $gl=28$ ,  $p=.001$ )

## Funcionamiento del Yo

Estos promedios se calcularon sumando los niveles del funcionamiento del yo, los cuales se les asignó 1 al funcionamiento primario y 2 al funcionamiento secundario.

El promedio de la mujer que sí trabaja es de:

1.3083

El promedio de la mujer que no trabaja es de:

1.241

No se encontro diferencia significativa. ( $t=.61$ ,  $gl=28$ ,  $p=.547$ )

## Funcion Sintética Integrativa

El promedio de la mujer que sí trabaja es de:

7.533

El promedio de la mujer que no trabaja es de:

5.600

Se encontró una diferencia significativa importante.  
( $t=-3.36$ ,  $gl=28$ ,  $p=.004$ )

#### Capacidad y Competencia

El promedio de la mujer que sí trabaja es de:

.666

El promedio de la mujer que no trabaja es de:

.666

Aquí se encontró un igualdad de promedios. ( $t=-.00$ ,  $gl=28$ ,  
 $p=1.00$ )

#### Calificación Global

Tratamos de obtener una medición única de la estructura yoica, para lo cual se hizo un conteo del número de veces que el sujeto mostraba presencia de las siguientes funciones: Prueba de Realidad, Juicio, Sentido de Realidad, Regulación y Control de Estímulos, Relación de Objeto, Proceso de Pensamiento, Barrera de Estímulos, Funcionamiento Sintético Integrativo, Capacidad y Competencia, a través de la presentación de las láminas correspondientes.

El funcionamiento Defensivo así como el funcionamiento del yo no se tomaron en cuenta para calificar en forma global la estructura del yo, dado que para la calificación de las láminas correspondientes no se consideran presencia o ausencia de un tipo específico de respuesta.

El promedio para la mujer que sí trabaja es de: 55.7333

El promedio para la mujer que no trabaja es de: 49.600

La diferencia sí es significativa teniendo un mayor promedio el grupo de mujeres que sí trabaja. ( $t = -2.78$ ,  $gl = 28$ ,  $p = .009$ ).

Promedio del Funcionamiento Defensivo:

Represión:

Para la mujer que sí trabaja: 2.133

Para la mujer que no trabaja: 2.133

No hay diferencia. sino una igualdad.

Negación:

Para la mujer que sí trabaja: 2.266

Para la mujer que no trabaja: 1.800

No hay diferencia significativa.

Proyección:

Para la mujer que sí trabaja: .866

Para la mujer que no trabaja: 1.66

No hay diferencia significativa.

## Evasión:

No se observo este mecanismo en la mujer que si trabaja: .00

Para la mujer que no trabaja: .333

## Simbolización:

Para la mujer que sí trabaja: .1333

Para la mujer que no trabaja: .1333

No hay diferencia

## Aislamiento:

Para la mujer que sí trabaja: .600

Para la mujer que no trabaja: .533

No hay diferencia

## Regresión:

Para la mujer que sí trabaja: .333

Para la mujer que no trabaja: .133

No hay diferencia

## Intelectualización:

Para la mujer que sí trabaja no se observo ni un caso

Para la mujer que no trabaja: .0667

No hay diferencia significativa.

Ambivalencia:

Para la mujer que sí trabaja: .466

Para la mujer que no trabaja: .400

No hay diferencia significativa.

## CONCLUSIONES.

El modelo tripartito establecido por Freud, con el yo el super yo, y el ello ha resultado ser un sistema de estructuras útiles y comprensibles, que son hasta hoy las que se han propuesto para la interpretación, predicción y regulación de la conducta. En términos de este modelo el yo asume la adquisición, posesión y ejecución de determinadas funciones. El concepto del yo se describe y se define mejor examinando su desarrollo y sus funciones. Además su tipo cualitativo es el resultado del grado de eficiencia cuantitativa con que se realizan las diversas funciones del yo, cuya totalidad puede considerarse como su fuerza.

En el presente estudio se hizo una revisión de la estructura del yo considerando diferentes enfoques de acuerdo a las aportaciones de varios autores.

Para Sigmund Freud el yo es el controlador o inhibidor de los instintos y está totalmente relacionado con el principio de realidad.

Anna Freud lo estudió como el representante y mediador de fuerzas contradictorias del ello y el superyo. Hizo hincapié en que a través del conocimiento de la estructura yoica se adquiere información sobre el aparato intrapsíquico.

El enfoque de Heinz Hartmann se basó en percibir los elementos del yo que participan en la adaptación al ambiente, para lograr una homeostasis entre el individuo y el medio.

Rene Spitz expresa la importancia de la diada que se establece en la relación madre-hijo. Lo cual ayuda o inhibe según la presencia o ausencia de elementos satisfactorios. Estudia las relaciones objetales que ayudan al individuo a

formar una mejor relación con el medio circundante, fortaleciendo la estructura yoica. Enfatiza el desarrollo y participación de tres organizadores de la psique como elementales para lograr la madurez del yo.

Se analizaron también los mecanismos de defensa fundamentales en la estructura del yo, para lograr la adaptación y supervivencia por medio del control que el individuo establece sobre los instintos.

Tan enriquecedor como el estudio del yo, resultó también el conocimiento del instrumento proyectivo usado en esta investigación, es decir, la prueba de Apercepción Temática de Leopoldo Bellak (T.A.T.). Para los fines de calificación se recurrió a los patrones de evaluación que marca el autor, señalando la presencia o ausencia de determinadas funciones yoicas.

Los resultados obtenidos aumentaron mi interés y conocimiento sobre la situación de la mujer perteneciente a los dos grupos investigados. Las mujeres representante de ambas muestras viven en la actualidad una experiencia muy conflictiva que les impide crecer y aprovechar al máximo sus recursos. Esta situación es producto de una educación tradicional y limitante que se le impone a la mujer y que ella posteriormente trasmite a su descendencia creando un interminable y destructivo círculo vicioso.

Este estudio nos proporciona un campo muy necesitado de ayuda elemental que debe ofrecerse de inmediato, lo cual provocará cambios y acomodos, que aunque mínimos estimularán reacciones mas sanas y adaptativas. Son personas que por lo limitado de sus conocimientos no aportan suficientes beneficios ni a su grupo familiar ni al social, por lo que se muestran muy



receptivas a cualquier indicación que reciban.

También se apreció el devaluado papel que la mujer tiene de sí misma, no sólo individualmente sino frente a la figura masculina, ante quien adopta una postura sumisa y pasiva, sin darse oportunidad de reconocer sus logros y valores.

Mientras que la mujer continúe funcionando en un nivel de autodevaluación y sumisión, será difícil que su papel de madre, compañera, empleada, amiga, etc. sea realizado satisfactoriamente. Si embargo, el cambio social que debe producirse ya está teniendo lugar en sociedades más evolucionadas. Tal vez estos cambios puedan tomarse como ejemplos que contribuyan al crecimiento de la identidad femenina, especialmente, de quien pertenece a clases socioeconómicas poco privilegiada.

Retomando nuevamente el propósito directo de esta investigación, de conocer las características esenciales en la estructura del yo como las señala Bellak. En mujeres que realizan un trabajo remunerado y no remunerado se encontraron los siguientes resultados.

#### Prueba de Realidad.

Los sujetos de ambos grupos no mostraron alteraciones de la prueba de realidad. La población estudiada tiene recursos para realizar una distinción objetiva entre estímulos internos y externos. Muestran orientación en tiempo y espacio y una interpretación adecuada de acontecimientos externos de acuerdo con su nivel educativo.

#### Juicio

El juicio no ofreció diferencias significativas en los

grupos investigados. Tienen conciencia de la consecuencia de sus acciones, así como capacidad para reaccionar dentro de sus limitaciones culturales ante la anticipación, la censura y la desaprobación.

#### Sentido de la Realidad

No aparecieron diferencias significativas en el manejo del sentido de la realidad. Existe una clara diferenciación de ellas mismas en relación a su mundo externo.

#### Regulación y Control

El grupo "A" mostró mayor Regulación y Control que el grupo "B", la diferencia fue estadísticamente significativa. Esto representa mayor capacidad de adaptación relacionada con la tolerancia a la frustración.

#### Relación de Objeto

En las relaciones de objeto no se encontraron diferencias significativas. Sin embargo, ambos grupos se refieren a estas en forma muy limitada. Esto se traduce a relaciones interpersonales pobres y a una dificultad de adaptación en general.

#### Proceso de Pensamiento

Este postulado en el grupo "A" mostró una ligera diferencia que refleja tendencias hacia el pensamiento funcional, es decir realiza un análisis de tipo formal. El tipo de pensamiento predominante, en ambos grupos fue de tipo concreto, lo que se relaciona con la pobre estimulación ambiental que ha bloqueado el crecimiento intelectual de la

muestra.

#### Barrera de Estímulos.

El grupo "A" presentó una barrera de estímulos más estructurada que el grupo "B". Esto representa que tienen mayor facilidad de recuperación una vez que desaparece la presión. En parte puede deberse al aprendizaje que ofrecen las experiencias laborales que los exponen a situaciones difíciles que deben resolverse y superarse si desean seguir trabajando.

#### Funcionamiento del Yo

Para los fines de esta investigación el funcionamiento del yo se dividió como lo señala L. Bellak en dos partes: 1) El grado en que están libres de impedimentos los aparatos de la autonomía primaria; como la vista, oído, lenguaje, memoria, y actividad motora. 2) El grado en que están libres de impedimentos las funciones autónomas secundarias como perturbación en los hábitos, inclinación por habilidades complejas aprendidas, aficiones, hobbies intereses etc. No hubo diferencias en los grupos estudiados. Ambos mostraron en relación a las funciones autónomas secundarias, una dificultad para manejar en sus historias, hábitos, y aficiones o intereses por que están casi totalmente centradas en un círculo muy limitado.

#### Funcionamiento Sintetico Integrativo.

Aparece una diferencia importante que señala que las mujeres que trabajan poseen mayor habilidad para reconciliar puntos de vista o posturas diferentes, así como una tendencia a encontrar soluciones adaptables.

### Capacidad y Competencia

Es la disposición para interactuar con el ambiente y controlarlo así como a las expectativas personales de éxito. No se encontraron diferencias en esta área. Es importante señalar que la búsqueda de éxito a cualquier nivel estuvo casi ausente en la mayoría de las historias ofrecidas. Se apreció un bloqueo considerable de posibilidades de desarrollo y crecimiento.

### Funcionamiento Defensivo

Ayuda a la adaptación y controla la aparición de ansiedad y el contenido de los impulsos. Protegen a la organización preconscious y consciente de las intromisiones del ello, yo y superego.

En los mecanismos de defensa investigados no se encontraron diferencias entre los dos grupos. El orden de frecuencia con el que surgieron fue el siguiente:

En primer lugar se recurrió al mecanismo de negación, que se observó a través de omisiones de figuras y objetos importantes de las láminas o con expresiones descriptivas que manifestaban la expresión de un mínimo de fantasía. Este mecanismo predominó aunque no significativamente en el grupo de mujeres que trabajan.

En segundo lugar se presentó la represión, a través de actitudes controladas, sometidas y aceptantes de su situación lo que paralizaba la posibilidad de libre expresión. Este mecanismo se empleó exactamente con la misma frecuencia en los dos grupos investigados.

Posteriormente el mecanismo de proyección fue manejado a

través de la percepción de emociones no representadas en las láminas y los personajes. Las situaciones de persecución aparecieron con mayor frecuencia en mujeres que no trabajan. La mínima presencia del resto de los mecanismos no amerita su exposición.

Lo anterior demuestra que la hipótesis señalada en esta investigación, es decir, que "la fortaleza de la estructura del yoica de las mujeres que realizan un trabajo remunerado es significativamente diferente a la fortaleza yoica de las mujeres que no realizan un trabajo remunerado." Para lograr la validez de esta hipótesis se integraron todas las funciones yoicas estudiadas en forma global en cada uno de los grupos. Ya que el análisis aislado de cada una de ellas sólo mostró diferencias en las siguientes funciones: Regulación y Control, Proceso de Pensamiento, Barrera de Estímulos y en la función Sintética Integrativa.

Independientemente de los patrones de calificación indicados por Leopoldo Bellak y observando la frecuencia con que aparecían ante la láminas respuestas de un contenido muy específico se pensó en la posibilidad de analizar estas reacciones que parecían muy representativas de ambos grupos, pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo. Se decidió por iniciativa propia, investigar el tipo de respuestas, y evaluar algunos aspectos que por su rico valor proyectivo ofrecen una visión de la dinámica de la personalidad, de estos grupos, sus carencias de tipo emocional, las limitaciones educativas tradicionales, las carencias de relaciones objetales etc.

La estructura de la lámina 1 que en general provoca entre otras muchas respuestas la posibilidad de proyectar conductas activas o pasivas, considerando conducta activa a cualquier posibilidad de acción, y conducta pasiva a la falta de esta. Mostraron igualdad de postura pasiva ambos grupos, como muestra de que las influencias culturales en este nivel socioeconómico reducido son muy parecidas para la mujer independientemente de que realice o no un trabajo remunerado.

En la Lámina 2 se analizaron las siguientes situaciones que aparecieron con mas frecuencia. La primera se relacionó con la capacidad de los grupos estudiados para integrarse en un grupo familiar o social.

Los resultados también muestran semejanza en los dos grupos, observandose marcada dificultad para lograr esta integración. Esto es el reflejo de las limitaciones de relaciones objetales que se marcan al sexo femenino, lo cual bloquea entre otras áreas su crecimiento social.

El otro aspecto que se evalúa en esta lámina se asocia con los deseos de superación. No hubo una diferencia significativa, aunque, el grupo de la mujer que no trabaja mostró una tendencia a buscar superación personal.

En la Lámina 3VM se buscó conocer el manejo de la agresión, lo que se evaluó de tres maneras:

- a) Negación
- b) Autodirigida
- c) Dirigida hacia el exterior

Los resultados muestran que ambos grupos usaron el mecanismo de negar la agresión, sin diferencias significativas.

La agresión autodirigida se empleó con mayor frecuencia en el grupo A, pero no fue significativa.

La agresión hacia el exterior solo se presentó en dos de todos los casos estudiados.

Lo anterior representa la postura devaluada y sumisa femenina, con incapacidad para expresar con mayor apertura a reacciones agresivas. Temo comunicarlos por la reacción que provocaría en el medio que la rodea, lo cual en gran parte es consecuencia de una educación rígida, punitiva y tradicional.

En la Lámina 4 se investigó la postura de la figura femenina en las relaciones heterosexuales, no encontrándose diferencia significativa en los dos grupos estudiados.

Se presentó con una marcada frecuencia la postura de sumisión frente al hombre, apareciendo la misma frecuencia en los dos grupos. La relación hostil abierta se presentó casi en forma semejante en ambos grupos. Debe considerarse que las actitudes de sumisión en muchas ocasiones obedecen a núcleos

hostiles).

Se trató de conocer las posibilidades de relación positiva de la pareja, ocurriendo con una frecuencia muy baja, pero semejante en los dos grupos.

En la Lámina 6NH se buscó comprender como es la relación entre la mujer y una figura masculina de mayor edad que representa al padre.

No hay diferencia en los grupos. Aunque se esperaba que las mujeres que tienen un trabajo remunerado ya hubieran aprendido a convivir y a ampliar las posibilidades de relación hombre- mujer con facilidad para un intercambio más natural y espontáneo con la pareja.

En la Lámina 7NH se observó la comunicación que ambos grupos muestran con la figura materna.

El grupo de mujeres que realiza un trabajo remunerado ofreció en general una relación y percepción más positiva que el grupo que no trabaja. Prevalciendo la cercanía en la mujer que tiene un trabajo remunerado aunque no fue significativa. Se percibió una relación negativa o lejana en las mujeres que no trabajan.

La percepción de una madre hostil fue semejante en ambos grupos, la falta total de relación con la figura materna sólo se presentó en el grupo no remunerado.

La mujer que si trabaja mostro una proporción mayor de relaciones positivas que el otro grupo.

En la Lámina 9NH se exploró como se establecen contactos con mujeres semejantes, para lo cual se señalaron tres



categorías:

- a) Presencia de relación
- b) Relación satisfactoria
- c) Relación lejana

Los resultados obtenidos no muestran diferencia significativa. Sin embargo, hay una tendencia de mayor frecuencia en ambos grupos a mantener relaciones lejanas.

En la Lámina 13HM se buscó conocer el intercambio sexual de la pareja. Sorprendentemente fueron muchos los mecanismos que emplearon para evitar la proyección del intercambio sexual. Predominó con frecuencia el tema de muerte, apareciendo casi en forma semejante en ambos grupos. También se presentó la negación de la sexualidad a través de actitudes de enfermedad, o de estar dormido. El rechazo a manejar la lámina se observó sólo en dos personas del grupo no remunerado.

Aunque se analizaron dos poblaciones diferentes en cuanto a la remuneración laboral, se encontró que en realidad la estructura de ambos grupos es muy semejante. Desde el punto de vista económico las restricciones materiales de ambos eran marcadas, pero su autoconcepto devaluado no siempre les permitía sentir que eran útiles y que de alguna manera podían contribuir a mejorar los ingresos familiares.

Las mujeres que desempeñaron un trabajo remunerado adoptaron una actitud más vital en contraste con la postura quejumbrosa, pasiva y dependiente de sus compañeras, sin embargo en ambos grupos la expectativa y posibilidad de éxito fueron casi nulas.

El tipo de trabajo que un grupo desempeñaba no requería ni de un entrenamiento previo, y estaba muy relacionado con tareas domésticas que tradicionalmente corresponden al rol femenino. Eran actividades calificadas en un bajo nivel en cuanto a preparación, recursos intelectuales, económicos, etc.

Un factor que estableció cierta diferencia entre los grupos fue la iniciativa de las mujeres que realizaban un trabajo remunerado para atreverse a colaborar y fortalecer la economía de la familia, a pesar de la fuerte dependencia que la muestra en general presentó en relación a la figura del esposo. Esto se explica considerando que la mayoría de ellas habían trabajado durante su soltería, lo cual representó una situación favorecedora que les enseñó a romper, aunque dentro de muchas limitaciones, los controles establecidos para el sexo femenino.

La preocupación general de la mujeres que trabajan se enfocó siempre al abandono de sus hijos durante su ausencia, aunque

cuando los niños no asistían a la escuela durante el horario laboral materno, eran atendidos por familiares cercanos.

En general, la mujer que tenía un trabajo remunerado se sentía con una posición más favorecedora, en una postura de colaboración y un valor psíquico y físico por lo que mostró una mejor autoestima.

Las limitaciones en cuanto a esta investigación son las siguientes: El tamaño reducido de la muestra, la falta de más experiencias de intercambio con el grupo, así como mayores fuentes de información proyectiva.

Después de trabajar con este importante y apasionante tema surgieron muchas inquietudes para continuar estudiando a la mujer en diferentes aspectos ya que es un ser básico en la estructura familiar y determinante en el desarrollo emocional de los hijos.

En investigaciones futuras sería enriquecedor conocer otras variables del tema estudiando las diferencias que pudieran existir entre niveles socioeconómicos, comparando respuestas con el sexo masculino, enfocándose a trabajos de mayor relevancia o de tipo profesional, buscar otros factores que contribuyan al crecimiento del yo femenino.

## BIBLIOGRAFIA

- Atcock, A.C. Mother's Employment and Parentyoud Similarity. *Journal o Marriage and The Family*. Vol. 44, May, 1982.
- Armanda, Alegria Juana. *Sicologia de la Mexicana*. Edit. Diana, México. 1978.
- Anastasi, Anne. *Test Psicológicos*. Edit. Aguilar, Madrid 1976.
- Axelton, L.J. The Marital Adjustment and Marital Roles Definition of Working and Non-Working Wives. *Journal of Marriage and Family*, Vol. 25, May, 1983.
- Banco Nacional de México. *SNC. México Social Vols. 1983, 1984, 1985-1986, 1987.*
- Barbieri, T. *Mujeres y Vida Cotidiana*. S.E.P. México, 1984.
- Bardwic, J. *Psicología de la Mujer*. Edit. Alianza, Madrid, 1983.
- Beauvoir, S. *El Segundo Sexo*. Edit. Siglo Veinte, Argentina, 1986.
- Bellak, Leopoldo. *Esquizofrenia Revisión Del Síndrome*. Edit. Herder, Barcelona 1962.
- Bellak, Leopoldo. *El Uso Clínico de las Pruebas Psicológicas*

Del T.A.T., C.A.T. Y S.A.T. Edit. El Manual Moderno S.A.  
México. 1975.

Buytendijk, F. J. J. La Mujer Apariencia Existencia. Revista  
de Occidente. Edit. Barbara de Braganza 12. Madrid, 1966.

Calvin, S. Hall. Compendio de Psicología Freudiana. Edit.  
Paidós, Buenos Aires, 1981.

Calvera, Ana Ma. y Acerete Julio. C. La Mujer de Hoy. Edit.  
Bruguera S.A. México, 1979.

Chavez Barreto, I. La Satisfacción Marital en Parejas de  
Mujeres Profesionistas. Universidad de las Américas, A. C.  
Tesis México, 1986.

Covian, S. La Mujer Casada que Desempeña un Trabajo  
Remunerado : Algunos Efectos en su Pareja, en sus Hijos y en  
Si Misma. Universidad De Las Américas, A. C. Tesis, 1987.

Díaz Guerrero, R. Neurosis y la Estructura Psicológica de la  
Familia Mexicana. America Journal Of Psychiatry. Vol. 112.  
1955.

Díaz Guerrero, R. Psicología del Mexicano. Editorial,  
Trillas. México, 1986.

Douling, C. El Complejo De Cenicienta. Edit. Grijalbo,  
México. 1982.

Elu De Leñero, M. C. Hacia donde Va la Mujer Mexicana. IMES, México, 1969.

Elu De Leñero, M. C. El Trabajo de la Mujer en México: Alternativa para el Cambio. IMES, México 1975.

Engels, F. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Ediciones Quinto Sol S.A., México . 1985.

Etaug, C. Effect of Maternal Employment on Children; a Review of Recent Research. Merrill-Palmer quarterly of Behavior and Development, Vol.2, 1974.

Faver, C. A. Women, Careers and Family. Journal of Family Issues. Vol.2, March, 1981.

Ferree, M. M. Working-Class Jobs, House Work and Paid as Sources of Satisfaction. Social Problem. Vol.22, Apr. 1976.

Fish, Frank. Psicología Clínica.-Edit. Aleph. S.A. Mexico, 1972.

Freud, Anna. El Yo y los Mecanismos de Defensa. Edit. Paidos Buenos Aires, Barcelona, 1984.

Freud, Anna. Normalidad y Patología en la Niñez. Edit. Paidos, Buenos Aires- Barcelona. 1971.

Freud, Anna. El Psicoanálisis Infantil y la Clínica. Edit. Paidos. México Buenos Aires Barcelona. 1985.

Freud, Anna. Neurosis y Sintomatología en la Infancia. Edit. Paidós. Buenos Aires, Barcelona, México. 1984.

Freud, Sigmund. Estudios Sobre La Histeria. (1893-1895) Obras Completas Tomo I. p.p.39. Edit. Biblioteca Nueva. Madrid, España 1981.

Freud Sigmund. Proyecto de una Psicología para Neurologos. Obras Completas. Tomo I. p.p.209. (1895-1950).

Freud Sigmund. Psicología de los Procesos Oníricos. Obras Completas. Tomo I. p.p.702. (1898-1900)

Freud Sigmund. Introducción al Narcisismo. (1914).Obras Completas. Tomo II. p.p.2017. Edit. Biblioteca Nueva. Madrid, España 1981.

Freud Sigmund. Historia del Movimiento Psicoanalítico. Obras Completa. Tomo II. p.p.2053. 1915.

Freud Sigmund. Los Instintos y su Destino. Obras Completas. Tomo II. p.p.2039 (1915).

Freud Sigmund. Teoría General de la Neurosis. Obras Completas. Tomo II. p.p. 2273. (1916-1917).

Freud Sigmund. Mas allá del Principio de Placer. Obras Completas. tomo II. p.p.2507. 1919-1920).

Freud Sigmund. Psicología de las Masas y Análisis del Yo. (1920-1921). Obras Completas. Tomo.3. p.p.2563 Editorial Biblioteca Nueva. Madrid España.

Freud Sigmund. Psicoanálisis y la Teoría de la Libido. Obras Completas. Tomo 111. p.p.2661. (1922-1923).

Freud Sigmund. El Yo y el Ello. Obras Completas. Tomo 111. p.p.2701. (1923):

Freud Sigmund. Inhibición, Síntoma y Angustia. Obras Completas. Tomo 111. p.p.2884. 1925-1926).

Freud Sigmund. Escisión del YO en el Proceso de defensa. Obras Completas. tomo 3. p.p.3375. (1938-1940).

Freudiger, P. Life Satisfaction Among Three Categories of Married Woman. Journal of Marriage and the Family. Vol. 45, Feb. 1983.

Goletto Franco, C. A. Entrevista sobre los Sentimientos de Culpa de la Mujer que Trabaja. Manual de la Mujer que Trabaja, Provenemex, México, 1987.

Gonzales Salazar, G. La Participación de la Mujer en la Actividad Laboral de México, La Mujer y el Trabajo en México. Cuadernos Laborales, No. 31, Secretaría de Trabajo y Prevención Social. México, 1986.

Grosso, A. Y Rodues, E. y otros. La Mujer en la Nueva



Sociedad. Edit. Colección De Bolsillo. México .

Hartmann, Heins. La Psicología del Yo y el Problema de la Adaptación Edit. Pax-México. México 1961.

Hartmann, Heins. Ensayos sobre la Psicología del Yo. Edit. Fondo de Cultura Económica. México. 1969.

Houseknecht, S. K. y Make, A. S. Combining Marriage and Career: the Marital Adjustment of Professional Women. Journal of Marriage and the Family. 1985.

Kandiner, A. El Individuo y su Sociedad. Edit. Fondo De Cultura Económica. México, 1963.

Kernberg, O. Trastornos Graves de la Personalidad. Edit. Manual Moderno. México, 1984.

Kernberg, O. La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis. Edit. Paidós. Buenos Aires, 1979.

Klein, Viola. La Mujer entre el Hogar y el Trabajo. Horarios y Responsabilidades Familiares. Edit Sagitario Barcelona, 1967.

Kolb, Lawrence. Psiquiatría Clínica Moderna. Edit. La Prensa Mexicana. México 1951.

Ladewig, H. H. y Mc Gee, B.W. Occupational Commitment, A Supportive Family Environment And Marital Adjustment:

Development and Estimation of a Model. Journal of Marriage and the Family. Vol 4. Nov. 1986.

Langer, M. Maternidad y Sexo. Ediciones Paidós. España. 1985.

León Portilla, M. Los Antiguos Mexicanos. Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1977.

Lewis, D. Antropología de la Pobreza, Cinco Familias. Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1982.

Ley Federal del Trabajo. 7a. Edición Actualizada, México Nov, 1986.

Michale, S. Men and Women as Parents; Sex Role Orientations. Employment and Parental Role With Infants. Child Development, 1984.

Mead, M. Sexo Y Temperamento. Edit. Paidós. Buenos Aires, 1961.

Molina, A. V. Mujer Mexicana un Problema Nacional. Edit. Motolinia, S.L.P., México 1976.

Murray, Henry. A. Test de Apercepción Temática. T.A.T. Edit. Paidós. Buenos Aires. 1975 (7 edición).

Owen, M. The Relation Between Maternal Employment Status And The Stability Of Attachments To Mother And To Father. Child Development, 1984.

Paz, O. El Laberinto de la Soledad. Edit. Cuadernos Americanos. México, 1950.

Pedrero, M. y Rondon, T. El Trabajo de la Mujer en México en los 70'S. El Empleo de la Mujer, Bases Teóricas, Metodológicas y Evidencia Empírica, serie de Lecturas III, S.P.P., México, 1982.

Pedrero Nieto, M. La Participación de la Población de Cuatro Ciudades Fronterizas en Actividades Económicas. Algunos Resultados de la Encuesta Nacional del Empleo Urbano. Trabajo Presentado en el Simposium Binacional sobre Población en la Frontera México- Estados Unidos. Tijuana B.C. Junio. 1987.

Poloma, M. Reconsidering the Dual-Career Marriage. Journal of Family Issues, Vol. No. 2 June, 1981.

Ramires, S. El Mexicano Psicología de sus Motivaciones. Edit. Grisalvo, S.A. México. 1977.

Ramos, S. El Perfil del Hombre y la Cultura en México. Edit. Espasa Calpe. México, 1984.

Rank, M. R. Determinants of Conjugal Influence in Wives' Employment Decision Making. Journal of Marriage and the Family. Vol.44, 1985.

Rascovsky, Arnaldo. Conocimiento de la Mujer. Ediciones Unión. Buenos Aires, 1964.

Riding, A. Vecinos Distantes. Edit. Joaquín Motriz-planeta, México 1985.

Romero Modina, M. Entrevista sobre los Sentimientos de Culpa de la Mujer que Trabaja. Manual de la Mujer que Trabaja. Provenemex, México, 1987.

Salinas, O. Cambios de Valores en la Mujer desde 1950 a 1980. Simposium de Estudios e Investigaciones de la Mujer. Colegio De México, Abril 1981.

Sandoval, D. El Mexicano: Psicodinámica de sus Relaciones Familiares. Edit. Villicana, México, 1984.

Smith, T. E. Parental Influence: A Review of Evidence of Influence and a Theoretical Model of the Parental- Influence Process. a Kerckhoff Ed. Research in the Sociology of Education and Socialization. Annual Reviews, Inc, Palo Alto, Vol. 4, 1982

Spitz, René. A. El Primer Año de Vida Edit. Fondo de la Cultura Económica. México. 1969.

Soriano Rojas. Raúl. Guía para Realizar Investigaciones Sociales. Edit. Textos Universitarios. Universidad Autónoma de México. México, 1977.

Tallastferro, A. Curso Básico de Psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires, Barcelona México, 1983.

Trimberger, R. y Mac Lean, M. J. Maternal Employment: The Child's Perspective. *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 44, May, 1982.

U.S. National Academy of Science. *Children of Working Parents*, Washington, 1983.

Valliant, J. A. *La Civilizacion Azteca*. Edit. Fondo De Cultura Economica. Mexico, 1979.

Valner, G. *Entrevista Realizada Acerca de si el Trabajo Femenino Remunerado Perjudica a la Familia*. Manual de la Mujer que Trabaja. Provenemex, Mexico, 1987.

Woods, M. B. The Unsupervised Child of the Working Mother. *Developmental Psychology*. Vol. 6, No 1. 1972.

Wright, J. D. Are Working Women Really More Satisfied? Evidence for Several National Surveys. *Journal of Marriage and the Family*. Vol. 40 May, 1978.